



universität
wien

Diplomarbeit

Vigencia del pensamiento martiano en la América Latina actual

Verfasser

Carlos Mario Cortés

angestrebter akademischer Grad

Magister der Philosophie (Mag. Phil.)

Wien, Mai 2011

Studienkennzahl lt. Studienblatt: A 296

Studienrichtung lt. Studienblatt: Philosophie

Betreuer: Prof. Dr. habil. Dr. h.c. Heinz Krumpel

Agradecimientos.

A mi “Mamá” Erna Theureztbacher

Tabla de Contenido.

Introducción.....	4
José Martí: filosofía desde la acción.....	14
Hacia una filosofía del hombre natural.....	19
El humanismo en José Martí.....	36
El tema de la identidad y su percepción.....	51
La pobreza, un mundo con muchas caras.....	71
La interculturalidad, su recepción en las humanidades.....	78
1. Focalización del tema	
2. Reflexiones sobre la interculturalidad	
3. Forastero	
4. Interculturalidad en la filosofía	
5. Interculturalidad Latinoamérica y el futuro	
6. Idioma y movilidad	
7. Entre lo global y la globalización	
8. Prohibición y ritual, ¿que se logra?	
Conclusiones.....	92
Sobre el autor.....	95
Bibliografía.....	97

Introducción.

En esta tesis se da un recuento y análisis del trabajo realizado por el poeta, escritor, filósofo, político, apóstol de Cuba, José Martí. Es un recuento histórico y una confrontación con su pensamiento en la historia, para ubicarnos en el panorama mundial de ese entonces y en la actualidad, con el ánimo de ver que tan vigente es su pensamiento en los gobiernos contemporáneos de “Nuestra América“. Me propongo actualizar su trabajo, con el mismo afán que Martí lo hizo, para combatir la pobreza y la desigualdad en el mundo, entre los hombres y entre las naciones, y luchar por la liberación de los pueblos, incluyendo a todos los grupos indígenas, buscando por medio de su trabajo un humanismo aún lejano.

El resultado pretende ser un aporte, que ayude en el futuro a entender y profundizar en los problemas sociales que acosan a nuestros pueblos latinoamericanos; también profundizar en los sistemas políticos de nuestra América, para enunciar caminos que faciliten la vida social de nuestros pueblos y acercarnos a un mundo más humano. Pienso que esto es a la vez un reto y un trabajo de la filosofía, por eso la inclinación y atención por dichos temas.

La idea de escribir una tesis sobre José Martí, me la brindó un viaje que realicé a Cuba en el año 2003 junto con mi esposa y con mi hijastra. Antes había sido la figura de Martí, a decir verdad, poco conocida para mí. Este viaje me indicó, qué tan fresca y viva es la presencia de Martí en Cuba. En la mayoría de escuelas por donde pasé, me llamaba siempre la atención, las frases de Martí a manera de consignas o simplemente frases, que llenan el cotidiano y hacen la vida social y educativa mucho más efectiva, pues tienen un poder de sorpresa y ejemplo bastante fuerte.

Por un tiempo en el cual trabajé como educador con niños de la calle en Colombia, tiempo en el cual logré cierta sensibilización frente a los temas sociales, lo que sin esta experiencia me hubiese sido difícil de adquirir por medio de los libros; niños que me enseñaron valores humanos que no he aprendido de los libros y cuya forma escrita la encontré en el pensamiento social elaborado por Martí. De allí la inclinación por la filosofía de Martí, o más bien, por el pensamiento social de Martí, lo que me llevó a desarrollar este trabajo.

El acercamiento de este escrito al pensamiento de José Martí no solo es para mirar una época en el tiempo pasado. Es un actualizar en este tiempo su pensamiento. ¿Qué tan válido

es para el día de hoy el pensamiento de José Martí en la América hispana?, es la pregunta que orienta este escrito. Las orientaciones políticas actuales en varios países de la América Latina, que dejan entrever ciertas inclinaciones para buscar otra forma de gobernar a nuestros pueblos, como lo son Venezuela y Bolivia, son aportes que podrían reflejar de alguna forma el ideal de Martí y su pensamiento.

Formular una propuesta para problematizar ciertos males que acosan a nuestros pueblos es un tema que nutre en la actualidad valiosos estudios. La forma de ver y aceptar a los pobres y de ponerse de su parte, es por ejemplo, un tema que en este momento sigue siendo muy actual, lo tratan autores como Hernando de Soto y Amartya Sen, reconocidos escritores que en la actualidad apuestan por un porvenir más humano y con más equidad, aún después de los acontecimientos del 11 de septiembre, con el cambio que se dio en la política y en la seguridad, así como la crisis económica actual que encrudece enormemente la realidad de muchos países, y por lo mismo, de muchas personas. En este sentido se encuentran pautas para conversar con el pensamiento de Martí. Teniendo en cuenta estos puntos se puede decir que el pensamiento de Martí tiene una vigencia, como en la música la tiene Mozart o como en el español la tiene Gabriel García Márquez.

Su presencia y quehacer en Latinoamérica, dan la pista de este escrito, la forma en que luchó por defender a la población más vulnerable a lo largo de la historia. Esos equilibrios que trazó en sus escritos, convidándolos a todos a trabajar por un mundo menos tirano y más dispuesto a la búsqueda de lo humano en un sentido global.

Cuáles fueron las fuentes que tuvo Martí para darle aliento y fuerza a su forma de ver el mundo y las relaciones entre los hombres, un trato que toca los valores humanos y de la naturaleza con mucho amor y respeto, buscando el bienestar y pidiendo identidad por lo propio, que en el caso de Martí se ubica en la labor de crear una conciencia o una identidad latinoamericana.

El pensamiento de Martí se caracteriza por la búsqueda de identidad de los pueblos, de los elementos que rescaten una forma de entender nuestro devenir y nuestro quehacer, orientando la historia de la América, antes y después de Colón.

“Martí no se contentó con defender el derecho de las minorías a la existencia y a la expresión propia, sentó a partir de la experiencia cubana que una nación no podía ser un mosaico de etnias y culturas, sino que debía admitir y favorecer a largo plazo la fusión de las mismas. Sentó que el mestizaje era natural y enriquecedor, que si su hija se casara con un negro, él no la condenaría.”¹

De esto la descripción del desarrollo de la construcción de pensamiento por medio de sistemas políticos y sociales. Así toma fuerza el sentido que nos orienta, que más allá de la palabra y la teoría esta la acción. Más bien decir que el pensamiento o la filosofía está al servicio del hombre y quizá no al contrario, que el hombre se encuentra al servicio de la filosofía. La filosofía como herramienta, cuya tarea es aliviar los problemas sociales.

Para entender y seguir la huella del pensar martiano o de su filosofía no basta con leer sus escritos, es necesaria una mirada al panorama mundial, ver cuáles eran las ideas de moda en el tiempo en que Martí anduvo por Europa, y cuales se extendían hasta la América Latina. Sin embargo, el contacto con su obra, es de gran valor para percibir la situación de vida de los pueblos amerindios, esto sin referirse únicamente a ellos. Es así que su trabajo es una fuente que alimenta el entender del origen de muchas desigualdades que aún hoy en día acechan al mundo. Que no se detiene en entender, sino que a la vez propone salidas humanas a estos problemas. A este entender le doy prioridad como parte del desarrollo que Martí puso en sus trabajos. Cuál era la situación social, que pidiendo respuesta, empujó tales ideas y a las cuales el propio Martí trató y desarrolló; ideas que se forjaban en Europa y que a Latinoamérica llegaban con dificultad; herencia europea que le dio al pensamiento de José Martí y a la gente que como él buscaban el equilibrio social, elementos para alumbrar mejor nuestro presente y nuestro futuro; o simplemente darle a la gente claridad con lo que pasa y sucede alrededor. Así el trabajo de Martí es a la vez un problematizar y un aclarar muchos de los problemas sociales.

Basta con llegar al aeropuerto internacional de La Habana y se topa uno con su nombre. José Martí es para Fidel Castro, el autor intelectual de la revolución cubana actual,

¹ Ottmar Ette y Titus Heydenreich. *JOSÉ MARTÍ 1895/1995, Literatur, Política, filosofía estética*. Frankfurt am Main: Vervuert, 1994 (Paul Estrade), pág. 20.

así como el protagonista principal de la primera revolución cubana. En las conversaciones que tuvieron Fidel Castro e Ignacio Ramonett, escribe este último lo siguiente en relación a Martí:

*“Por un sentido de la historia profundamente anclado en él, y una sensibilidad extrema hacia todo lo que concierne a la identidad nacional, cita a José Martí, el héroe de la independencia de Cuba, mucho más que a ningún otro personaje de la historia del movimiento socialista u obrero.”*² Esto bastaría para asegurar la validez del pensamiento de Martí por lo menos en su tierra, en Cuba. Ahora bien, este trabajo que se inicia en el sentido de ver tal validez actualmente, en otros países como lo son Venezuela o Colombia, o cualquier otro país latinoamericano, le dan la ubicación en el aquí y en el ahora, para aplicar su pensamiento social.

El hecho que desde México hasta Argentina y Chile, exceptuando al Brasil, se tenga como lengua un idioma común, hace de los escritos de José Martí algo válido en estos países. En todos estos países se ha dado una historia muy similar, conquistados y dominados por mucho tiempo por los españoles; posteriormente con una influencia europea bastante sentida, y en la actualidad un orientarse en muchos sentidos a los Estados Unidos. Con riquezas en todos sus capitales, tanto en el campo humano, como en recursos naturales. Situación que provocó interés por estas tierras no solo por parte de Europa, sino de los Estados Unidos también, en lo cual Martí tuvo bastante claridad.

Se habla de una forma de ser latinoamericana que se diferencia de los otros continentes y pueblos, siendo esta la intención que Martí ha de seguir; busca elementos que hablen de este ser y los encuentra en el idioma, en la geografía, en la cultura, en la historia y en la ahora llamada interculturalidad. En los escritos dedicados a los niños se encuentra una forma muy sencilla de esta apreciación. Esta es, pues, la topología en la cual se ubica el pensamiento martiano, no solo limitado a esto, pues de Martí se puede decir que es un pensador global.

Entendiendo pues que el trabajo de Martí abarca bastantes campos, el lugar de este escrito se concentra en el tema de su humanismo, sobre identidad e interculturalidad. Haciendo énfasis en los procesos educativos, políticos y económicos que buscan ante todo la humanización. En sus escritos sobre Darwin da a entender las riquezas a las que están

² Ignacio Ramonett. *Fidel Castro, biografía a dos voces*. Barcelona: Random House, Mondadori, 2006, pág. 20.

arrojados, los nacidos en el continente americano. Algo así como los viajes de Alexander von Humboldt que fueron un aporte para ver de otra forma las tierras latinoamericanas. Y con certeza, igual que Bolívar, quien por los aventuras de Humboldt se interesó muy profundo por las naturalezas de nuestras tierras, en especial de nuestros pueblos. Como el mismo Simón Bolívar lo escribe: *“Yo venía envuelto con el manto de Iris, desde donde paga su tributo el caudaloso Orinoco al Dios de las Aguas. Había visitado las encantadas fuentes amazónicas, y quise subir al atalaya del Universo. Busqué las huellas de La Condamine y de Humboldt, seguir las audaz, nada me detuvo; llegué a la región glacial, el éter sofocaba mi aliento.”*³

El pensamiento de Martí se aplica en estos países latinoamericanos, mezcla de los diversos grupos que han poblado estas tierras con voluntades y propósitos diferentes. Basta leer algunas de sus proclamas en las cuales levanta el ánimo y define la necesidad de formar una voluntad propia, no traída de otras partes, ni prestada. La formación de una voluntad que tiene mucho que ver con el pensar, con el desarrollo del pensamiento de la filosofía. Se habla en sus trabajos de una voluntad de los pueblos, que parta desde la formación de una voluntad personal, que como una nube cubriese la sociedad; esa voluntad la fundamentó en la honradez y en la solidaridad entre los pueblos, para su liberación y la protección de sus gentes. Una voluntad que llene los pechos y cabezas de un pueblo bastante olvidado y maltratado por la historia, en el desarrollo que hasta ahora ha tenido el mundo.

También porque en estos países aun no se alcanzan los niveles de equidad social que generaría la seguridad de una paz que todavía se anhela. Estos países siguen siendo tema de actualidad por sus diferentes conflictos, los cuales marcan la pauta de las diversas ciencias sociales. Y es por estas razones, que el pensamiento de Martí continúa muy vigente en la búsqueda de equidad social, de educación, y con ello, de la enseñanza del bien vivir: del buen ejemplo y de su transmisión.

La situación latinoamericana de verse por varios intereses asediada, muestra que hasta el día de hoy existe la necesidad de elaborar una respuesta a este asedio. Esa respuesta viene en todos los ambientes y demás tramas que hacen una sociedad. Como si Latinoamérica pidiese a gritos una nueva revolución que a lo mejor se empieza a vislumbrar, en lo político con los trabajos de Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia o Lula en Brasil; en

³ Antología Simón Bolívar. *Colección Palabras esenciales*. Ediciones de la presidencia de la República. Caracas: Palacio de Miraflores, 2009, pág. 33.

la literatura, la poesía, la filosofía y demás trabajos en los cuales se escucha el eco de nuestra simbología, de nuestros mitos y de nuestra forma de pensar los problemas planteados por lo cotidiano, una forma de convivir con la herencia de Europa y aplicar a estos problemas, nuestros problemas sociales, económicos, psicológicos, nuestras propias soluciones. O en las palabras del profesor Krumpel:

„Ob derartige soziale Bewegungen auf längere Sicht von Erfolg gekrönt sein werden, ist nicht vorhersehbar. Doch stehen sie in der Kontinuität der bisher nicht eingelösten Ideale der Aufklärung aus dem neunzehnten und zwanzigsten Jahrhundert sowie der Bestrebungen von Allendes Unidad Popular in Chile über die linke Militärdiktatur von Juan Velasco Alvarado in Peru bis zu den Sandinistas in Nicaragua und Hugo Chávez. Solange sich die soziale Lage für die Armen, die untere Bourgeoisie und für die Mittelklasse im Globalisierungsprozess verschlechtert und die Probleme nicht gelöst werden, ist die Reaktivierung derartiger Bewegungen in Lateinamerika immer wieder gegeben.“⁴

La ubicación entonces cubre el panorama del trabajo intelectual que se movía en el mundo y la manera en que Martí hizo de esto el elemento clave para sus escritos. En este sentido es necesario entender que el aporte de Martí a una nueva orientación de lo llamado Latino-Americano, no solo le habla a los nacidos en América, sino también a los dominadores de aquellos tiempos.

Los puntos que resaltan son:

Primero: no me detengo en la discusión de si José Martí es o no es un filósofo, ni si se da una supuesta polémica en torno a la existencia de una auténtica obra filosófica en su trabajo.

“A Martí no se le juzgará nunca por la mayor o menor carga de filosofía que esté contenida en su obra, sino por el efecto práctico-espiritual que desempeño en su tiempo y ha seguido teniendo en las nuevas generaciones.”⁵

⁴ Heinz Krumpel. *Philosophie und Literatur in Lateinamerika -20. Jahrhundert*, Frankfurt am Main: Lang, 2006, pág. 103.

⁵ Ottmar Ette y Titus Heydenreich. *JOSÉ MARTÍ 1895/1995, Literatur, Política, filosofía estética*, [Pablo Gaudarrama Gonzales], pág. 30.

Segundo: el trabajo de Martí no se puede separar de las humanidades y por ende tampoco de la filosofía; tanto su obra como su vida son un ejemplo que se conserva, porque se reconoce que es un aporte al bienestar humano.

Tercero: la comprensión filosófica de Martí no se da en tanto que reflexión ante la contemplación del mundo, sino como la experiencia práctica de saberse afectado por la realidad, por el cotidiano, por la historia inmediata; su pensar se articula como respuesta a una realidad compartida por varios pueblos como motivo principal; entrega la formación histórica de lo real y esboza posibles alternativas que al confrontar la realidad desde una posición crítica, desemboca en una práctica ética. Estos puntos podrían englobarse, de manera clásica, bajo las preguntas kantianas de: “¿quién soy?”, “¿dónde estoy?” y “¿qué hago?”

Cuarto: la circunstancia con la cual se topa Martí, desde un nivel filosófico, es la cultura europea; en tanto que su posición es crítica, quiere tomar y apartarse al mismo tiempo de ella; estos dos criterios acompañan su obra.

Simpatía con el hombre pobre y oprimido, y así mismo estafado en su humanidad y en su libertad. Para Martí la filosofía debe ser no solo una reflexión, sino una respuesta orientada a contribuir a la liberación del ser humano en todos sus niveles, tanto materiales (social e individualmente), como espirituales.

Plurilocalidad originaria de la filosofía; no puede haber, por lo anterior, un monopolio filosófico, un emporio greco-latino; hasta los mismos dioses griegos eran mixturas de otros dioses orientales más antiguos. Otras culturas anteriores han generado nuevas filosofías, en la China, en la India, en Persia o en Egipto.

Martí insiste en la comprensión de la realidad y de toda cultura, como caso particular de cada realidad, en tanto que es una situación determinada históricamente. Esto es que frente a un exceso de razón que objetiva toda realidad hasta convertirla en mera cosa, que yace cándidamente ahí delante, a disposición de cualquier voluntad, opone una cultura y una realidad móviles, dinámicas, y sobre todo, más por consecuencia que por alusión directa, impura. Tal impureza sería, en el caso concreto del conocimiento, que no puede darse la existencia real de algo, así como una idea platónica. De lo que se trata es de humanidades y de sus devenires, que son otros y diferentes a los de las matemáticas o la lógica. Y aunque en

ciertos casos, como en el de la ciencia matemática y física, se ve la existencia de tipos perfectos - así el triángulo no es el trazo de tiza en el pizarrón -, resulta ilegítimo aplicar las consecuencias de universalidad que de ese hecho puedan desprenderse: el triángulo vale para todos los trazos de tiza en cualquier pizarrón, de este mundo o de otros, pero no ocurre así con la concepción que de la humanidad pueda hacerse un sistema filosófico.

Puede entender Martí que en la filosofía europea el sujeto aparezca como un punto cognoscente aislado del mundo y de la historia. Tanto vale decir, que el hombre de la filosofía europea sería un triángulo abstracto, inexistente en la realidad. Curar esta aberración significa incorporar a la filosofía la historia, incorporarle al hombre concreto para poder orientar así la reflexión, y sobre todo la práctica, a una vía de beneficio social, por así decirlo:

*"¡Filosofía sin Historia examinadora y concienzuda! ¿Cómo hemos de llegar al conocimiento de la humanidad futura y probable, sin el conocimiento exacto de la humanidad presente y la pasada?"*⁶

Se entiende pues lo que nace en esta crítica a la razón, común a los movimientos del mundo en la época de Martí: la reducción del hombre, del mundo y de la razón misma, a una cadena de elementos fijos, unidos de forma lógica, que los clasifica y somete a un origen único. Como escribe Martí con bastante precisión:

*"Tal como se la busca, no existe en ningún orden intelectual, la ciencia trascendental. Existe distinto género de cosas, y cada una de ellas es una verdad, y cada género hace género distinto de verdades. Hay armonía entre las verdades, porque hay armonía entre las cosas; pero de esta armonía no se puede decir que todas las cosas sean una."*⁷

Por lo tanto la razón, o en términos más amplios, la cultura solo puede darse en la forma del afirmarse con respecto a, y en el reconocimiento de otras formas de realidad y otras formas de saber. Vale decir, de otras formas de vivir.

⁶ José Martí. *Obras Completas*. La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 1953, T 21, pág. 75.

⁷ José Martí. *Obras Completas*, T 21, pág. 55.

Se observa entonces de una parte que Martí no quiere la filosofía de altos vuelos, pero tampoco la niega; como bien lo ha expuesto en su texto “*Nuestra América*”, la filosofía, o más bien la construcción del pensamiento tiene la tarea de ser útil: “*Pensar es servir*”.

“Prefiere Martí, para decirlo en otros términos, un tipo de filosofía que sea capaz de intervenir en el proceso real de las sociedades y culturas; y por eso revisa la historia de la filosofía al filo de un criterio –su propio o preferido modelo de filosofía- que le lleva a preguntar por la relación de las filosofías con la historia. Más aún, desde ese criterio, Martí enfoca su relación con la filosofía tradicional como una relación de discernimiento porque en ella se distinguirá entre la filosofía que reproduce su propia historia y pierde así el contacto con la historia de la humanidad; y la filosofía que se cumple como ciencia que trata de ver “por dónde va la vida humana” y “cómo se influye en ella”.”⁸

En algún momento de su obra cita el positivismo como ese método científico que permanecerá como uno de los hallazgos del hombre. Esta paradoja se resuelve en el momento que se comprende que Martí al negar la razón europea, no niega la filosofía, ni mucho menos la cultura entera de ese continente. Más bien lo que representa tal positivismo es la convicción, tal vez mal expresada en el término, de que resulta de todo punto necesario traer al suelo a la razón y enfrentarla con la observación de la realidad concreta, que posee sus ritmos internos propios, su propia historia y que, a cada caso, resulta diferente. Los procesos dinámicos que puedan regir la realidad, y aquí puede decirse la existencia de los hombres y sus diversas culturas -tal es el tema Martiniano-, son siempre y en cada caso el resultado de hibridaciones de cuya observación el pensador, pero sobretodo el hombre, tiene el deber de extraer aquello que sirva a un propósito específico: las mejores palabras son los hechos; y los hechos, independientemente de lo que sean, pueden revestirse de un “deber ser”. El conocimiento es la puerta a la transformación del mundo. Básicamente, de eso se trata. Por otra parte, no menos importante, tenemos que este ajuste de cuentas, no es tan solo una venganza banal producto de algún resentimiento. Martí quiere a todas las filosofías, algo que lo hace un personaje muy noble, pero las quiere al mismo tiempo. Critica la separación artificial de la realidad, en filosofías que son como parcelas, que pretenden dar cuenta del todo oponiéndose y haciéndose incompatibles. Tal vez este sea un rasgo específico del desarrollo

⁸ Ottmar Ette y Titus Heydenreich. *JOSÉ MARTÍ 1895/1995, Literatur, Política, filosofía estética*, [Raul Fonet-Betancourt], pág. 46.

de la cultura en Europa. De ser así tendríamos como implicación primera, una suerte de concepción materialista de la historia en aquel sentido de que primero son las cosas y luego sus ideas, cosa que no impediría que si en el orden cronológico del conocimiento primero son las cosas y luego las ideas, en el lógico primero vendrían las ideas y después las cosas.

Martí acepta las distintas filosofías, vale decir culturas, o formas de pensar, advirtiéndole que se equivocan por completo al querer posicionarse como absolutas. En tanto que realidades vivas, son momentos que se complementan, que se comunican entre sí, y lo que tiene más importancia, son el resultado de un esfuerzo común por comprender la totalidad del ser. En este sentido puede afirmarse que el pensamiento de Martí tiene un carácter integrador, conciliador, que quiere crecer al hilo de los descubrimientos entre las filosofías existentes que son, en última instancia, la expresión de relaciones que conectan diferentes niveles de realidad.

JOSÉ MARTÍ: filosofía desde la acción.

El problema del mito.

La figura de Martí es una amalgama de líneas de fuerza que la atraviesan desde muy diferentes direcciones y que, en la mayoría de los casos, no se detienen en ella, sino que pasan, la traspasan, la cortan para diferentes propósitos, para tomar de ella lo que se considera necesario para su objetivo. En este punto nos ha informado muy bien el escritor Ottmar Ette, quien deja ver de qué forma la figura de Martí ha servido, incluso, para los intereses de dictadores como Batista en Cuba, quien propuso que la figura de Martí sería propicia para su régimen.

“Und wie schon Ende der 30er Jahre versuchte Batista erneut –wenn ihn gewiß das Datum der Gedenkfeier auch förmlich dazu zwang-, José Martí zur Legitimierung seiner Macht zu benutzen.”⁹

Es decir, la figura de Martí, a pesar de la innumerable bibliografía que existe sobre ella, queda siempre desdibujada, enmarañada, borrosa por la leyenda: el personaje ha devorado su obra y la ha trascendido hasta quedar prácticamente separado de lo que ella fuera en su origen; Martí ya es un mito, un apóstol, un filósofo y de esto da cuenta su obra, como su ejemplo de vida. Y es justo que sea así, pues no se trata tanto del ser humano, de entenderle, con sus virtudes y sus flaquezas, que serán las de cualquier otro, como de entender el valor que pueda tener su pensamiento, el valor que se desprende de sus textos. Como el ejemplo de vida que nos brinda. Acercarse a Martí, por tanto, debería significar dejar que su obra hable, desde las circunstancias en las que se forjó, pero sobre todo, y tal vez más importante, como lo que nos aparece hoy día: una ruptura que motiva a una confrontación con el momento de lectura actual. Si quisiéramos poner un ejemplo, un tanto extremo, diríamos que habría que tratar su obra como la de un Jesucristo, ignorando voluntariamente si tal figura existió o si nunca lo hizo, y ateniéndonos únicamente a la distorsión, al filtro que ella supone en el pensamiento de hoy, en el pensamiento que hoy día pueda formular una persona, acerca de temas éticos, políticos y estéticos.

⁹ Ottmar Ette, *José Martí, Teil I Apostel- Dichter- Revolutionär*. Eine Geschichte seiner Rezeption. Tübingen: Niemeyer, 1991, pág. 122.

No resulta exagerado hablar de figura mítica como se ha dicho; Martí en numerosos lugares es considerado un símbolo sagrado, lo suficientemente concreto como para despertar polémicas, discursos e incluso acciones concretas, el propio Fidel Castro denunció a Martí como el autor principal de la revolución que él pretendía llevar a cabo.

Por las diferentes facetas de la vida Martí logra entender en el propio cuerpo lo que muchos seres humanos experimentan, la diferencia se da en que Martí logra poner su vivencia en palabras y en esto radica su fuerza, habló y escribió sobre su vida y su hacer dándonos a entender por medio de sus palabras y textos no solo su vivencia sino la vivencia de muchos contemporáneos suyos, poniendo en palabras imágenes que se vuelven hoy en día muy actuales. Ya que la situación para muchas personas no ha cambiado en este sentido, es decir, por ejemplo que la realidad de la cárcel descrita por Martí, hoy día no ha cambiado en mucho.

En esto gana en personalidad y sensibilización, pues es de valorar la descripción que hace de las cárceles de Cuba y de ahí se puede tomar un ejemplo para la vivencia en cualquier cárcel del mundo. Pero no solo la vivencia en la cárcel sino también su temporada en Europa, y en los diversos países que le aportaron a su entender y pensar y lo hicieron permeable precisamente a los temas sociales de donde toma su actividad y su inclinación por dichos temas.

Martí es de una capacidad que resume en sí, como él mismo lo escribió, todo un pueblo, a lo mejor un continente. Viendo un poco su historia personal que rompe en mucho la historia de muchos seres humanos y que sin embargo guarda algo de muy natural y de muy humano. En enero 28 de 1853 nace el primer hijo de Mariano de los Santos Martí y Navarro, su padre y Leonor Antonia de la Concepción Micaela Pérez y Cabrera, su madre, a quien dos semanas después bautizan con el nombre de José Julián Martí Pérez. Varias veces cambian de domicilio durante los siguientes años, mientras que la familia se agranda, pues después de él vendrían siete hermanas. Junto con su padre realiza un viaje durante un año por España (1858 -1859), donde según se cree aprende las primeras letras. A los catorce años obtiene en la escuela las calificaciones más altas en gramática y aritmética. En 1868 escribe un poema, "*Micaela*", como dedicación para la esposa del director de la escuela, quienes en ese tiempo han perdido un hijo; es en ese mismo año en el cual vuelve a obtener las calificaciones más altas en el campo de la gramática castellana y latina. El poder de saber escribir y expresarse lo

ubica rápidamente en crisis con el gobierno de su tiempo, pues a los dieciséis años entra en la cárcel por el contenido de una carta que las autoridades juzgan como una traición.

Ya con esta hoja de vida a sus dieciséis años publica su primer tema político “*El diablo cojuelo*”, que deja ver ya su posición frente a los temas que durante el resto de su vida seguirá abordando. Días después escribe un poema que titula “Abdala”, que es una muestra de la crítica situación de los indígenas; con esa misma edad en el año de 1869, en el mes de octubre se le acusa de haber escrito una carta que las autoridades califican por su contenido, como de un enemigo declarado de España, y es condenando a seis años de prisión, “*acusado del delito de infidencia*”¹⁰; condena que no se cumple del todo gracias a la intervención de sus padres y a la mala salud en la que se encuentra. Sin embargo este tiempo en la cárcel lo sensibiliza frente a los temas humanos, ya que no se puede decir que él haya hecho algo criminal, sino que solamente ha hecho algo prohibido. Es así que por medio de estas experiencias afianza su personalidad, algo que Martí no aprende de los libros, sino precisamente de tales vivencias como esta de la cárcel. Sin embargo la búsqueda de justicia y libertad no es apagada por la cárcel, al contrario se inclina más por tales temas, lo que se puede ver a su salida de la prisión, al poco tiempo en el barco que lo conduce a España, alega contra las injusticias que se producen en la cárcel de La Habana y directamente contra el director de este instituto que por casualidad se encuentra en el mismo barco, suceso que ocurre en enero de 1871: “*Al segundo día de navegación denuncia ante los pasajeros los atropellos que se cometen en la prisión de La Habana y señala como responsable de estos crímenes al comandante del presidio teniente coronel mariano Gil de Palacios, quien viaja en el mismo barco.*”¹¹

En este mismo año se publica su texto “*El presidio político en Cuba*”, uno de los escritos que más conmueven por la descripción de la vida que se lleva en la cárcel. En este punto es necesario hacer énfasis ya que para Martí no es solo una etapa de su vida, sino precisamente una parte muy importante en la formación de su pensamiento y su quehacer. Ottmar Ette cuenta en uno de sus textos que con la cadena que se ató a Martí, él mismo manda a fundir un anillo que llevará por mucho tiempo. Incluso existe una fotografía que muestra este anillo y que el mismo Martí hace resaltar.

¹⁰ José Martí. *Obras Escogidas*. La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 2006, T I, pág. 529.

¹¹ José Martí. *Obras Escogidas*, T I, pág. 531.

En España inicia sus estudios superiores de derecho en los cuales logra muy buenas calificaciones, pero no solo se dedica a los estudios del derecho, sino también se inclina por la filosofía y las letras, ramas en las que igualmente obtiene un rendimiento bastante sobresaliente. Es tanto así que a sus veintiún años obtiene el título de licenciado en filosofía. Sigue no solo en la búsqueda del conocimiento, el conocimiento que lo ubique ante todo en la búsqueda de un mundo más justo, en especial mirando siempre el tema cubano y su relación con una España que los condena y domina; es por lo mismo que se mantiene al tanto de los temas que sean siempre vivos y que no se le vuelva el conocimiento algo de lujo, al contrario, un conocimiento que ayude a aclarar los problemas por los que pasan los humanos.

En el año de 1875 regresa a América, en México aporta con sus textos bastante a unas revistas que él siente tratan de temas sociales. En este tiempo su capacidad para la producción de textos se encuentra en un gran apogeo, y encuentra temas en donde desarrolla sus actitudes innatas, como también su compromiso con Cuba para lograr su independencia, es así que ve en cualquier tema la posibilidad de hablar de la independencia de Cuba, tan buscada y necesaria. Tanto así que en diciembre de ese año se estrena en el teatro su obra *“Amor con amor se paga”*. En este mismo tiempo conoce a Carmen Zayas Bazán.

De este tiempo en adelante obtiene una gran acogida entre sus contemporáneos y él mismo busca afianzar sus pareceres entre los que considera amigos de la independencia de Cuba; es un tiempo de grandes logros y de bastantes reconocimientos; toda su vida es de una producción muy fuerte, con algunas recaídas por enfermedades que lo acechan y muchas veces lo mantienen en duelo. Sin embargo a lo largo de toda su obra literaria es muy difícil detectar el tema de la enfermedad como algo que le impide lograr lo buscado, a excepción de algunas cartas personales donde manifiesta su estado de ánimo por la enfermedad, no se encuentra una queja de tal tipo en su obra.

A sus veintitrés años escribe un texto bastante discutido, titulado *“El extranjero”*, en el cual expresa que no ve la forma de continuar viviendo en México bajo un gobierno militar, en este texto se ubica una vez más como alguien a quien los asuntos del poder le interesan no tanto por su magnitud, sino por su trato con la gente y una vez más con la gente sencilla.

“Es conveniente que cada hombre autorice sus pensamientos. Un pensamiento y una firma son un pensamiento y un hombre. (En el mismo texto al final) Esto explico porque a

México debo todo esto. Aquí fuí amado y levantado; y yo quiero cuidar mucho mis derechos a la consoladora estima de los hombres.”¹²

Vale la pena insistir que aunque Martí luchó por la independencia de Cuba mucho más que por otros temas, siendo a la vez un cubano, su historia personal lo mantiene alejado de la isla; pasa tiempo en Europa, en México, en los Estados Unidos, en Guatemala y en otros países, pero en Cuba son, en sí poco los años que pasa. Es bien decir que nació en Cuba y regresó para morir en Cuba, pero su producción literaria se dió en su mayoría fuera de la isla, aunque casi toda su obra este dedicada a ella. También sus amigos y compañeros de vida, por supuesto algunos cubanos, la mayoría fueron ubicados fuera de Cuba.

¹² José Martí. *Obras Escogidas*, T I, pág. 100-102.

Hacia una filosofía del hombre natural.

Que haya un proyecto emancipatorio en Sudamérica no es una novedad. *“Nicht zufällig wird aus der Sicht des befreiungsphilosophischen Denkens von einer zweiten Unabhängigkeit gegenüber den USA gesprochen. Ein Aspekt, der in der Traditionslinie des Unabhängigkeitsdenkens von José Martí und Enrique Rodó steht. Wenn auch viele Projekte, ähnlich dem Streben von „Don Quijote“, dem utopischen Denken angehören, so offenbart sich darin jedoch das kreative Bemühen um alternative Gesellschaftsmodelle. Die boliviarische Alternative (vom Dezember 2004) kritisierte die von den Vereinigten Staaten angestrebte Freihandelszone als ein Mittel zur Konsolidierung des Neoliberalismus und zur Beherrschung der Region, als ein Mittel der beispiellosen Abhängigkeit und Unterordnung unter die Interessen der USA und der führenden Industrienationen.“*¹³

El hecho mismo de la emancipación no ofrece novedad alguna: este es un acto que se repite numerosas veces a lo largo de la historia -luchas entre pueblos, entre países, en sus propios senos- e incluso a lo largo de la propia vida de una persona, el esfuerzo constante por emanciparse no sería otra cosa que el intento por encontrarse a sí mismo, por darse a uno mismo las normas y reglas con las cuales vivir de acuerdo a su propio carácter, que se podría traducir como la figura nietzscheana de la voluntad de poder, de querer ser cada día mejor de lo que se es. Del vencer lo que evita el avance, de volverse mejor en aquello que se domina muy bien.

Es célebre, por poner algún ejemplo, la idea freudiana de la emancipación del Ego con respecto de los poderes que lo atenazan, aunque este no sea el caso concreto, de analizar psicoanalíticamente la obra de Martí, ni mucho menos los procesos sociales e históricos, (no obstante, a modo de analogía resulta interesante cómo el psicoanálisis en su intento por “curar” al paciente, topa de manera constante con un conjunto de histerias y procesos patológicos que, según la doctrina, remitirían siempre a la regla inflexible del Edipo, y ello de manera tal, que el Ego nunca se muestra por completo, este solo aparece como una distorsión constante en la regla del Edipo y en los procesos patológicos; hasta tal extremo que podría parecer que el Ego es la enfermedad de la histeria, justo aquello que no permite a una regla y su desviación, totalmente reglada y normalizada, ser como Dios manda; en este sentido, tal Ego, suposición necesaria para las condiciones del psicoanálisis, sobre todo cuando el doctor

¹³ Heinz Krumpel. *Philosophie und Literatur in Lateinamerika. -20. Jahrhundert*, pág. 102.

quiere cobrar la factura, se nos parece bastante al fantasma que acompaña a cada texto); de él decíamos que su presencia, al margen de su veracidad histórica, ya fuere el caso de Martí o de Jesucristo, se muestra como una distorsión que condiciona determinadas formas de pensamiento y de interpretación: Jesucristo puede resultar tan útil como molesto al desarrollo de la moral eclesiástica, como Martí pueda serlo, a la revolución cubana.

El gobierno de Fidel Castro encuentra en esta figura motivos de ensalzamiento y bases de apoyo, ¿qué nos diría Martí sino sus textos, a propósito de la situación concreta en Cuba? Veremos si esta pregunta es ociosa.

“In Anbetracht der sozialen Auswirkungen des Globalisierungsprozesses wurde Hugo Chávez in Venezuela mit seinen Reformprogrammen (u.a. in Agrarsektor) zu einer Leitfigur für gesellschaftliche Veränderungen.

Im Unterschied zur dogmatischen Linksorientierung in der zweiten Hälfte des 20. Jahrhunderts stützt sich Chávez nicht nur auf Armen, sondern er versucht auch, die untere Schicht der Bourgeoisie und die Mittelklasse in den Städten zu gewinnen.“¹⁴

A este efecto, la figura de Martí, en tanto que campo de fuerza distorsionador, conviene aclarar que no quiero con este adjetivo dotar su figura de algún carácter peyorativo, sino tan solo hacer notar el hecho de su capacidad de influencia para desviar, o más bien, modificar cuantas líneas de fuerza pasen cerca de su campo de atracción, tal y como un cuerpo de gran masa puede modificar las órbitas y trayectorias de otros cuerpos menores; su posición, constituye un momento estelar, en ese vasto y continuado proyecto emancipatorio que se remonta ya con claridad en las tierras latinoamericanas a las últimas décadas del XIX.

“Dentro de este “proyecto general” de un complejo movimiento revolucionario, se produjeron las Guerras de Independencia que en el Continente se extendieron entre 1808 y 1824 y en el Caribe se prolongaron, con muy diversa suerte, hasta fines del siglo XIX. De ellas salieron organizados los estados independientes que integran a la América Latina actual. Por cierto que este proyecto no fue homogéneo y mostró, al lado de importantes avances, lamentables retrocesos, y caeríamos, además, en un olvido histórico, si no tuviéramos presente que al lado de la “revolución liberal” en la que se concretó hegemoníamente el proyecto emancipatorio, hubo otra revolución, descoyuntada y

¹⁴ Ibidem.

*episódica, de raíz popular. Ha tenido aquel proyecto, por otra parte, aún en momentos de consolidación, un sentido provisorio que impulsó desde el inicio a hablar de la necesidad de una “Segunda Independencia”. Esta idea la encontramos ya en los propios escritos de Simón Bolívar, el máximo caudillo de la “Primera Independencia” sudamericana que surgió de aquellas guerras. Se trata, pues, de una tarea permanente que desde el punto de vista de nuestra humanidad no es otra cosa que la que constituimos como sujetos y, en particular, como sujetos de derecho o, si se quiere, enunciado el problema de modo amplio, como constructores de una entidad en la que nuestros pueblos se sientan expresados como agentes históricos”.*¹⁵

El apoyo en una cita no es para dotar de importancia a este texto, sino únicamente para resaltar con palabras claras y válidas lo que ha sido un hecho públicamente constatable. Pues aquí se trata de confrontar el texto y su fantasma con la realidad que nos rodea, por muy matizada que esta sea, por muy opinable y explicable en infinitas fórmulas que resulte.

Este hecho, por demás nada raro, atiende en forma decisiva a esa necesidad remarcada al final de la cita, la de constituirnos como sujetos de derecho, dentro de un marco general que a fuerza nos influye y modifica, la sociedad. Parafraseando la sentencia de Aristóteles, *el hombre lo es en sociedad, fuera de ella solo queda un dios o un animal*; frase nada pretenciosa con la que se señala una condición indispensable de la humanidad, o mejor aún, del hombre concreto, su capacidad para escribir su historia y ser escrito por otros.

¹⁵ Primera edición de *Ética del poder y moralidad de la protesta. La moral latinoamericana de la emergencia*, autorizada por Arturo Andrés Roig para el Proyecto Ensayo Hispánico. El libro está fechado en Mendoza (Argentina) en 1998. Me ha sido imposible encontrar la edición impresa por lo cual remito la cita a la edición preparada por José Luís Gómez-Martínez, autorizada por el mismo Arturo Andrés Roig, y que corresponde al link: <http://www.ensayistas.org/filosofos/argentina/roig/etica/etica18.htm>

Este mismo es el autor que desarrolla la tesis que a continuación me propongo manejar y que me parece una de las herramientas mejor desarrolladas para explicar el núcleo de la filosofía Martiniana, El hombre natural y el hombre artificial, y que explica la relación problemática de copertenencia y oposición del individuo en sociedad, desde la cual, sino se justifica se explica el impulso martiniano de revolución y los parámetros filosóficos en que se desenvuelve. A fin de cuentas, un trabajo filosófico, en el sentido estricto de acercamiento al saber, debe centrarse en el carácter explicativo, la búsqueda de las causas últimas, por así decirlo, y sólo al final, siempre que uno se atreva, puede emitir un juicio de valor (lo que conlleva necesariamente el riesgo de equivocarse, pues ningún juicio es definitivo, ninguna posición moral irrevocable). Por otra parte, que las circunstancias lo lleven a uno a posicionarse respecto de una problemática, es precisamente el nudo gorgiano a que se enfrentó Martí.

De nuevo el texto como metáfora de la vida; su carácter abierto, si se le considera como una mera sucesión de apuntes, una lista vacía de cualquier aplicación fenoménica por parte de la lectura de otros, y de esa manera tal vez lo más próximo a la célebre cosa en sí de la que nadie hasta la fecha ha tenido noticias; y al mismo tiempo, su necesidad inevitable de darse un valor, en la medida que es accesible y modificado por el otro, que se enfrenta al fantasma que el texto porta (al sujeto), al intentar influir en él, en el texto. Decidiendo por un camino u otro, podemos pensar en el símil del escritor Jorge Luis Borges, cuando aplica la imagen de la biblioteca para descifrar el universo, pero no una biblioteca vacía, donde todos los textos se ofrecen de manera simultánea, algo que solo pasaría tal vez en la mente de un Dios omnipotente, sino una biblioteca habitada, recorrida por lectores que eligen arbitrariamente este o aquel tomo y lo leen y descifran a su manera.

Así, la cuestión resulta compleja, ya se señaló líneas arriba, al hablar del texto y del fantasma concreto de Martí. De alguna manera, el problema de la emancipación —así como el de la libertad o el del pensamiento o el de la lectura, o en términos laxos, el de la vida—, nos remite a la problemática del *sujeto* (¿sujeto a qué?, ¿ligado a qué?, ¿en relación estrecha y directa con qué?), problema bastante actual en estos días tan posmodernos en los que posiciones ultracríticas denuncian la muerte del sujeto. Esta muerte, o al menos, este vaciado de sentido del sujeto choca en una de sus vertientes con el hecho histórico, con el hecho material, del propósito emancipatorio de toda Latinoamérica. Choca en la medida que esta emancipación carece ella misma de sentido si no hay quién se emancipe, y por supuesto, de quién emanciparse. ¿Es acaso un combate abstracto, entre el hombre en general, sin más atributo que el de designar como las *flatus vocis* una peculiar entidad biológica, que a la postre tampoco resulta definida, contra una sociedad indefinida, como un momento atemporal, fuera de la historia misma, una idea platónica que se supone posibilita la existencia concreta de la sociedad? Aunque suene a demagogia, este combate ha cobrado miles de muertos a lo largo de la historia, acaso millones: un resultado muy concreto para un combate tan irreal.

Martí, en un discutidísimo texto suyo, *Nuestra América* (1891), habla de un “*hombre natural*” al que le concede un poder de irrupción en medio de la sociedad, que él califica de opresora: “*Viene el hombre natural indignado y fuerte, y derriba la justicia acumulada en los libros*”.¹⁶

¹⁶ José Martí. *Obras Escogidas*, T I, pág. 483.

Aquí tenemos un nuevo fantasma, un sujeto que, según Martí es indignado, natural y fuerte. ¿En qué consiste este sujeto? ¿Es acaso la vuelta en un estilo preciosista al buen salvaje? Nada de eso, pues a diferencia de ese salvaje fantástico, que nadie en Europa creyó como agente histórico, como alguien concreto capaz de influir en la historia, este sujeto de Martí sí tiene un peso concreto y queda definido no por los adjetivos calificativos con que se le designa, indignado, natural y fuerte, sino por la misma acción que él realiza, es decir, derribar la justicia acumulada en libros. Este hombre natural que se expresa en su texto “*Nuestra América*” se podría igualar con uno de sus versos “*yo soy un hombre sincero*” aquella figura que se mueve libre, que sabe y entiende su entorno sin ocultarse en la autoridad de los libros y textos.

Se habla con él, de un sujeto que se enfrenta a otro, a un derecho enfrentado a otro derecho, por cuanto que tales sujetos, por muy fantasmagóricos que sean, por mucho que lo sean él y también su rival, el fantasma de los textos a los que se enfrenta, tienen ambos como peculiaridad esa capacidad de decisión, de obrar, de moverse en una línea interpretativa, de segmentar el mundo en posibilidades, para escoger hacer efectivo uno de todos ellos; ese derecho, así entendido, si se quiere, como algo de necesidad lógica y como voluntad “natural, fuerte e indignada”, se enfrenta a otra fuerza y voluntad semejantes y que ya se encuentra expresada en libros, es decir, expresada de manera institucional, con la fuerza de la letra escrita (extensión en tanto que herramienta de un tiempo y voluntad e imaginación concretos y determinados, ese y no otro). El hombre natural que deja su memoria en la misma naturaleza, aquel que no inventa una memoria y la pone en los libros y que después toma con autoridad estos libros, precisamente aquel que lee y escribe su memoria en el trato con sus semejantes y con la naturaleza y cuyo trato se siente y se sabe no por lo que escribe sino por lo que es.

Este hombre natural, este fantasma es así el destructor de una ética, de un carácter o forma de ser concretos, y que “*desde su ser “natural” propone una nueva ética*”¹⁷, una nueva forma de estar en el mundo, una forma necesaria, añadiría Martí, para el despliegue de la libertad humana, o lo que es lo mismo, el despliegue de la posibilidad de una manera diferente

¹⁷ Primera edición de *Ética del poder y moralidad de la protesta. La moral latinoamericana de la emergencia*, autorizada por Arturo Andrés Roig para el Proyecto Ensayo Hispánico.

de interpretar, y al caso, vivir la vida. Así como Martí escribió esbozando principios de humanidad y libertad: *“Al corazón se le han de poner alas, no anclas”*.¹⁸

En base a estos datos vemos la contraposición entre ética y moral, la ética como ese conjunto de caracteres esenciales al individuo, que lo empujan en una u otra dirección pero siempre siguiendo el vector definido de su naturaleza auténtica, enfrentada a la moral, que vendría a ser la transcripción de los usos y costumbres del entorno social en el que el individuo se desarrolla; usos y costumbres que se mezclan con su carácter, perfilándolo y en no pocas ocasiones gobernándolo, de aquí para allá, según el definido vector de los intereses de la sociedad comprendida, en tanto que ente autónomo, por así decirlo, con su propio carácter. Como se ve, se trata más bien de un combate, un arreglo de cuentas entre diferentes caracteres, diferentes naturalezas que se influyen, se ayudan en ocasiones, y en otras muchas, se contraponen; y aquí convendría más hablar de un ajusticiamiento, del uno en aras del otro; tal vez el momento de una revolución sea este punto extremo en el que se da una lucha a muerte: o el individuo o la sociedad, es decir, el conjunto de ellos. Por otra parte, resulta más probable, y más oscuro, comprender esta relación como un acto del hombre y de la sociedad, que transforma a ambos, paulatinamente, en el transcurso del tiempo, tiempo que puede prolongarse tanto, que melle la paciencia de alguno de los dos protagonistas y lo empuje al acto de logro final.

“En efecto, el agente de cambio de las sucesivas “morales objetivas” no ha sido un “héroe” capaz de anticipar, gracias a un mítico presentimiento ontológico, una nueva forma ética. Y no ha sido así porque, simplemente, las sucesivas morales objetivas han ido entrando en crisis y entrarán por obra de una subjetividad que cuenta con la energía de un agente histórico y cuya capacidad de cambio le viene, precisamente, de su inserción en el universo conflictivo de una determinada sociedad. El “hombre natural” radicado en el plano de la moralidad, denuncia desde ésta a la “civilización” expresada en la justicia acumulada en los libros y rechaza una “segunda naturaleza” que le es impuesta como el mundo de lo pretendidamente universal”.¹⁹

¿Qué es pues esa “Naturaleza”? Hablamos de hombres naturales, de caracteres naturales, de segundas naturalezas que se aplican, como capas de barniz, a una superficie

¹⁸ José Martí. *Obras Escogidas*, T III, pág. 88.

¹⁹ José Martí. *Obras Escogidas*, T I, pág. 480.

previa, ninguna *tabula rasa*, por cierto. Un hombre que se viste con lo que debe ser, que deja la herencia una vez adquirida. Que no necesita “*los calzones de Inglaterra*”²⁰ ni “*la montera de España*”²¹. Aquel que alcanza su plenitud logrando una armonía entre su ser y la naturaleza, justamente siendo un hombre natural.

Como se ve, las palabras portan cada una de ellas su propio fantasma, grave y pesado, que nos asusta desde el fondo de una galería a oscuras. Visto que cada palabra viene entonces cargada con una semántica, como balas disparadas desde tiempos remotos, no hacemos más que tomar, en este caso concreto, el término “Naturaleza” como un concepto límite, de modo que con él no vayamos a expresar un tipo de vida exento de mediaciones. Parece entonces que así, tomando el ejemplo que ofrece Martí, damos con un tipo humano para quien la “escritura”, que hereda del mundo que lo envuelve, no reviste ningún atributo de inmortalidad; los signos que se le ofrecen, el conjunto de ellos, todos esos textos en los que viene un modelo de vida cifrado, no son indelebles en manera alguna. “*Al país lo del país y nada menos de lo que necesita el país. Las llagas no se curan con linaza. La palabra no es para encubrir la verdad, sino para decirla*”.²²

Señalar que tal personaje no es menos que un héroe iluminado de forma mítica, capaz de presentir las bases de una nueva ética, sino que más bien se trata tan solo de un hombre a secas, como cualquiera pueda ser hombre, que no es “Natural” en aquel sentido férreo e ideológico que hemos señalado, sino, y precisamente porque es solo un hombre natural, es también histórico: un vaivén que aspira a alcanzar la plenitud de sí mismo; se trata de llegar a la realización. Así, el hombre natural martiano viene a ser un espacio concreto en la historia, o mejor dicho, una alteración concreta en las líneas de fuerza que se entrecruzan en la historia, alteración difícil de captar, y que da lugar, que permite abrir un proceso, con su “indignación y su fuerza”, en el que se van a mostrar interactuando diferentes posturas contrapuestas: de una parte, el mundo “objetivo”, construido desde y para una instancia de poder concreto, con la rigidez de los códigos escritos, de las estructuras sociales y de las posibilidades que ellas permiten; y por otro lado, un mundo de subjetividad irrenunciable, “*intersubjetividad popular*”²³, que tiene en su base, como impulso, las necesidades indispensables para el

²⁰ José Martí. *Obras Escogidas*, T I, pág. 480.

²¹ José Martí. *Obras Escogidas*, T I, pág. 48.

²² José Martí. *Obras Escogidas*, T III, pág.171.

²³ Primera edición de *Ética del poder y moralidad de la protesta. La moral latinoamericana de la emergencia*, autorizada por Arturo Andrés Roig para el Proyecto Ensayo Hispánico.

cumplimiento de un valor no realizado, en este caso, el de la vida humana y su riqueza.

Por cierto que el logro de ese valor se satisface, en la medida en que la “necesidad humana” alcance su más elevado objeto, que es siempre otro ser humano, considerado como fin y no como medio.

*“¿Qué somos? – se pregunta--. Somos “el potro del llanero”, “la sangre cuajada del indio”, “el país”, “el estandarte de la Virgen de Guadalupe”, “las comarcas burdas y singulares de nuestra América”, en fin, “el alma de la tierra”.*²⁴

Si hay algo que llama la atención en los textos de Martí, es siempre esta recurrencia a un lenguaje lleno de símbolos, de imágenes que crean una atmósfera y que habla por medio de estas, y tal vez a nosotros, en tanto que lectores de hoy día, nos parezca un tanto arcaizante. Lenguaje forjado en metales y pedrería, lo llamó Rubén Darío, ese otro gran americano que llevó la modernidad hasta España. Porque de esto se trata la compleja red simbólica que ofrece este texto de “*Nuestra América*”, es precisamente la descripción paulatina del “*hombre natural*”, como espacio y condición de posibilidad para otra cosa nueva que habrá de llegar, una nueva ética, con una nueva moral. “*Esa atmósfera sacra con la que se va envolviendo esa alteración límite del discurso que es el “hombre natural”, nos aproxima de alguna manera a un clásico de la moralidad como es la figura de Antígona, ejemplo del conflicto entre ética y moral; pero con una diferencia fundamental: este ser humano, el de Martí, no se resuelve ni reduce a lo telúrico y lo sacro, como raíz oscura que ha de ser apagada y por último asumida por las leyes del estado*”²⁵.

La palabra escrita, como la propia organización de un estado, apela a la categorización: en este sentido toda ley es un parámetro ya fijado que permite un desenvolverse por la vida con mayor comodidad, es como haber fijado ya una ruta a través de la selva del mundo, estableciendo sus pasos intermedios y sus jalones; y por supuesto, su meta. En este sentido la enrarecida atmósfera de lo divino se ofrece más como un estorbo, un impedimento dentro del “curso natural” de las cosas y que debe ser sofocado, o bien como un proceso de secularización que establezca un rito normativizado y perfectamente asumible por

²⁴ José Martí. *Obras Escogidas*, T I, pág. 480.

²⁵ Primera edición de *Ética del poder y moralidad de la protesta. La moral latinoamericana de la emergencia*, autorizada por Arturo Andrés Roig para el Proyecto Ensayo Hispánico.

el entorno social -algo así como una etiqueta de garantía de producto de calidad, apto por lo tanto para el consumo, y solo de esta manera permisible-, o bien, etiquetado como vaga superchería, oscura e irracional, por ello mismo, potencia destructora y bárbara, y claro, evidente, lógica, naturalmente, objeto para la erradicación. *“Se trata, volvemos a decirlo, de un “ser humano natural”, hombres y mujeres, que si son “naturales”, únicamente lo son por su capacidad de ejercer su modo de historicidad, por venir ellos mismos cargados con una biografía, con una proyección, con una dirección determinada. No son “naturales” sin potencia de historia- como aparecía el “hombre natural” en el discurso europeo colonialista, hombre naturales semejantes a salvajes excéntricos y míticos, siempre idénticos a ellos mismos, envueltos en la magia y en los rituales a la luz de la luna, sin capacidad para transformarse, ni huella de alguna transformación previa en ellos-, sino que por ser capaces de irrupción, justamente no son “naturales” en el sentido con el que la cultura griega condenó a Antígona o la cultura europea de la modernidad condenó a América”*²⁶.

La diferencia es sencilla y abismal: Antígona, o el buen salvaje, son naturales en el sentido que están fuera de la civilización, es decir se encuentran incivilizados de la práctica social; son ajenos a ella, y la entrada en ella les está vetada; son algo completamente diferente, son pecado; otra etiqueta más para el signo de lo misterioso, el exceso: Antígona por situarse a la altura de los dioses, el salvaje por hacerlo a la altura de los animales. Tampoco son primitivos ni cumplen con tales rituales, sino con otras palabras no están educados. Y por ello no tienen cabida en la letra escrita más que como proscritos. Sin embargo, “el hombre natural” de Martí, posee la misma naturaleza que la de la letra escrita, que la de la sociedad, pues también él es historia, y por eso tiene derecho a discutirla.

“Frente a aquel haz de símbolos, Martí nos presenta a otro, el de los dominadores, los creadores de un derecho pretendidamente universal, vestidos de “civilización”; ellos son: “el libro importado”, “los hábitos monárquicos”, “la razón universitaria”, “la universidad europea”. Conjunto simbólico en el que la mayor fuerza expresiva de las imágenes hacen relación a la escritura, como una técnica de perfeccionamiento del ejercicio del poder. Este se monta sobre la fuerza desnuda, pero se perfecciona en el discurso escrito, en los libros en los cuales se fija y “acumula” —tal es la expresiva palabra que usa Martí— la “justicia”. Contraposición evidente, en este caso, entre el habla coloquial del lenguaje campesino, expresión no perversamente mediatizada de una vida que sentimos como espontánea, frente

²⁶ Ibidem.

*al metalenguaje nacido de los libros y productor de libros con los que pretenden justificar los códigos impuestos a la población americana, por quienes han ido heredando el ejercicio de un poder injusto, y con él, la construcción de una ética de ese poder, a lo largo de los quinientos años de nuestra actual cultura”.*²⁷

Así se ve que la problemática que se desarrolla en torno a esa alteración discursiva que es el hombre natural, remite, como ya se ha hecho notar, a la clásica relación entre ética y liberación. No se trata pues de llegar a una libertad interior, al uso de las recuperadas tendencias “new age”, ni tampoco una libertad vacía de contenido, meramente formal, como conjunto de máximas, que de alguna manera remiten a esa noción de los jalones en la ruta trazada del mapa, máximas lo suficientemente amplias como para poder contener todo, pero que al final no especifican nada y desembocan en una suerte de “haz las cosas como mejor entiendas”, o en la tradición Kantiana, como dios te dé a entender; solución inútil, pues a fin de cuentas se sigue remitiendo a una instancia externa, de la cual, además ya no hay noticia alguna y ni siquiera puede haberla. Tampoco vamos a dar con la libertad que busca su realización en la considerada de manera arbitraria, “mejor de las cualidades humanas”, el intelecto (la *eleutheria* aristotélica), que por cierto nos condena o bien al solipsismo de la subjetividad, o bien a una rara abstracción de intelecto compartido, intercomunicado con el resto de los intelectos, y que viene a ser como el cruce común de opiniones ya establecidas dentro del seno en el que se ha desarrollado ese supuesto intelecto único, es decir, el seno de lo social, con lo que al final volvemos al punto del comienzo, la mejor de las cualidades humanas sería aquella que viene refrendada por el sello de garantía de calidad, apta para el consumo, sello prescrito por la ley. Mucho menos la libertad liberal, que se declara universal desde las mismas bases que el texto de Martí denuncia, y que como se ve, tan solo se cumple para unos pocos elegidos que se encuentran dentro del circuito normalizado del “curso natural de las cosas”.

“Se trata de un acto que alcanza su plenitud en un desligamiento, para alcanzar en otro nivel, un religamiento que haga posible aquel encuentro entre seres humanos, todos respetados como fines. De ahí que cabe hablar más de liberación, en este caso, que de libertad, al modo como en la filosofía clásica los sofistas, los cínicos y los epicúreos, tan

²⁷ Ibidem.

despreciados, hablaron de lysis y de apolysis (desatamiento y desligamiento) y no de eleuthería”²⁸.

La ética se presenta de este modo como un mundo objetivo, un proyecto que actúa de manera constante partiendo desde el hecho histórico de la propia vida, la vida del hombre concreto y natural, y su devenir en la historia, su capacidad de obrar, enjuiciar, equivocarse, acertar, en definitiva, el acto mismo de todas sus posibilidades supone así una trayectoria transversal, que quiebra, al atravesarlos con su propia fuerza, con su propia lectura, los textos; la vida estipulada en el código escrito, la vida como código de lectura unidireccional. El hombre natural de Martí es un hombre de caminar transversal, oblicuo al curso supuestamente “natural” de las cosas, al curso correcto y siempre necesariamente igual. Es consecuencia que el mundo de este hombre sea objetivo: pues él es historia, de hechos consumados. Es un mundo que “*se organiza sobre universales no ideológicos*”²⁹: no asume el programa dado de antemano con pretensiones de validez consumada, sino que desarrolla en el transcurso de sus acciones un programa propio, afín a su propio carácter; por eso decíamos que desarrollaba su propia ética, y ella, partiendo de la subjetividad, palabra que aquí se reviste del valor de especificidad histórica, es una subjetividad que se muestra como un momento único en su desarrollo biográfico, pero por esta misma condición, no es un punto aislado, un “yo” clausurado, sino un cruce de diferentes historias, una alteración perceptible pero inubicable, pues se encuentra en constante mutación, no se detiene, avanza. Por último, el mundo que así se le presenta, produce una quiebra de los valores pseudouniversales que atraviesa, por lo que estos mismos, por el modo como se entrecruzan con este mundo, se le aparecen bajo la forma de construcciones rígidas, opresivas. No se mueve en la libertad ofrecida y determinada en los libros, busca solo la naturaleza, el ser natural.

El “*hombre natural*” es el símbolo primario de moralidad (de usos y hábitos), ajenos a la regla, que pone en funcionamiento todo un proceso de reformulación de la moral general y de la propia ética, cuestionando y obligando a abrir un nuevo espacio discursivo, una nueva lectura de las relaciones entre los diferentes modelos de proyectos de vida, es decir, obliga a la reformulación de la liberación, al respeto y la aceptación. Que se abre paso en un mundo que en la actualidad se considera vedado, precisamente por no manejar ni dominar los códigos de los civilizados. “*Dentro de esa posición se entiende en la filosofía latinoamericana actual —aún cuando se lo diga desde diversos planteos teóricos— lo que nuestros antepasados*

²⁸ Ibidem.

²⁹ Ibidem.

*denominaron “Segunda Independencia”. Por cierto que no se resuelve en una “emancipación mental” al modo como entendieron aquella tarea los ilustrados fundadores de nuestras repúblicas, los que se movieron con el esquema antinómico de “civilización” o “barbarie”. Para estos fundadores la educación adquirió un fuerte sentido constructivista y a la vez se organizó como un sistema represivo que pretendía ordenar las necesidades, creando unas y borrando otras, sobre todo aquellas que eran expresión de la movilización de los sectores dominados”.*³⁰

En esto, dos apuntes que se relacionan con este tema de las contraposiciones, de los pares conceptuales entre los que parece que se problematiza con Martí. Que esto sea así no deja de producir cierto disgusto, pues tratándose todo el asunto de realizar un camino transversal, parece que detenerse en el enfrentamiento de dos etiquetas contrapuestas, que de alguna manera ya están prefijando la problemática, señalándola como esta y no otra, como si no hubiera más posibilidades. ¿Qué nos ofrece entonces Martí cuando se refiere a las necesidades de la vida humana?, ¿Cómo entronca todo ello con la palabra escrita, en tanto que referente máximo del centro dominador y opresivo?

La actual “sociedad de consumo” tal y como está presente en los países industriales avanzados y los postindustriales (los otros, los que siempre quedan fuera), hacen parecer toda necesidad como una cuestión relativa al sistema en que se desarrolla. Un sistema social, para el caso el de consumo, pero podría ser cualquier otro, el feudal, por ejemplo, en función a su propia estructura, a su carácter, diríamos, crea necesidades o las reprime. Siempre por la propia lógica que lo mueve, cual si fuera un sistema orgánico más, aparecen unos usos y costumbres, la moral, que serían las transcripciones directas de estas necesidades del sistema; y las leyes reguladoras, la protección, el sistema inmunológico natural del organismo social. Así, una necesidad es creada en el individuo, porque es el sistema quien la necesita y no porque verdaderamente le haga falta a la persona, tan solo le hará falta en la medida que quiera estar a bien con el entorno que lo rodea. Dirigir más la pregunta sobre la misión que tiene el hombre en el planeta. De esta forma no dejar la posibilidad de que por historia o por algo divino o por algo natural aparece el destino ya marcado sino más bien es la posibilidad de crear el destino mismo, así nos veríamos enfrentados a pensar y creer que los destinos se hacen y no que los destinos se asumen.

³⁰ Ibidem.

En Martí hay bastante claridad en este aspecto pues entendió que muchos hombres creen que su destino es gobernar a los otros, o subyugarlos, los que sostienen que por una ley natural existen unos seres superiores a otros. Al margen de la cuestión de si esto es realmente así, lo que nos viene al caso de Martí, es la cualidad que las necesidades adquieren bajo esta visión del mundo y de la vida, una capacidad de ductilidad y una inconstancia radical, el sujeto muere y la vida se hace líquida, estas son algunas de las consecuencias inmediatas. El problema entonces, a la hora de abordar el texto de Martí, su concepción del mundo y de la vida, es el de ver, qué tanto pueden funcionar las necesidades como justificación, como punto de partida, como condición de posibilidad en definitiva, de esa ruptura de la que hablábamos, capaz de quebrar las construcciones opresivas y reformular la ética para que esta coincida con la liberación. “*El fin remoto y trascendental de la política es, para Martí, la libertad. Su búsqueda y sostén han de ser obtenidos a través de la justicia, sin la cual la libertad es libertinaje o tiranía.*”³¹ ¿Es que acaso cabe la liberación misma en un mundo en el que nada es fijo? Porque, claro, si la misma necesidad es relativa, ha de serlo también su represión; y por tanto, toda teoría para una supuesta liberación, todo acto por cambiar (por no hablar de revolución), las estructuras rígidas bajo las que se atan los hombres los unos a los otros, queda igualmente relativizado, en su aporte, y lo que es más importante, en el valor de su propio acto; cuando Kundera nos hablaba de *La insoportable levedad del ser*, nos advertía precisamente de esto mismo, de hacer de todo suceso grave y pesado algo ligero como el aire, algo por tanto pasajero y sin importancia, como en su caso, la existencia de los campos de concentración Nazis. Tal vez sea esta la fuerza del sistema capitalista, que es capaz de consumir su propia crítica y devolverla al mundo como un objeto más, otro adorno preparado para ser él mismo consumido, esta vez, de manera inocua.

Podemos aceptar que no haya necesidad que no esté mediatizada por el contexto cultural en que se produce, pero esto no nos lleva necesariamente a inferir que toda necesidad sea radicalmente relativa a su contexto, y por tanto, que sea un atributo más o menos fijo pero siempre dependiente de la “ideología” que la ha producido. Es más, podría tomarse como hecho la existencia efectiva de necesidades que quiebran esa “ideología”, como auténticas piezas sueltas, ajenas al mecanismo y que se traban en sus ruedas y hacen saltar en pedazos la maquinaria (o desaparecen aplastadas por ella). ¿Pero cómo se mide el valor de las necesidades? ¿Tenemos a caso alguna vara de medir única, universal, que nos proporcione el

³¹ Ramón Infiesta. *El pensamiento político de José Martí*, Universidad de La Habana: Cátedra martiana III curso 1952, año del centenario de Martí 1953, pág. 37.

valor exacto de ellas? ¿No parecen acaso ser, las preferencias mismas de esa ideología que se las toma como un asunto propio, las que precisamente determinan el valor de la necesidad en cuestión, nuevamente bajo etiquetas higiénicas como sucede hoy día en que podemos encontrar en cualquier supermercado artículos de primera, segunda y hasta tercera necesidad? Da la impresión, entonces, que es justamente “sobre la manipulación de esas preferencias que se monta el proyecto de la llamada sociedad de consumo”³².

Entonces, ¿cuáles son esas necesidades básicas que funcionan a modo de *a priori* que posibilita y justifica la presencia de un hombre natural, fuerte e indignado? En la óptica de Martí, o al menos de lo que se desprende de su texto, se hace notar que independientemente de la naturaleza animal, por así decirlo, que tiene el hombre, independientemente de las necesidades mediatizadas cultural e ideológicamente, hay otras necesidades que no se corresponden a la definición estricta de necesidad en el sentido de vida orgánica (carencia de las cosas que son menester para la conservación de la vida); un tipo de necesidades que no se reducen a una preferencia relativa al entorno dictaminador y de esta manera manipulable aun cuando este tipo de necesidades o preferencias pueden mostrar variantes culturales profundas. Se trataría más bien de ese impulso irresistible que hace que las causas obren infaliblemente en cierto sentido. Se trataría del impulso que constituye un todo complejo en la dinámica del “hombre natural”, digamos, carácter particular; su trayectoria consecuente con su movimiento transversal de corte y quiebre del texto afirmado como universal y totalizador, pero manipulable, en cuanto que lleno de necesidades engañosamente inmanentes al corpus social en que se dan. Esa trayectoria extrínseca y disparatada del hombre natural, como ya hemos dicho, es en sí misma un proyecto de vida, como lo es la lectura independiente que de los códigos hace, y tal proyecto, que lo es, no lo olvidemos, de un hombre concreto y real, ese es el “hombre natural” de Martí, un hombre que es sujeto y agente histórico, se erige como “símbolo” del valor de la vida humana, constituyendo con el otro, una teoría de los valores de la vida, que es ya una acción por cuanto se da en ese mismo corte oblicuo que realiza al poner en hechos su historia. “De todo lo dicho se infiere que, para el Apóstol, la política es plena de sabor de humanidad. La política que no contempla al hombre como es, con sus defectos y sus virtudes humanos, no será viable, y sí solamente utopía moralizante.”³³ Es por esto que ese “hombre natural” martiano aparenta una raíz primaria, telúrica, en palabras del diccionario de la real academia de la lengua; y se muestra en el texto, como una fuerza casi mística,

³² Primera edición de *Ética del poder y moralidad de la protesta. La moral latinoamericana de la emergencia*, autorizada por Arturo Andrés Roig para el Proyecto Ensayo Hispánico.

³³ Ramón Infiesta. *El pensamiento político de José Martí*, pág. 44.

sagrada y equívoca. Cuestión de estilo, Martí se exalta y le hierve la sangre y su pensamiento, que viene impulsado por la realidad directa que él vive, se reviste de simbologías grandiosas que azotan la imaginación. El suyo es un lenguaje de contagio sentimental: convence no por la fuerza de su discurso lógico sino por el hermanamiento sentimental que obra, y en este sentido es absolutamente transversal con respecto de las obras de la razón que la América heredó de Europa.

“Es previo admitir que Martí trajo a Cuba y a América un mensaje político desarrollado armoniosamente en sus diversos aspectos y, lo que es básico, que la intención y obligatoriedad de ese mensaje en su doctrina y no en su letra, y su acatamiento en el cumplimiento de su preceptiva de conducta política y no en el homenaje a su autor.”³⁴

Retórica aparte, señalaremos como punto de confluencia entre el romanticismo y el modernismo de Martí, el intento por ambas partes de desarrollar una protesta frente a la lectura regulada y normativizada de la vida. Si para aquellos se trataba de una reacción al exceso de racionalización a que se había sometido el mundo mediante las explicaciones científicas de la realidad, para Martí, en un entorno absolutamente diferente, se trata, desde la óptica a que nos obliga su “hombre natural”, de gestar una moral, una serie de usos alternativos, que llevan a la protesta y a la impugnación de la ética del poder alienante; tanto más cuando las características que se reunían en Latinoamérica, llegaban a la esclavitud solapada y refinada por supuestos códigos de conducta que se creían refinados y superiores a cualquier manifestación propia de un individuo concreto, que por aquellas latitudes no podía ser otra cosa que un desgraciado ignorante y bárbaro.

Civilizado y bárbaro son categorías polarizadoras, que actúan como dos supergeneradores de campos de fuerza: son dos imanes de distinto signo, imposibles por tanto de aunar, y que en su repelerse generan un campo magnético en el que quedan atrapadas las partículas. Esto es lo que viene sucediendo con los pares contrapuestos de conceptos, los binomios que describen el universo y que en el campo de la teología haya su máxima representación en la pareja bueno-malo. No son pocos los disgustos que ha provocado, las atrocidades que se han cometido en su nombre, y que se siguen cometiendo. Hace no mucho asistíamos espantados ante el discurso televisivo del ex presidente de los EEUU, G.W.Bush, quién pretendía dividir al mundo en un eje del bien y otro del mal, hablaba solo del eje del

³⁴ Ramon Infiesta. *El pensamiento político de José Martí*, pág. 20/21.

mal, pero este ya supone un eje contrario, el de los buenos, en el que los correctos ciudadanos de los EEUU, y del resto del mundo, debían sentirse identificados. Se trataba de tomar partido: “o con nosotros o contra nosotros”, este era el verdadero eslogan. Más allá de este nada queda, pues toda noción de ética ya se ha reducido a una cuestión de enfrentamiento directo. En el caso de Martí, la contraposición se da en el par ciudad-campo, pero si bien podría hablarse de una transposición de aquel binomio primero, más interesante resulta apuntar a la diferencia entre lenguaje oral y lenguaje escrito –puesto que de textos tratamos, nos parece más conveniente remitirnos a las palabras, a fin de cuentas el hombre natural de Martí, ese ciclón histórico, se alza contra textos, es un personaje literario que se levanta contra programas literarios, y no hay que olvidar que el mismo Martí dejó escrita una cuantiosa obra en verso y prosa, aparte de su propio testimonio de vida.

La primera impresión que se nos puede ocurrir, dado que se habla en un contexto de oprimidos y opresores, o eso parece a veces, con lo que volvemos a los campos de fuerza totalizadores, es la idea idílica de un campesinado bueno y noble pero maltratado que busca justicia frente a las miserias que le son impuestas desde la ciudad, símbolo de todo lo malo habido y por haber. Sin embargo, al igual que sucede con el hombre natural, “*la vida campesina es llamada así, “campesina”, porque se la supone exenta de las mediaciones culturales que ejerce la “civilización”, mediaciones que como ya se ha dicho sirven a la manipulación de las necesidades, y más allá, del sentido de las mismas*”³⁵. Con “natural”, Martí quería colocar al hombre fuera del circuito histórico predominante, fuera y a su misma altura, para poder discutirlo en términos de igualdad, condición siempre necesaria para la existencia de una discusión: efectivamente donde manda capitán no manda marinero, y dentro del mismo barco el subalterno solo dispone de silencio, no tiene un espacio propio para manifestarse: en este sentido, el “hombre natural” sería otro barco diferente, de calado similar, que asoma en el horizonte, con la fuerza suficiente para hablar. Con el campesinado (“el campo”), Martí lo que hace es otro tanto análogo a lo anterior: pone como hecho la existencia de una comunidad organizada, que dispone ella misma de sus propios textos, y que por lo tanto, se encuentra a la misma altura que esa otra comunidad que es la “ciudad”. Es más, el carácter propio de los textos del campo es la “oralidad”, no son textos como tales, sino intercambios constantes de palabras. Y si se habla de oralidad, no es para contraponerla a la palabra escrita, para crear un nuevo binomio que en nada se va a diferenciar de los anteriores,

³⁵ Primera edición de *Ética del poder y moralidad de la protesta. La moral latinoamericana de la emergencia*, autorizada por Arturo Andrés Roig para el Proyecto Ensayo Hispánico.

mismo perro con distinto collar, sino para señalar sobretodo un rasgo distintivo de esta: la palabra escrita es una palabra fijada, atada a un espacio físico, y que tiende a fijar, mientras que la palabra solamente hablada es casi imposible de fijar: un texto cualquiera admite infinidad de lecturas, pero conservará siempre su forma; la palabra hablada carece de forma por cuanto es la memoria de quien la actualiza la que se le impone, ella es una recreación constante hasta el punto que, todos hemos probado este ejemplo en numerosos juegos, una cadena de palabras, transmitida de una a otra persona, acaba por ser absolutamente desfigurada, muta a cada interlocutor. Lo oral es lo líquido por excelencia.

“Si prescindimos del marco histórico en que surge el texto martiano y que explica la fuerza y el sentido de la contraposición ciudad-campo, podríamos decir que hay un nivel más profundo, asimismo presente, de acuerdo con el cual hay una palabra dada fuera del sistema y por eso mismo oral, enfrentada a otra, la escrita, que, por su poder de institucionalización, le otorga al sistema parte de la fuerza que necesita”³⁶.

Por ahora lo que parece relevante es pasar a detallar, en este recorrido transversal que estamos realizando, algunos de los hechos históricos y textuales, de Latinoamérica y de Martí, por ver como se entretujan entre sí.

³⁶ Ibidem.

El Humanismo en José Martí.

Sensibilizarse ante la situación ajena, buscar entender las causas que impiden el desarrollo normal de los hombres y entender que mientras en la tierra haya un hombre infeliz, no se ha alcanzado la humanización o más bien el hombre no se ha humanizado. Así, percibir la participación que se requiere para que el hombre alcance una vida más plena y humana. Hablar de estos temas es tocar el humanismo planteado por Martí. Debatir sobre la solidaridad que los hombres deben llevar en sí, es tratar el humanismo martiano. Al tomar de esta forma el humanismo martiano se acentúa su perfil universal, sin puntualizar en nación alguna, ni buscar una escuela única, ni determinar que tanto tiene una nación o un pueblo para hacerse propietario del humanismo.

“El humanismo martiano no está marcado por formulaciones abstractas, como en ocasiones se le exige a los filósofos, es un humanismo concreto, revolucionario, ante todo, práctico, porque está concebido para transformar al hombre en su circunstancia, al transformar las circunstancias que condicionan al hombre. En su caso el cubano, el latinoamericano, que no disponían de auténticas condiciones humanas de existencia. Su discurso humanista no era volátil y ligero, sino profundo y enraizado. Porque estaba dirigido a hombres específicos, y en especial a un pueblo que se aprestaba a luchar por su emancipación. Por esas mismas razones era a la vez un discurso universal.”³⁷

En su humanismo deja ver que los puntos a tratar en el caso de Latinoamérica, son el reflejo de las ideas que se gestaban en Europa, con elementos que se dan en las naciones latinoamericanas; Martí encuentra su capacidad de comprensión del ser humano, en ese caminar por el mundo y por las letras; pues se sabe que Cuba como colonia española, adoleció en su momento del influjo de la Ilustración, y de las ideas que en su tiempo eran moda; bastaría con leer los textos que él mismo escribió cuando se encontraba en la prisión en Cuba, y también había soportado como toda la América hispana, la santa inquisición como medida de control española; así, no vemos el humanismo martiano vinculado a una tendencia religiosa, filosófica o política en particular, como señala Pablo Guadarrama:

³⁷ Ottmar Ette y Titus Heydenreich (eds). *JOSÉ MARTÍ 1895/1995, Literatura, Política, filosofía estética*. A.a.O., artículo de Pablo Guadarrama Gonzales, pág. 34-35.

*“Es clave ver que la vivencia de Dios en Martí es compleja, va de la angustiada búsqueda, al rechazo y la urgencia de identidad.”*³⁸ Sin embargo la idea de un Dios nos la entrega en la idea del bien que es una idea que debe acompañar los quehaceres humanos: *“Hay un Dios: el hombre; -hay una fuerza divina: todo. El hombre es un pedazo del cuerpo infinito, que la creación ha enviado a la tierra vendado y atado en busca de su padre, cuerpo propio.”*³⁹

En la búsqueda de su humanismo se siente la posición que tiene contra el colonialismo español. Esta posición no es pasiva, sino que remite a la acción en su obra, que se refleja en su afán de crear en toda América Latina una conciencia, una voluntad, un despertar ante las políticas extranjeras, con énfasis en la de los Estados Unidos. Así, su humanismo al buscar otras salidas a las políticas dadas por los españoles toma un perfil revolucionario, es decir su palabra va dirigiendo una acción, una revolución. De esta corriente del pensar se encuentran rasgos que también se dan en Marx, aunque sus teorías no hayan sido tratadas por Martí, en algunos de sus textos dejó ver la simpatía que sentía por Marx y su trabajo: *“Ved esta gran sala, Karl Marx ha muerto. Como se puso del lado de los débiles, merece honor. Pero no hace bien el que señala el daño, y arde en ansias generosas de ponerle remedio, sino el que enseña remedio blando al daño. Espanta la tarea de echar a los hombres sobre los hombres, indigna el forzoso abastamiento de unos hombres en provecho de otros.”*⁴⁰

Es preciso decir que su humanismo se ubica en lo colectivo como también en lo individual, su trabajo apunta por una unidad latinoamericana pero también por el tener la posibilidad de recrear la vida personal, individual. Pues: *“Aun la cultura puede resultar ambiente enrarecido para el hombre, si no se la orienta positivamente a su servicio y a su desarrollo armónico...”*⁴¹ De tal manera se puede apreciar que así lo afirma en un texto que Martí tituló “Mi raza”: *“Esa de racista está siendo una palabra confusa, y hay que ponerla en claro. El hombre no tiene ningún derecho especial porque pertenezca a una raza o a otra: dígase hombre, y ya se dicen todos los derechos. El negro, por negro, no es inferior ni superior a ningún otro hombre: peca por redundante el blanco que dice: “mi raza”; peca por*

³⁸ Guadarrama González Pablo. *Humanismo y autenticidad en el pensamiento Latinoamericano*. La Habana: Publicación de la Universidad Martha Abreu, 1997, pág. 117.

³⁹ Ramón Infiesta. *El pensamiento político de José Martí*, pág. 29.

⁴⁰ José Martí. *Obras Escogidas*, T I, pág. 403.

⁴¹ Salvador Mañero Mañero. *El humanismo, tema de nuestro tiempo*. Madrid: Ed. Consejo superior de investigaciones científicas, 1963, pág. 87.

*redundante el negro que dice: “mi raza”. Todo lo que divide a los hombres, todo lo que los especifica, aparta o acorralla, es un pecado contra la humanidad.”*⁴²

En base a estos datos vemos que Martí no comparte la manera como se ha querido clasificar a los hombres, cada vez que se da una clasificación, es un corte que se le hace al ser humano, es algo que lo mutila.

Con base en estos escritos y en muchos otros en los que trató a varios autores, artistas, músicos o científicos, se ve como Martí recorrió los distintos tejidos del saber humano, para el desarrollo de su pensamiento y de su hacer. De esta manera se puede ver la influencia de las personalidades de la época, en sus textos. Fue su contacto con la filosofía, con la educación, con la ciencia, con el arte, la música y la literatura, lo que le aportó a su entender de lo humano, buscando la paz y el respeto por los diversos pueblos de la tierra; en este sentido se puede decir que buscar el humanismo es buscar la paz entre los hombres, atravesando las fronteras que los dividen en países, atacando la idea que divide a los hombres en razas y grupos, reconociendo a su vez la diversidad de cada cual. Acentuando esta diversidad como capacidad que nos hace precisamente más únicos y grandes. Además, se diría con sus palabras, que *“donde haya un hombre, se cumple con el criterio para buscar la soberanía humana”*, de llevar a cabo la meta del humanismo. No solo en su espíritu antibelicista, pues como humanista es hombre de paz, y reconoce las calidades del propio pueblo, también las del pueblo de los Estados Unidos, igualmente del europeo y de algunos de sus hombres más destacados.

En su quehacer se ve un afán de querer despertar en la población la unión, la solidaridad, sin importar si se es negro o blanco, dando lo necesario para que cada hombre encuentre entre los mismos hombres el bienestar, que se logra precisamente tratando a los hombres, como hombres, pues ya es conocido que: *“Y en otro sentido se podrán también rechazar en virtud de esa misma exigencia los idearios que canonizan la libertad incontrolada como valor supremo del hombre, olvidando que, cuando el uso del libre albedrío no se atiene al módulo o modo de lo humano, se está dinamitando al hombre mismo, destruyendo la naturaleza en dudoso beneficio de la libertad.”*⁴³ Saber pues que el hablar de humanidad, es hablar en términos actuales del bienestar que necesita el hombre para alcanzar

⁴² José Martí. *Obras Escogidas*, T III, pág. 205 [mi raza].

⁴³ Mañero Salvador. *El humanismo, tema de nuestro tiempo*. Madrid: Ed. Consejo superior de investigaciones científicas, 1963, pág. 90.

su humanidad. Un bienestar que se siente en el pensar y en el actuar, que no puede ir desligado de los procesos educativos, políticos y sociales de los diversos pueblos del planeta. Que no se presenta en un pueblo único, ni en una nación en especial.

Lo anterior, constituye una muestra significativa del afán humanista de un hombre al que se le puede llamar íntegro, universal al actuar y al vivir en armonía su pensar y su actuar con su entorno. Como lo precisa Darío Botero: *“El hombre no es humano de una vez y para siempre. El hombre está siempre humanizándose o deshumanizándose. La humanización en torno al lenguaje, a la ética, a la creación de instituciones fue una opción del homínido que lo condujo a crear un proyecto propio que he denominado la transnaturaleza. El humanismo no se basa en la antropología sino en la transnaturaleza. El hombre, o tal vez sería más preciso decir el homínido en transición al hombre, autoproducto su humanidad en un proceso contradictorio, con avances y retrocesos, con logros y fracasos; un proceso que cada época y de alguna manera cada individuo debe reiniciar. Por eso la humanidad debe reinventarse siempre. No es acumulativa sino cualitativa; se reafirma en el lenguaje, en la cultura y en la eticidad como elementos tipificadores del mundo específico del hombre.”*⁴⁴ Así mismo Martí anunció que el humanismo no se puede centrar en un solo aspecto, por ejemplo el económico, sino que es un aporte de los diferentes quehaceres humanos. Martí, escribe en un artículo titulado *“Ciegos y desleales”*: *“Es lícito y honroso aborrecer la violencia, y predicar contra ella, mientras haya modo visible y racional de obtener sin violencia la justicia indispensable al bienestar del hombre, pero cuando se está convencido de que por la diferencia inevitable de los caracteres, por los intereses irreconciliables y distintos,...”*⁴⁵, en el no descarta la posibilidad de hechos violentos mientras estos persigan la igualdad y la libertad de los pueblos, pero a expensas de tal acto transparente frente a la limitación de su comprensión en este tema, se puede ejercer una serie de reflexiones que retratan la percepción de lo que se debe tener en cuenta en relación con el bienestar de los hombres. *“Los árboles de un clima no crecen en otro, sino raquíuticos, descoloridos, deformes y enfermos.”*⁴⁶

Así, estamos frente a un principio que nos remite a la originalidad de su pensamiento, de su humanismo. *“Si nos detenemos con superficialidad a las definiciones martianas de la*

⁴⁴ Darío Botero Uribe. *Vitalismo Cósmico*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias políticas y sociales, Siglo del Hombre Editores, 2002, pág. 285.

⁴⁵ José Martí. *Obras Escogidas*, T III, pág. 171.

⁴⁶ José Martí. *Obras Escogidas*, T I, pág. 420.

*Política, escapará a nuestra comprensión su hondo sentido humano.*⁴⁷ A Martí no es posible reducirlo a una categoría humanista europea. Martí, es heredero de una particularidad llamada América Latina, una mezcla de elementos europeos, africanos y de pueblos y espíritus indígenas, que tiene un proceso histórico diferente al de Europa y así mismo obtiene una dinámica diferente en pro de lo humano. De esta manera él es heredero del material que surge del pensamiento que se da en latinoamérica, del pensamiento de los criollos que piensan su autonomía mucho antes de las guerras de independencia y que reconoce en sus textos, igualmente, de su comparación con los europeos por el contacto con la cultura europea, pero también de los indios y afroamericanos, de sus formas de vivir, pensar, creer y compartir, pues ellos en sus poesías también muestran el trato entre los hombres. De las enseñanzas que pudo sacar de los relatos, mitos y leyendas acerca de los aborígenes de América, relatos que forman seguramente parte de sus vivencias y sus conocimientos adquiridos; sería que Martí llega a tales pensamientos con la lectura de Las Casas y de otros cronistas que describieron el aniquilamiento de los nativos, como época histórica que vivió América durante más de trescientos años y que en la actualidad ha tomado sencillamente otros colores, pero que para muchos grupos étnicos sigue siendo una realidad, el aniquilamiento.

Entendiendo pues, los caminos que el hombre recorre para arribar a la humanización de sí mismo, este fenómeno que apenas se daba en América Latina, y que seguramente no era tema de reflexión de muchos en el mundo, en el continente americano no era un hecho de difícil análisis; pero desarrollar ese pensamiento único en un mundo que reprimía la originalidad, no era fácil, y esto fue algo que fortaleció el pensamiento y el humanismo martiano. En sus reflexiones se dan elementos que presentan los trazos de universalidad, partiendo de lo local. Con alguna semejanza a los trabajos realizados por el alemán Alexander von Humboldt, que por medio de sus viajes despertó un interés por las culturas indígenas y por sus tierras, que divergía mucho de la visión generalizada, de que los indios no podían estar a la altura de los europeos, de su “humanidad”.

Volviendo a los inicios de la llegada de Europa a América, la influencia de su hacer era exhaustiva y el propósito más obstinado fue la asimilación total de su cultura por parte de los americanos. En esto Martí nos propone no solo profundizar en lo conocido por Europa hasta ese momento, sino también que el pasado de “*Nuestra América*” debe ser estudiado.

⁴⁷ Ramón Infiesta. *El pensamiento político de José Martí*, pág. 30.

*“La universidad europea ha de ceder a la universidad americana. La historia de América, de los incas a acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra.”*⁴⁸

Estas ideas de buscar la originalidad de Latinoamérica no venían exclusivamente de Martí, los trabajos de Simón Bolívar muestran esta dirección en la historia; en él ya se advierte una necesidad como acto de liberación, de emancipación frente a lo impuesto hasta el momento. De esta forma, el trabajo de Martí es una continuación del trabajo emprendido por Bolívar, en un discurso suyo en el que hace referencia a Simón Bolívar escribe: *“!Pero así está Bolívar en el cielo de América, vigilante y ceñudo, sentado aún en la roca de crear, con el inca al lado y el haz de banderas a los pies; así está él, calzadas aún las botas de campaña, porque lo que él no dejó hecho, sin hacer está hasta hoy: porque Bolívar tiene que hacer en América todavía!”*⁴⁹

Entendiendo pues que para Martí es evidente la situación en la que se haya el continente americano y en especial Cuba, que aún no ha logrado su independencia. Sabiendo esto, dejó en claro que si la revolución se gana tiene que ser en pro del hombre, del ser humano y no en su contra, pues en ese caso, sería mejor no ganarla: *“La independencia sería más temible que deseable si con el nombre de ella se levantase a ahogarla una nueva tiranía.”*⁵⁰ Tendría que ser algo que los aparte de las políticas hasta ahora empleadas por los españoles y a la vez algo que no nos acerque al despotismo, ni a la tiranía.

Es de notar el papel tan importante que Martí pone en el conocer nuestra historia y el papel de la educación centrada en lo local, algo que en la actualidad se puede ver en Cuba y Venezuela con su programa de “maestros ambulantes”.

Sin desconocer las otras culturas, tomar lo que conviene para recrear la vida del hombre americano de una forma más humana. Martí vio y entendió las diferencias de cultura entre América y Europa; mientras en Europa se hablaba de obreros industriales, de fábricas que habría que humanizar y de industrias en apogeo, en América se hablaba de gente humilde, pobre, indígena, negros colonizados y esclavizados. Es decir: no se puede hablar con las

⁴⁸ José Martí. Obras Escogidas, T II, pág. 483.

⁴⁹ Discurso pronunciado en la velada de la Sociedad Literaria Hispanoamericana el 28 de octubre de 1893, y publicado en “Patria”, Nueva York, el 4 de noviembre de 1893. Caracas: Parroqui altagracia, 2008, pág. 4.

⁵⁰ José Martí. Obras Escogidas, T III, pág.77.

mismas palabras para dos situaciones históricas diferentes, el humanismo en Europa y en América, son procesos con cualidades únicas para cada continente.

Humanismos que sin embargo se fueron formando al mismo tiempo, en Europa fue la prolongación de una corriente de pensamiento que se va fraguando y madurando dentro de los ámbitos de los procesos socioeconómicos que se presentan allá, con una sensibilidad por los problemas de los desposeídos, que por sus características únicas, no se localizan en el problema del colonialismo, ni en la búsqueda de una identidad o un nacionalismo, pues al interior de los obreros ingleses, alemanes, polacos o rusos, los problemas estaban ligados al desarrollo del capitalismo, a la briga de humanizar el trabajo; lo que hoy se puede ver en los logros palpables de la Europa actual, pues no solo las horas de trabajo, las prestaciones, sino también la calidad de vida que se le brinda al trabajador europeo, de valorar la fuerza de trabajo, de fijar salarios reales para los obreros y de mejorar su condición de ahorro, además de las jornadas de trabajo regulado y humanizado y el derecho a organizarse como una fuerza política que tiene su efecto como clase y partido. Estas características hablan de la línea humanista del socialismo en la Europa del siglo XIX, a partir de su propia realidad. Mientras que Martí presiente que precisamente esas luchas que se dan en Europa, al continente americano no le convienen del todo y por eso ataca esta idea de copiar tales luchas y logros.

*“Se manda –locamente acaso- a los niños hispanoamericanos, a colegios de fama de esta tierra, a que truequen la lengua que saben mal por la extraña que nunca aprenden bien; - en el conflicto de la civilización infantil, pero delicada que viene con ellos, y la civilización viril, pero brusca, peculiar y extraña que aquí les espera,- a que salgan con la mente confusa y llena de recuerdos de lo que trajeron y reflejos imperfectos de lo nuevo que ven, inhábiles acaso ya para la vida espontánea, ardiente y exquisita de nuestros países, inhábiles para la rápida, arremolinada, arrebatada existencia de esta tierra. Los árboles de un clima no crecen en otro, sino raquíuticos descoloridos, deformes y enfermos.”*⁵¹

El humanismo propuesto por Martí siendo localizable en cualquier hombre del planeta, tiene necesariamente sus particularidades para una América Latina que se abre paso en la historia, con sus pueblos ricos en diversidad, en donde su sensibilidad de lo humano no se presentaba por una aplicación de recetas traídas de Europa, iguales para todos, ya que para Martí los pueblos americanos se diferencian totalmente de los pueblos de Europa, pues para

⁵¹ José Martí. Obras Escogidas, T I, Pág. 420.

resolver los problemas de América se necesitan propuestas nacidas en América, con la necesaria comprensión de nuestra historia.

En esto tenemos un Martí abierto a los sucesos y a las ideas foráneas que puedan aportarle al entendimiento del factor humano, es decir que el no arremete contra todas las ideas ejenas, sino solo en su forma de empleo; en sus escritos dejó bastantes ejemplos en los cuales defendió siempre la dignidad humana, como en los sucesos acaecidos en Norteamérica y que le dieron bastante material de reflexión. Cada región genera ciertos movimientos propios para sí misma, de esta manera se logra entender el porque ciertas ideas traídas de Europa no ganaron fuerza en el continente americano.

En relación con esto escribió, sobre los sucesos ocurridos en Norteamérica: *“¿Que quieren?, un día es más salario, otro día es más respeto; otro día como ahora, quieren que las horas de trabajo no sean más que ocho, no tanto para que pueda entrar alguna luz por el alma en las horas de reposo, como para que se vean obligados los fabricantes a emplear a los obreros que hoy no tienen faena; pero todas estas demandas son formas y peldaños: ha llegado ya a condensarse en acción, la plenitud de amargura y encono en que su vida infeliz y desesperada tiene a la pobre gente de trabajo: ya han llegado los organizadores, los administradores, los filósofos y vulgarizadores, el ejército, en fin, que realiza las grandes reformas, unos empujan, otros maldicen, otros contienen, otros sujetan la acción, mientras encuentran el remedio; pero ya todos obran.”*⁵²

Martí es un ejemplo para nosotros en esta dirección, interesado y entregado por la causa independentista de Cuba y de una segunda independencia de toda la América Latina. Pero no era ingenuo en este asunto, de entender que su idea de autonomía no era asimilada aún por parte de los gobernantes e ilustrados de las nacientes repúblicas latinoamericanas. Si de algo se quejaba Martí, era de esta carencia en la dirigencia Latinoamericana de su época, por lo mismo sostenía que debíamos entender muy bien a nuestros pueblos quien quisiera gobernarlos, que no es buen gobernante en América el que sabe como se gobiernan los franceses o los ingleses, hecho que no ha cambiado mucho en estos días, pues en la mayoría de las clases políticas de nuestros países latinoamericanos, se sigue mirando y buscando fórmulas traídas de otras partes.

⁵² José Martí. Obras Escogidas, T II, pág. 15.

Intentando extender el humanismo latinoamericano, acentuado en la necesidad de ubicarse como experiencia singular, sin decir con esto que no se admitan las ideas que de buena manera nos permitan ser más humanos, hacia una nueva visión desde lo personal y desde lo histórico, se ve que finalizando el siglo XIX, ya se sabe de los nombres de autores como Domingo Faustino Sarmiento, José Enrique Rodó, Félix Rubén García Sarmiento, José María Vargas Vila o José Vasconcelos. Con ellos y muchos más, se propone una corriente que anuncia esta tendencia, de crear en Latinoamérica una conciencia propia, una solución a los problemas sociales y del hombre, que nazcan en su propia tierra. Lo que en la actualidad se puede ver en los trabajos del peruano Hernando de Soto, como una continuación del humanismo que se ha ido forjando a lo largo de la historia.

De esta manera se habla de una fuerza que rescata y deja ver una humanidad de raíces latinoamericanas, por lo menos el afán de lograr en este sentido algo único, algo americano, pues en esto radica toda ciencia propia, todo saber propio y que mantiene una línea destacable, a lo largo de la historia, de aciertos y desaciertos, como sucede con todo proceso histórico de todo pueblo, de un hombre o de una nación.

De Martí se aprecia su capacidad de análisis en tanto que no le es extraño ningún tema que tenga que ver con el hombre y con la búsqueda del bienestar, del humanismo. Así, en un texto se puede ver bien marcada la idea de Martí respecto de la búsqueda del humanismo:

“Por ello hoy el contorno del hombre, el mundo que él mismo ha creado, la técnica y la sociedad masificada, le aprietan al hombre: le aprietan en el corazón y en la inteligencia, lo acongojan, lo esclavizan, lo automatizan, le niegan el descanso, y sobre todo, el “ocio” fecundo de la dedicación a los quehaceres del espíritu, tanpreciado para el pensador antiguo. ¡No están hechos a la medida del hombre!”⁵³

En la reflexión sobre las ventajas y desventajas al trabar una sola comunidad con Estados Unidos, acentúa con mucha fuerza, el esforzarse por hacer una comunidad latinoamericana. Critica con argumentos lo que frena tal intento, motivado por Norteamérica, que no es más que una forma de expandir su política imperialista y su cultura por el resto de América. Sin embargo no se limita en describir lo que puede suceder al acercarse a las políticas de los Estados Unidos, más bien es un ejemplo para ver en Latinoamérica. Así

⁵³ Salvador Mañero Mañero. *El Humanismo, tema de nuestro tiempo*, pág. 91.

escribe lo siguiente: *“Lo malo se ha de aborrecer, aunque sea nuestro; y aun cuando no lo sea. Lo bueno no se ha de desamar, sólo porque no sea nuestro.”*⁵⁴

Se forma por parte de los Estados Unidos y de Europa un camino de intereses en lo político, en lo económico y en todos los campos culturales y sociales que se dan en Latinoamérica. De esta manera, Martí ve que hay un interés hegemónico norteamericano, fundamentado no solo en el control político, sino en la subordinación económica, igualmente en lo temas militares, ya que en esto los Estados Unidos tienen bastante claridad respecto a la influencia que llega de Europa, hecho al que está expuesta la América Latina. Por esto el afán de Martí, de que en Latinoamérica se forjaran hombres que la supieran dirigir, y dirigir en este caso significa poder negociar de una manera libre y plena con las demás naciones.

*“Su proyecto no era construir un sistema filosófico para satisfacer exigencias teóricas. Era moldear la masa humana de los pueblos de nuestra América y en especial el cubano, para “la hora de los hornos”. Y con ese fin se dio a la tarea de profundizar su concepción del hombre, para tratar de aproximarlo lo más posible a su ideal emancipatorio en todo lo humano.”*⁵⁵

En una de sus frases conocidas: *“Quien quiera ser libre, sea libre en negocios”*. Esto quiere decir, que si no se es capaz de negociar con quien se tuviera a bien hacerlo, por miedo a un pacto de exclusividad que agrede el ejercicio de la independencia, entonces no se ha logrado tampoco la libertad. Es precisamente en estos ámbitos que se puede entender, qué tanta autonomía se ha ganado, pues si no se logra compensar esto en los negocios no se es libre. Así, la carencia de libertad, inhibe a las naciones de gestar hombres honrados, por el contrario surgen aquellos que terminan copiando y que terminan vendiendo sus verdaderos intereses y legitimando el yugo, que ya incrustado en la cultura, desaparece como algo malo y se legitima como algo natural para los hombres.

⁵⁴ José Martí. Obras Escogidas, T III, pág. 351.

⁵⁵ Ottmar Ette y Titus Heydenreich. *JOSÉ MARTÍ 1895/1995, Literatur, Política, filosofía estética*, [Pablo Guadarrama Gonzales], pág. 31.

*“A Martí no se le juzgará nunca por la mayor o menor carga de filosofía que esté contenida en su obra, sino por el efecto práctico-espiritual que desempeñó en su tiempo y ha seguido teniendo en las nuevas generaciones.”*⁵⁶

Una libertad que se acentúa en la búsqueda por fortalecer las capacidades de los hombres; quizá se podría decir que es una libertad que crece con el crecimiento de las capacidades que el hombre pone en desarrollo a lo largo de su historia. Lo que en las teorías económicas del reconocido escritor Amartya Sen, se desarrolla en pro del bienestar humano, o como con mucha certeza escribe el propio Martí:

*“La libertad es el derecho que todo hombre tiene a ser honrado, y a pensar y a hablar sin hipocresía. En América no se podía ser honrado, ni pensar, ni hablar. Un hombre que oculta lo que piensa, o no se atreve a decir lo que piensa, no es un hombre honrado”.*⁵⁷

Su inclinación por los indígenas, su amor por la humanidad y por todos los pueblos del planeta, se ve claramente expresado en sus escritos, en sus poemas, en sus discursos, en fin, en el trato con los hombres, mujeres, niños, negros e indígenas; escritos como *“Mi raza”*, lo presentan como un hombre sensible, dador de afecto, de fraternidad y entendimiento, en este escrito discurre sobre lo que significa la problematización del tema del racismo, tema que aún en algunas partes del planeta sigue muy actual: *“Esa de racista está siendo una palabra confusa, y hay que ponerla en claro. El hombre no tiene ningún derecho especial porque pertenezca a una raza u otra. Dígase hombre, y ya se dicen todos los derechos.”*⁵⁸

El sobre la clasificación y comparación de las etnias nativas de África y de América, como etnias inferiores, fue de mucha importancia en la construcción europea de “una” historia y un tipo de hombre “civilizado”, que Alexander von Humboldt combatió y demostró para la ciencia que quien piensa de esta forma se encuentra bastante errado. Visiones que ganaron fuerza con las teorías de Darwin sobre la evolución, de esta manera, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, se apropiaron del trabajo de diversas ciencias, la biología, la antropología, la paleontología, la lingüística, la historia, para que mediante el sustento del rigor científico, se concretara que la permanente en el sentido evolutivo del hombre, muestra unas razas más

⁵⁶ Ottmar Ette y Titus Heydenreich. *JOSÉ MARTÍ 1895/1995, Literatur, Política, filosofía estética*, pablo Guadarrama Gonzales, pág. 30.

⁵⁷ José Martí. *Obras Escogidas*, T II, pág. 283.

⁵⁸ José Martí. *Obras Escogidas*, T III, pág. 205.

aptas que otras. Ahí se manifiesta contra Darwin cuando dice que él no vio al hombre en su totalidad, Martí pone en claro, que cada especie y ser del planeta tiene un rol que debe cumplir, con una tarea determinada y que la labor es favorecer para que este desarrollo se lleve a cabo. De esta misma forma se puede ver el estudio de la herencia, dado por Alexander von Humboldt, en el cual se plantea que los seres humanos tanto en Europa como en América, tienen rasgos diferentes, pero esto no quiere decir que se encuentren en una posición mejor unos que otros. En este sentido se ve que Martí tenía los ojos muy bien puestos en estos asuntos, pues como el mismo escribe:

*“nuestro pobre ha crecido: ha hechado mente y autoridad, en la defenza de la vida, en pueblos extraños y cultos: todo su oro interior le ha salido de donde se ve, en la tribuna y el periódico, en el liceo y en la escuela gratuita, en la religión nueva del filósofo, en el hogar virtuoso y fino: entiende y mantiene con incorruptible vigor la verdadera libertad.”*⁵⁹

En este sentido Martí vió que aunque los estudios sobre la evolución del hombre y el planeta tienen la intención de aclarar, comprender y explicar, también se da cuenta que estas mismas teorías pueden ser empleadas de otra forma, por un pensamiento y una labor que no busca más que el propio beneficio, y que se muestra como mejor ante situaciones semejantes, con poco o nada de respeto ante las otras formas de actuar o de pensar. En este sentido considera que se ha pintado la teoría de la evolución del hombre de Darwin. De él, al poco tiempo de su muerte, refiere: *“La vida es doble. Yerra quien estudia la vida simple.”* y en el mismo texto pregunta y responde: *“¿aquellos dos libros primeros, para los que dejó hueco en su estante? Pues ¿no lo sabíais? El genio de ese hombre dio flor en América; nuestro suelo incubó; nuestras maravillas lo avivaron, lo crearon nuestros bosques suntuosos; lo sacudió y puso en pie nuestra naturaleza potentísima.”* Terminando el texto de esta forma: *“Bien vió, a pesar de sus yerros, que le vinieron de ver, en la mitad del ser, y no en todo el ser,…”*⁶⁰

Martí no hizo mucho caso a estas teorías científicas y en ‘Nuestra América’, se expresa al respecto de manera puntual cuando dice:

“Los hombres naturales han vencido a los hombres artificiales. El mestizo autóctono ha vencido al criollo exótico. No hay batalla entre la civilización y la barbarie, sino entre la

⁵⁹ José Martí. *Obras Escogidas*, T III, pág. 179.

⁶⁰ José Martí. *Obras Escogidas*, T I, pág. 315- 323.

*falsa erudición y la naturaleza [...] No hay odio de razas, porque no hay razas. Los pensadores canijos, los pensadores de lámparas, enhebran y recalientan las razas de librería, que el viajero justo y el observador cordial buscan bajo la justicia de la naturaleza, donde resalta el amor victorioso y el apetito turbulento, la identidad universal del hombre.”*⁶¹

O como lo expresa Raul Fornet-Betancourt en relación con los trabajos intelectuales: *“La Filosofía debe así, según Martí, ser transformada en un momento de la dialéctica histórica de la liberación del hombre y de la naturaleza.”*⁶²

La tarea que se propone no es comparar un desarrollo técnico e industrial que en Europa se da y que en Latinoamérica aún no existe. Pues es también por Martí sabido que la técnica no ha hecho al hombre más humano. Es más bien un ver en la evolución del hombre, en su recorrido histórico, cómo se van cruzando los caminos con el aporte del desarrollo y lo que es para Martí más importante, con el trato con los hombres de los diferentes pueblos. Respecto a la causa indígena y aún la negra y mestiza, los incluye en sus escritos, así como ensalza las capacidades y logros que de otras tierras hayan llegado, resaltando sus virtudes y delatando sus faltas:

*“¿Que me importa el trabajo, si es por nuestras tierras? Lo que quiero es demostrar que somos pueblos buenos, laboriosos y capaces. A cada ofensa, una respuesta, del tipo de la que la mandó, y más eficaz por su moderación; a cada asección falsa sobre nuestros países, la corrección al pie; a cada defecto, justo en apariencia, que se nos eche en cara, la explicación histórica que lo excusa, y la prueba de la capacidad de remediarlo. Sin defender no sabría vivir. Me parece que cometería una culpa, y que faltaría a mi deber, si no pudiese realizar este pensamiento.”*⁶³

En el contacto con los grupos y con los hombres, les hace resaltar lo que es propio, defendiendo la cultura, la propia y la ajena. El defiende por ende el desarrollo de las distintas sociedades y las rescata como un aporte a la evolución del hombre en general, siempre y cuando el desarrollo técnico no detenga la evolución del hombre, ni la dirija por senderos que no impliquen lo humano, pues Martí vio con claridad cómo en Europa por el exceso de

⁶¹ José Martí. *Obras Escogidas*, T II, pág. 480.

⁶² Ottmar Ette y Titus Heydenreich. *JOSÉ MARTÍ 1895/1995, Literatur, Política, filosofía estética*, [Raul Fornet-Betancourt], pág. 47.

⁶³ Ramón Infesta. *El pensamiento político de Jose Martí*, Universidad de La Habana: Catedra martiana III curso 1952, año del centenario de Martí 1953 [citá a Martí].

máquinas muchos hombres fueron arrojados a la pobreza, siguiendo a la miseria, lo que condena cuando escribe: *“La miseria no es una desgracia personal: es un delito público. ¿Será ley para el hombre en la naturaleza lo que no lo es para los animales?”*⁶⁴. Martí ve que el desarrollo no es algo que detiene al hombre, al contrario lo hace avanzar, en su utilidad se puede lograr bienestar, para el mismo hombre, pero el desarrollo debe alcanzar a todos los hombres, debe ser como la lluvia que humedece todos los rincones sin favorecer a unos y condenar a otros, y todos deben poder disfrutar de este; él no se opone mientras este desarrollo este al beneficio de toda la humanidad, que no puede servir a unos y dejar a los otros aparte.

*“El humanismo martiano no está marcado por formulaciones abstractas, como en ocasiones se le exige a los filósofos, es un humanismo concreto, revolucionario, ante todo, práctico, porque está concebido para transformar al hombre en su circunstancia, al transformar las circunstancias que condicionan al hombre. En su caso el cubano, el latinoamericano que no disponían de auténticas condiciones humanas de existencia.”*⁶⁵

Es probable que falten por abordar más facetas que evidencien en palabras, lo que sobradamente evidenció en hechos, la vida y obra de Martí en relación a su humanismo. Evidente es que nos encontramos frente a una producción de un humano que hace resaltar las calidades del humano, *“pensar es servir.”*

Un humanismo centrado en el hombre y atendiendo a la historia, no pone al hombre a rodar sobre módulos pensados de lo que podría ser el humanismo, sino más bien permanece atento a lo que del hombre proviene en el contacto con el propio hombre. De esta manera se nota lo vital en su humanismo que se va perfilando y va ganando fuerza a medida que el hombre se sensibiliza con sus semejantes y con la naturaleza. No es crear un culto al hombre, y que la humanidad gire en torno a este, es un revisar el trato entre los hombres y ver qué tanta humanidad se encuentra en estos tratos. Resaltar qué tienen de humano los latinos, europeos, asiáticos o africanos, y fomentar tales hechos. Entender pues el humanismo es una tarea que el hombre tiene en sí; darle a los trabajos de Martí en este sentido, la fuerza, la vida y la profundidad de estudio que se merecen.

⁶⁴ José Martí. *Obras Escogidas*, T I, pág 75.

⁶⁵ Ottmar Ette y Titus Heydenreich. *JOSÉ MARTÍ 1895/1995, Literatur, Política, filosofía estética*, Pablo Guadarrama Gonzales, pág. 34-35.

En sus cartas a los amigos y conocidos se puede presenciar precisamente esta vertiente, del talento para acercarse al alma de los hombres, la forma de motivar, de aleccionar para lograr la libertad de Cuba, esta libertad no por orgullo, sino por derecho, para que todos los hombres sientan lo que es vivir en libertad, en humanidad. *“Quien quiera pueblos, que haga hombres”*

La tarea de hacer hombres no es fácil, pues el mundo va tejiendo sus redes, que una vez se harán a la tarea de creer en el hombre, como un tema que no pierde nunca actualidad, al contrario, es un tema tan actual, que existe la necesidad de que se le reconozca. Este reconocimiento se da al entender que el hombre de hoy día, como el del tiempo de Martí, anda en crisis y por eso es de mucha importancia construir en el sentido del humanismo. Martí entendió que el hombre es un ser que se puede entretener con sus mismos inventos y talentos, y que por lo mismo se puede inclinar por goces y asuntos tan personales que lo conducen a olvidar el bien social. De esta forma como lo propone el libro titulado *“El humanismo, tema de nuestro tiempo”*, que asegura que existen en el ser humano varias posibilidades, una de ellas se llama la técnica del jardinero, que consiste en el arte de cultivar, y precisamente el de cultivar las fortalezas humanas. De esta forma se entiende que hay unos que apuestan por un mundo con más técnica y otros por un mundo que nos acerque más a lo espiritual, a los temas ontológicos. Sin embargo, sin oponer la técnica a lo humano, pues se reconoce que la técnica ha brindado elementos que en las humanidades tienen mucha validez. La técnica no es ni buena ni mala, es la utilidad la que contrae este color, la utilidad que se le busca y donde los hombres se pierden, pues solo se busca el desarrollo de la técnica, pero no el del hombre.

Entendiendo pues que en la formación del hombre se puede diferenciar entre lo meramente científico, buscando una especialización específica y lo que apuesta por un desarrollo de los capitales humanos. Capitales que como a diferencia de las riquezas de la naturaleza y del suelo, se pueden cultivar en el mejor sentido de la palabra, cultivar quiere decir en este aspecto, desarrollar, y con la huella del tiempo, dispuesto a estos temas, se darán los logros que precisamente nos acerquen más a lo humano.

El tema de la identidad y su percepción.

En la literatura, en la música, en canciones muy populares se le tiene a Martí muy presente en sus frases, basta como ejemplo la canción de Guantanamera:

“Guantanamera Guajira Guantanamera, Guantanamera, Guajira Guantanamera;
Yo soy un hombre sincero, de donde crece la palma,
Y antes de morirme quiero, cantar mis versos del alma...”⁶⁶

Por su avance en afianzar el tema del latinamericanismo, en sus escritos se topa Martí siempre con la pregunta sobre la identidad. Algunos precedentes históricos se deben tener en cuenta cuando se intenta extraer del trabajo de Martí, en el sentido de buscar una identidad latinoamericana. Así es que en su tiempo, la influencia de ideas traídas del exterior le sirvió para elaborar un pensamiento propiamente latinoamericano. Un pensamiento que gana, que muestra rastros diferentes y que por lo mismo gana en originalidad e identidad. Con los aportes que en la historia se han dado a conocer: *“América Latina es un continente rico en cultura y en realizaciones históricas. Es el mundo de Colón y de Magallanes que, por haber sido descubridores y viajeros, se identificaron más con América que con su nativa Europa. Es el mundo de Humboldt, de Mutis y de Caldas, de Castorena y de Bartolache, de Cabello Mesa y de Vieytes, que en su época, hicieron avanzar la ciencia con sus estudios e investigaciones sobre la riqueza de la flora, la fauna y de los recursos naturales. Es la tierra de los Aztecas y los Incas con sus culturas milenarias. Es el mundo de reducciones de Paraguay, con su novedoso modelo de construcción de una sociedad totalmente autodependiente. Es la región de los comuneros, de Hidalgo, de Bolívar y San Martín, quienes le legaron un espíritu independiente y un ideal de patria grande y unida.”*⁶⁷

Por esas ideas y empresas extranjeras se pudo sentir que Latinoamérica era un lugar muy apetecido para los intereses de Europa y de los ingleses, con su política en los Estados Unidos, que a través de la historia se han afianzado como intereses propios. El temor de ganar la independencia de España y por otra parte estar bajo el acecho del pueblo norteamericano son situaciones que llevaron a Martí a optar por un movimiento netamente latinoamericano.

⁶⁶ José Martí, Obras Escogidas, T II, pág. 520.

⁶⁷ José Joaquín Salcedo, Hernando Bernal Alarcón, Nohora Inés Iglesias. América Latina. La revolución de la Esperanza. Bogotá: Publicaciones Violeta, 1990, pág. 81.

Así que las ideas sobre la identidad toman cierto aliento desde tiempos de Bolívar, y es con Martí con quien esto se vuelve una necesidad que se ve y se debe suplir. Rubén Jaramillo, profesor de la Universidad Nacional de Colombia lo expresa de la siguiente forma:

*“Recordemos no más a Fray Bartolomé de la Casas, a Fray Antón de Montesinos y a tantos otros entre los apóstoles de la justicia y la caridad cristianas entre nosotros, de qué manera en este subcontinente que con Martí, Henríquez Ureña y Alfonso Reyes acostumbramos a llamar “Nuestra América”, esa forma de piedad –tan diferente a la que entrara en acción unos cien años más tarde en el norte y que Calvino resumiera en su consigna: fides est efficacia- impregnó hasta en lo más íntimo nuestra manera de ser, determinó nuestra idiosincrasia, sancionó nuestros rituales, nuestros logros y nuestros fracasos, y nos dio esperanza, nos acompañó en la diversidad y nos sostuvo ante el misterio de la muerte.”*⁶⁸

La filosofía al servicio del pueblo, no para enredar en asuntos teóricos los diferentes tejidos del ser, sino al contrario para hacer con la filosofía una búsqueda que colabore a darle respuesta a los problemas sociales, un pensar o un filosofar cuya materialidad se da en los componentes de lograr soluciones a través de la filosofía a los problemas sociales. *“Crear, es la palabra de pase de esta generación. El vino de plátano; si sale agrio, es nuestro vino!”*⁶⁹

En respuesta a lo que ocurre en los Estados Unidos y a su avance de dominio imperialista, surge en Latinoamérica una conciencia que retiene nuestras capacidades y que las acentúa ante el panorama mundial de una forma única y original. Esta conciencia se fortalece como respuesta ante las élites académicas y ante la cultura expansionista de los Estados Unidos, que Martí develó con bastante entusiasmo y que previó su amenaza. Una conciencia que conduce a perfilar una identidad propia, que como lo expresa Ignacio Ramonett, cuando describe a Fidel:

“Posee un sentido de la Historia profundamente anclado en él, y una sensibilidad extrema hacia todo lo que concierne a la identidad nacional, cita a José Martí, el héroe de la

⁶⁸ Ruben Jaramillo Velez, *Colombia: la modernidad postergada*. Bogotá: Editorial Argumentos, 1998, pág. 80.

⁶⁹ José Martí. *Obras Escogidas*, T II, pág. 485, nuestra América.

*independencia de Cuba, mucho más que a ningún otro personaje de la historia del movimiento socialista u obrero.”*⁷⁰

De esta forma Martí previó que paralelo al avance imperialista de Estados Unidos y a los intereses europeos en el resto de América y el Caribe, surge una conciencia Latinoamericana que abre los ojos hacia las potencialidades de nuestros pueblos y contrapone a la identidad formada por las élites, cuyo referente es la cultura y los valores capitalistas que el imperialismo propone como agresor del norte; emerge una identidad propiamente latinoamericana y caribeña superior, ante la propuesta de Europa y de los Estados Unidos. Son latinoamericanos con otras características que los diferencian de Europa y Norteamérica. Muestran lo popular y fino en sus raíces indígenas, africanas, europeas e hispanas, en el conocimiento del cruce de tales pueblos que significa Latinoamérica en sus cualidades, para un nuevo tipo de sociedad sin esconder la opresión y explotación por parte de los poderosos en contra de los necesitados. Al panamericanismo identificado con el fuerte y su cultura de expansión, pone una identidad basada en un pasado común, una cultura semejante y un mismo idioma. De esta manera, Martí, intelectual y activista político, representante de esta nueva identidad Latinoamericana que recrea una filosofía, desarrolla la idea de la unidad bolivariana en su nueva dirección de “*Nuestra América*”, diferenciada de la América del norte, anglosajona e imperialista; así escribe:

*“Interrumpida por la conquista la obra natural y majestuosa de la civilización americana, se creó con el advenimiento de los europeos, un pueblo extraño, no español, porque la savia nueva rechaza el cuerpo viejo; no indígena, porque se ha sufrido la injerencia de una civilización devastadora, dos palabras que siendo un antagonismo, constituyen un proceso; se creó un pueblo mestizo en la forma, que con la reconquista de su libertad, desenvuelve y restaura su alma propia...Así nosotros, con todo el raquitismo de un infante mal herido en la cuna, tenemos toda la fogosidad generosa, inquietud valiente y bravo vuelo de una raza original, fiera y artística. Toda obra nuestra, de nuestra América robusta, tendrá, pues, inevitablemente el sello de la civilización conquistadora; pero la mejorará, adelantará y asombrará con la energía y creador empuje de un pueblo en esencia distinto, superior en nobles ambiciones, y si herido, no muerto. ¡Ya revive!”*⁷¹.

⁷⁰ Ignacio Ramonet. *Fidel Castro. Biografía a dos voces*. Barcelona: Random House, Mondadori, 2006, pág. 6.

⁷¹ José Martí. *Obras Escogidas*, T I, pág. 480.

Martí centra la atención en el reconocimiento del pasado común que vitaliza a los latinoamericanos y que hace distinta a Latinoamérica de Europa. En esta diferencia se ubica lo nuevo precisamente de *Nuestra América* para ofrecer al mundo: la potencia, y las virtudes de su pueblo. Martí combatió fuertemente la posición entreguista y de imitación de las elites del continente, que no habían sido formadas para reconocer a su propio pueblo, su historia, su realidad, ni para asumir su mismo destino, ni para dirigir el futuro de sus naciones, al contrario miran hacia Europa y Estados Unidos como modelos a seguir, sin tener presente la fuerza que ofrece su pueblo para la construcción y proyección del futuro. De este modo indicaba el motivo de la unidad, al referirse a la incapacidad de las elites gobernantes latinoamericanas:

“Cree el soberbio que la tierra fue hecha para servirle de pedestal, porque tiene la pluma fácil o la palabra de colores, y acusa de incapaz e irremediable a su república nativa, porque no le dan sus selvas nuevas modo continuo de ir por el mundo de gamonal famoso...La incapacidad no está en el país naciente, que pide formas que se le acomoden y grandeza útil, sino en los que quieren regir pueblos originales, de composición singular y violenta, con leyes heredadas de cuatro siglos de práctica libre en los Estados Unidos, de diecinueve siglos de monarquía en Francia. Con un decreto de Hamilton no se le para la pechada al potro del llanero. Con una frase de Siéyes no se desestanca la sangre cuajada de la raza india. A lo que es, allí donde se gobierna, hay que atender para gobernar bien; y el buen gobernante en América no es el que sabe cómo se gobierna el alemán o el francés, sino el que sabe con qué elementos está hecho su país, y como puede ir guiándolos en junto, para llegar, por métodos e instituciones nacidas del país mismo, a aquel estado apetecible donde cada hombre se conoce y ejerce, y disfrutan todos de la abundancia que la Naturaleza puso para todos, en el pueblo que fecundan con su trabajo y defienden con sus vidas...”⁷²

Las élites gobernantes prefieren el modelo europeo, al “*hombre real*” americano. Martí proponía de esta forma no el desconocimiento de la herencia europea, sino su aplicación con lo propiamente americano, en la búsqueda de soluciones a los problemas propiamente latinoamericanos, y así lograr la esencia que solucione los problemas de sus naciones. “*El problema de la independencia no era el cambio de formas, sino el cambio de espíritu.*”⁷³

⁷² José Martí. *Obras Escogidas*, T II, pág. 480.

⁷³ José Martí. *Obras Escogidas*, T II, pág. 480.

Con los pobres y explotados de la tierra se debe hacer una causa común, para alimentar el sistema opuesto a los intereses y costumbres de los opresores: *“Éramos una visión, con el pecho de atleta, las manos de petimetre y la frente de niño. Éramos una máscara, con los calzones de Inglaterra, el chaleco parisiense, el chaquetón de Norteamérica y la montera de España. El indio, mudo, nos daba vueltas alrededor, y se iba al monte, a la cumbre del monte, a bautizar sus hijos. El negro, oteado, cantaba en la noche la música de su corazón, solo y desconocido, entre las olas y las fieras. El campesino, el creador, se revolvía, ciego de indignación, contra la ciudad desdeñosa, contra su criatura. Éramos charreteras y togas, en países que venían al mundo con la alpargata en los pies y la vincha en la cabeza. El genio hubiera estado en hermanar, con la caridad del corazón y con el atrevimiento de los fundadores, la vincha y la toga; en desestancar al indio; en ir haciendo lado al negro suficiente; en ajustar la libertad al cuerpo de los que se alzaron y vencieron por ella...Ni el libro europeo, ni el libro yanqui, daban la clave del enigma hispanoamericano...Cansados del odio inútil, de la resistencia del libro contra la lanza, de la razón contra el cirial, de la ciudad contra el campo, del imperio imposible de las castas urbanas divididas sobre la nación natural, tempestuosa o inerte, se empieza, como sin saberlo, a probar el amor. Se ponen en pie los pueblos, y se saludan. ‘¿Cómo somos?’ se preguntan; y unos y otros se van diciendo cómo son.”*⁷⁴

Una identidad americana que persigue y que habla de lo común y único, de una historia y unos problemas con sus respectivos elementos, de pueblos diversos pero a la vez unidos por su historia y características únicas en la síntesis de Latinoamérica; una identidad que madura a partir de una amenaza externa y real, que aun hoy día no termina, con el imperialismo y la agencia de los Estados Unidos.

Las élites negando a sus pueblos caminos dignos y en búsqueda de su enriquecimiento egoísta personal, han venido vendiendo la soberanía económica de sus países, como socios del comercio y del capital europeo o norteamericano. A finales del siglo XIX cuando los países latinoamericanos habían logrado unirse de una manera más fuerte en el capitalismo que se hacia cada día más internacional y sutil, sin embargo continuando en la situación de subordinación, exportadores de materias primas y consumidores de bienes elaborados y de servicios que se nos venden, lo que en tiempos de Bolívar era bastante claro, algo que hasta nuestro días se mantiene; son solo los términos que se presentan de una forma actual, pero la

⁷⁴ José Martí. *Obras Escogidas*, T II, pág. 480.

orientación permanece, con una inclinación hacia el capitalismo y el comercio, acentuado en los Estados Unidos, añadiendo a su política imperialista desde aquel entonces una estrategia comercial más intensa, se gana a los gobiernos por medio de la política para desplazar a los intereses comerciales europeos y lograr comercialmente en la región una autoridad. O como bien lo expreso Infiesta en alusión a Ramones y que cae muy bien al tema:

“Las cuatro reglas de la política: suma cuanto puedas, resta lo menos posible, multiplica con cuidado y divide al adversario hasta hacerlo polvo.”⁷⁵

A finales del siglo XIX los Estados Unidos abrieron oficinas comerciales en varios países de Latinoamérica para profundizar, activar y formalizar negocios e inversiones con el apoyo del Estado, en afán de concretar una política comercial económica en todo el continente. La intención fue lograr medidas de comercio por medio de asociaciones, créditos, ventas, para asegurar la política buscada de una forma eficaz. Los temas aduaneros, así mismo como los tratos comerciales entre los Estados Unidos y los demás países latinoamericanos, que garantizaran una mayor apertura a las mercancías y a las inversiones norteamericanas, impidiendo a la vez la posible invasión comercial venida de Europa. Así se creó la fortaleza económica y política que cubre como una nube todo el resto del continente americano. De esta forma lo que un día fue la extensión del territorio, se agudiza con la extensión del comercio, la economía y el seguimiento político, logrando en Latinoamérica la región con mayor influencia de los Estados Unidos. No es difícil comprobar por medio de la política, que siempre ha tenido una orientación hacia los Estados Unidos.

De esta forma Martí defensor de la Independencia cubana, que por medio de sus escritos y pensamientos dio luces a Latinoamérica, debido al conocimiento bastante profundo de la realidad latinoamericana de su época y del mundo, así como admirador y conocedor de la obra de Simón Bolívar, que nos mostró caminos para no caer en estas dependencias.

““Los panamericanos”, dice un diario; ‘El Sueño de Clay’, dice otro... Otro: ‘El destino manifiesto’. Otro: ‘Ya es nuestro el golfo’... Termina ya el paseo de los delegados, y están al abrirse las sesiones del congreso internacional. Jamás hubo en América, de la Independencia acá, asunto que requiera más sensatez, ni obligue a más vigilancia, ni pida examen más claro y minucioso, que el convite que los Estados Unidos potentes, repletos de

⁷⁵ Ramón Infiesta. *El pensamiento político de José Martí*, pág. 42.

productos invendibles, y determinados a extender sus dominios en América, hacen a las naciones americanas de menor poder, ligadas por el comercio libre y útil con los pueblos europeos.... Lo primero en política, es aclarar y prever. Sólo una respuesta unánime y viril, para la que todavía hay tiempo sin riesgo, puede libertar de una vez a los pueblos españoles de América de la inquietud y perturbación, fatales en su hora de desarrollo, en que les tendría sin cesar, con la complicidad posible de las repúblicas venales o débiles, la política secular y confesa de predominio de un vecino pujante y ambicioso, que no los ha querido fomentar jamás, ni se ha dirigido a ellos sino para impedir su extensión, como en Panamá, o apoderarse de su territorio, como en México, Nicaragua, Santo Domingo, Haití y Cuba, o para cortar por la intimidación sus tratos con el resto del universo, como en Colombia, o para obligarlos, como ahora, a comprar lo que no puede vender, y confederarse para su dominio.”⁷⁶

Estos hechos del imperialismo estadounidense nos muestran como gana fuerza comercial por el resto del continente americano y del mundo, de una manera efectiva, segura y profunda, en unos países con mayor rapidez y en otros, con mayor influencia militar, pero, en sí sin mirar la dignidad de los otros pueblos en el resto del continente, solo con el afán de ganar terreno en lo comercial sin importar demasiado lo humano. A la inclinación económica se le une el interés militar, sobre el cual son bastantes los ejemplos en el siglo XX, solo recordando a las dictaduras y sistemas políticos, a veces más fuertes que los mismos militares. A estas situaciones, la económica y la militar se le une, lo que ayuda a la dependencia, el clientelismo en la política, pues son las élites políticas que orientan nuestros pueblos y que ven a los Estados Unidos como un abrigo que protege sus intereses. El panamericanismo agregó nuevos elementos a la doctrina Monroe, inclinando su espíritu hegemónico a favor de los intereses de los Estados Unidos sobre el resto de América, fue una integración para el poderoso. Así como la doctrina Monroe buscaba abrirse paso como defensora de los intereses comunes de las emergentes naciones Americanas, cuando en verdad su interés tenía una sola dirección y se alineaba a los intereses especiales promovidos por los Estados Unidos.

Era una unidad que se diferenciaba de la unidad que en Latinoamérica se requería a la petición de las naciones integradas, en busca de un bienestar que a todos les llegase y en pro de su defensa, que en actuación concertada promovida, como un solo *Cuerpo de Nación*, a nivel exterior como a nivel interno, que se proyectara hacia el resto del mundo. Por el

⁷⁶ José Martí. *Obras Escogidas*, T II, pág. 480.

contrario, era una unidad promovida para reforzar los intereses de los Estados Unidos, dados como los intereses de todo el continente. A cambio de algunas garantías para las élites políticas del resto de las naciones americanas, los Estados Unidos se imponen en el resto del continente americano para su propio beneficio, en lo económico, político, social y cultural. Todo esto subyugando a los otros pueblos. El panamericanismo es de esta manera la propuesta de los Estados Unidos, que con este movimiento logran penetrar en todos los ambientes y circunstancias dadas de los pueblos de Latinoamérica. Son estos mismos motivos los que alientan el auge para formar una nueva corriente en contra de tal influencia y para buscar una otra forma de vida menos dependiente y más libre de las influencias de los Estados Unidos. Pues esto es visto como un nuevo colonialismo del que nos debemos liberar.

Pero a mediados del siglo XIX habían logrado los Estados Unidos un gran avance en sus economías y políticas a lo largo y ancho del territorio latinoamericano, esto por su gestión y por su labor de ganar en estos aspectos mucho más terreno. A comienzos del siglo XIX, viendo y entendiendo lo que sucedía en Europa con el dominio Francés, cuyo poder se concentró en Napoleón, y que España se vió en la necesidad de vender parte de sus colonias, como fue la adquisición que los Estados Unidos logra de Luisiana. Tiempo después por compra directa a España se apodera de la Florida, aumentando así su territorio inicial, lo cual es nuevo para el resto de Latinoamérica que no había sentido la expansión de los Estados Unidos hasta ese momento.

De esta forma, a mitad del siglo esta situación cambió. Se llegó a que los intereses de expansión limitaban con las fronteras de México, así por medio de algunos trucos anexa a sus territorios la región de Texas, que se declaró como unión a los estados Angloamericanos. De forma similar se adueña de gran parte de México utilizando como pretexto una supuesta agresión a sus fronteras. Vence pues a los ejércitos mexicanos y se queda con un territorio que aumenta significativamente su extensión.

Para Martí tal situación no tenía nada de nuevo, pues bien lo expresó, sin engañar y sin encubrir la verdad con palabras. Al contrario, lo demostró desde los mismos Estados Unidos, donde trabajó como periodista escribiendo lo siguiente:

“Los norteamericanos posponen a la utilidad el sentimiento. Nosotros posponemos al sentimiento la utilidad. Y si hay esta diferencia de organización, de vida, de ser, si ellos

vendían mientras nosotros llorábamos, si nosotros reemplazamos su cabeza fría y calculadora por nuestra cabeza imaginativa, y su corazón de algodón y de buques, por un corazón tan especial, tan sensible, tan nuevo que sólo puede llamarse corazón cubano. ¿Cómo queréis que nosotros nos legislemos por las leyes con que ellos se legislan? Imitemos, ¡No! — Copiemos, ¡No! Es bueno, nos dicen. Es americano, decimos. Creemos, porque tenemos necesidad de creer. Nuestra vida no se asemeja a la suya, ni debe en muchos puntos asemejarse. La sensibilidad entre nosotros es muy vehemente. La inteligencia es menos positiva, las costumbres son más puras ¿cómo con leyes iguales vamos a regir dos pueblos diferentes? Las leyes americanas han dado al Norte alto grado de prosperidad, y lo han elevado también al más alto grado de corrupción. Lo han metalificado para hacerlo próspero ¡Maldita sea la prosperidad a tanta costa!”⁷⁷

Martí comprendió que el crecimiento de los Estados Unidos se centraba en su expansión de lo económico, en el capitalismo, sin embargo consideraba que para Latinoamérica hubiese la posibilidad de un otro futuro y no solo el de estar rezagado a las políticas de los Estados Unidos. Esto lo apoyó en un movimiento donde se incluyesen todas las fuerzas de Latinoamérica, tanto las biológicas, culturales, políticas y sociales para reflejar por medio de un quehacer mutuo lo que sería un conjunto de prioridades que harían surgir a los pueblos latinoamericanos ante el resto de los pueblos del planeta. Esto según Martí no se lograría sin el rumbo de incluir el factor humano, pues para esta labor se requiere bastante tacto y buena inclinación para no pervertir tales intenciones.

Por eso mismo rompe relaciones con los intelectuales que en Latinoamérica apostaban por una inclinación por las políticas promovidas y propuestas por los Estados Unidos. Para él este tipo de intelectuales desconocían una realidad que se daba en Latinoamérica y que era diferente a la de los Estados Unidos y a la de Europa, ya que los pueblos y los elementos que los conforman eran únicos y diferentes. Por eso el problema que una vez abordó Faustino Sarmiento y que habla de las diferencias entre lo civilizado y lo bárbaro, en el cual se refería al decir civilizado todo lo contrario al latino, al negro, al indio, precisamente a lo que forma esa unidad latinoamericana y por lo cual Martí apostó a lo largo de su vida y de su obra literaria. En esto mismo se concentra para demostrar que estos son motivos para continuar apostando por un ser nuevo, o como lo señalara en el capítulo anterior con la noción del

⁷⁷ José Martí. *Cuadernos de Apuntes. Obras Completas*. La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 1973, T. 21, pág. 15-16.

hombre natural. Pues es a este ser que no posee la educación, al que los intelectuales de lámpara llamaran salvaje. Él entendió que el seguir tal educación y civilización era continuarles el juego a los dominadores y explotadores, creando con esto más dependencia que libertad. Por eso mismo su llamado a concentrarnos en Nuestra América.

Esta misma línea la continua en su pensar en favor de los indígenas, ya que como pueblo en el planeta sufrió las consecuencias de una gran devastación. Por eso mismo rescata lo bueno y lo que una vez fue aniquilado por la intervención europea. Pero son estos mismos sucesos los que crean un ser nuevo que se presenta de una forma nueva y única ante el escenario del mundo. Este pueblo que debe presentarse como un pueblo joven, sano y que busca su libertad, ojalá sin seguir los caminos una vez recorridos por los que una vez quemaron y aniquilaron su prosperidad. Este nuevo camino se vería reforzado por una nueva conciencia y voluntad, que precisamente se separa de los cánones una vez propuestos por estos viejos procederes, y que a la vez busca lo sano y libre. Lo que caracteriza a este pueblo son estas mezclas culturales y sociales que se ubican más allá de lo biológico y que es donde reposa su fuerza, ya que es esto lo que precisamente desconocen tanto los europeos como también en los Estados Unidos, que se inclinaron desde siempre por una línea muy europea. Pues basta con recordar que es la primera vez en la historia de la humanidad que se mezclaron y unieron los diferentes grupos del planeta. Y por lo mismo que con esas cualidades que nos diferencian de lo europeo, presentarse desarrollando sus potencialidades y posibilidades que una vez la historia les negó, para volver a reconstruir y continuar lo que una vez fue maltratado pero que aun se puede recuperar y desarrollar en pro de todos los pueblos.

Es decir que los pueblos que conforman Latinoamérica, se labran un futuro que ellos mismos persiguen y no un futuro que viene de afuera. Dándole forma a un porvenir con mucha libertad y mucha humanidad. Este es pues un pensamiento que le pertenece a Martí como también le pertenece a Bolívar y a todos aquellos que aleccionan lo puramente latinoamericano, de algo único que ha sucedido en la historia.

Es de entender pues que Martí no rechaza los aportes que provienen de Europa y de los Estados Unidos, ni tampoco a sus culturas y desarrollos tanto económicos, como sociales y políticos; lo que él acentúa con bastante fuerza es el dar a entender que igualmente somos un pueblo con unas características que se deben respetar por ser únicas y diferentes, y por lo mismo enfrentamos el futuro con tales propiedades, en el ver como dejamos una huella como

pueblo, respetando a los otros pueblos del planeta e incluso incluyéndolos. Es esta libertad precisamente la que Martí ve que pelagra, que la soberanía de Latinoamérica y de sus pueblos no puede replegarse a lo dictado por Europa y menos aún por los Estados Unidos, pues para él, *“El fin remoto y trascendental de la política es, para Martí, la libertad.”*⁷⁸

La libertad y soberanía que debe ser mantenida aunque se deba siempre luchar en su logro y mantenimiento. Para eso se refiere bastante al saber y entender de los propios pueblos, ya que es con avance en la construcción de la autonomía, lo que nos mantiene en vilo frente a los peligros provenientes de los Estados Unidos y de Europa. De esta forma se proyecta en varios de sus escritos:

*“¿Qué vulgar entendimiento, ni corazón mezquino ha menester que se lo diga que de la unión depende nuestras vidas? Por primera vez, me parece buena una cadena para atar, dentro de un cerco mismo a todos los pueblos de mi América, para unir vivo, lo que la mala fortuna desunió...Así nos dejó la dueña España: extraños, rivales, desunidos...cuando uno mismo es el oro que corre por las aguas del río Bravo y del venturoso Polochío.”*⁷⁹

Es el logro de la autonomía lo que nos hace un pueblo verdadero ante los diversos pueblos del planeta, es además el saber llevar y conquistar una soberanía que es para cada pueblo necesaria, si quiere perdurar como pueblo ante el tiempo, por eso es bueno entender que igualmente los Estados Unidos y Europa se siguen moviendo en este sentido, pues:

“El imperialismo expansionista estadounidense había comenzado, en su vertiente centroamericana y caribeña, en 1898, cuando Washington intervino en la lucha cubana por la independencia de España. El interés estadounidense no iba dirigido, en primer lugar, a apoyar la lucha independentista cubana, sino a conseguir un control estratégico sobre el Caribe. Finalmente, Cuba no fue anexionada por los Estados Unidos; éstos más bien fijaron en el Amendment Platt, un anexo a la nueva Constitución cubana, que las tropas estadounidenses tenían un derecho ilimitado de intervención en la isla caribeña siempre que un presidente de Estados Unidos lo considerara necesario “en interés del pueblo cubano”. Además, los Estados Unidos recibieron “para todos los tiempos” la basa naval de Guantánamo en el extremo Oriente de la isla. En los primeros años de independencia formal,

⁷⁸ Ramón Infiesta. *El pensamiento político de José Martí*, pág. 37.

⁷⁹ Salvador Morales. *Síntesis Biográfica de José Martí*. La Habana: Colección del Centenario de su Natalicio, 1953, pág. 30.

*los estados Unidos intervinieron repetidas veces en la isla. La política cubana de Washington puede servir como ejemplo de “imperialismo informal” dirigido ante todo a ejercer un control económico, sin administración política. En los años siguientes, los Estados Unidos practicarían repetidas veces una política más directa de control e intervención que ha sido llamada política de big stick.”*⁸⁰

Por estas razones trabaja Martí en alcanzar una vez la unión entre los pueblos que forman Latinoamérica con el ánimo de que se presenten ante el panorama del mundo como un pueblo libre y soberano, respetando a la vez a los otros pueblos del planeta.

*“Definir, avisar, poner en guardia, revelar los secretos del éxito, en apariencia, y en apariencia solo, maravilloso de este país; facilitar con explicaciones compendiadas y oportunas, y estudios sobre mejoras aplicables, el logro de éxito igual, ¡mayor acaso, sí mayor, y más durable! en nuestros países; es decir a la América Latina todo lo que anhela y necesita saber de esta tierra que con justicia le preocupa...”*⁸¹

Esto es a la vez un acto para ganar conciencia de lo que somos y de la historia tal y como es, no como nos la presentan. Para ello puso su atención en los trabajos periodísticos que realizó, muchos de ellos en los Estados Unidos, en los cuales avisa que la actitud de los Estados Unidos es fortalecerse a costas de los otros pueblos y en especial de los pueblos más cerca a su territorio, como en el caso de Latinoamérica. De esta forma contrarrestó mostrándoles caminos para que los latinoamericanos puedan seguir en el transcurso del mundo y de la historia como un pueblo libre y soberano. Por ejemplo en el escrito de *“La Edad de Oro”* mostró las intenciones y logros que se alcanzarían con una buena educación, acercándonos al progreso justamente como pueblo, que se defiende por su educación y por su progreso ante la amenaza siempre latente de otros pueblos que solo piensan en utilizar y explotar a los demás. Algo que lo acerca una vez más al pensamiento del libertador Simón Bolívar:

“Cuentan que un viajero llegó un día a Caracas al anochecer, y sin sacudirse el polvo del camino no preguntó dónde se comía, ni se dormía, sino cómo se iba a donde estaba la

⁸⁰ José Enrique Rodó y su tiempo, cien años de Ariel, edición a cargo de Ottmar Ette y Titus Heydenreich, Madrid Iberoamericana, Frankfurt am Main: Vervuert, 2000, [Walther L. Bernecker], pág. 27-28.

⁸¹ José Martí. *Los propósitos de La América bajo sus nuevos propietarios*. Obras Completas. Tomo 8. La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 1973, pág. 268.

estatua de Bolívar. Y cuentan que el viajero solo con los árboles altos y olorosos de la plaza lloraba frente a la estatua, que parecía que se movía como un padre, cuando se le acerca un hijo...El viajero hizo bien, porque todos los americanos deben querer a Bolívar como a su padre. A Bolívar, y a todos los que pelearon con él, porque América fuese del hombre Americano...’’⁸²

Desarrollo que se puede sentir en las palabras que en este momento atienden el pensamiento bolivariano y su huella en la actualidad: *“El espíritu del pensamiento del Libertador escribe, ordena instituciones, modera discursos, lidera leyes y hechos revolucionarios. Bolívar ha sido el ideólogo principal – el guía que ha conducido con su pensamiento las acciones de los líderes de hoy-, del mismo modo en que Martí estuvo presente en el espíritu y en el propósito del asalto al Cuartel Moncada en 1956 y en el triunfo de la Revolución Cubana en 1959. Esto explica el que muchos revolucionarios siguen existiendo después de la muerte, (Marx diría que “la tradición de todas las generaciones oprime como una pesadilla sobre el cerebro de los vivos”). Por estos años, las voces y los nombres – de San Martín, Artigas, O’ Higgins, Zapata y de muchos otros- acompañan a las masas cuando éstas reclaman en las calles las promesas pendientes (una enorme deuda social de quinientos años de colonizaje, desdén, opresión, agresiones, expoliación; una obstrucción continuada contra la libertad de satisfacer las más básicas necesidades humanas).’’⁸³*

Así vemos que el trabajo de Martí se encuentra en varias fuentes y que no se haya en un solo tema, en lo único que se mantiene es en el logro de tales libertades, autonomías, soberanías. Su trabajo periodístico, sus temas sobre algunos pensadores, artistas, músicos, sus escritos para el teatro, sus cartas. En todo este trabajo no es solo una letra escrita sino su acción lo que lo revela como alguien que si bien domina las palabras, más domina por medio de ellas los hechos y los hechos que por medio de sus palabras se hacían práctica. Una práctica que lleva su aliento en los trabajos por ejemplo del “Che” Guevara cuando nos dice:

⁸² José Martí. *Obras Escogidas*, T II, pág. 283.

⁸³ Antología Simón Bolívar. *Colección Palabras esenciales*. Ediciones de la presidencia de la República. Caracas, Venezuela: Palacio de Miraflores, 2009, pág. 8-9.

“Naturalmente, no hay victoria definitivamente obtenida si no se procede a la ruptura sistemática y total del ejército que sostenía al régimen antiguo. Más aún, se debe ir a la ruptura sistemática de toda la institucionalidad que amparaba al antiguo régimen...”⁸⁴

Por lo mismo se le da potencia a las palabras y textos, pero esto con las acciones que respectivamente se logran en su contenido. Pues ahí se logra la transformación del mundo, por medio de las ideas, un mundo que aún debe trabajar mucho los aspectos de humanidad y que brinda propiamente los temas para hablar de una identidad, es decir que basta con mirar el mundo para sentir que existen realidades que chocan entre sí, ese movimiento que logra pues lo que tanto buscamos en su definición y se le llama identidad. Pues la pregunta puntual sobre una identidad latinoamericana no es más que una pregunta dirigida a lo individual, a cada individuo que se abre espacio y se pregunta quién es ese “yo” mezclado de tantos “tus” y tantos “otros”, en este reconocimiento se da al igual saber que somos un pueblo, con una misma identidad. Esto no aparece por un acto de plática, sino que es una acción que trae la plena observación de lo que soy y lo que somos y nos diferencia, como también lo que nos acerca y une.

Por estos senderos se acerca una vez a la identidad, reconociendo ese “yo”, de esa confrontación de hechos, y de realidades que se cruzan, precisamente del significado que se le dé a esa palabra “yo”. Es decir es un proceso de la dialéctica, del conversar, del escuchar, y del enriquecerse con estos ires y venires de las palabras.

Algo que ya en el pensamiento antiguo ha tenido su lugar, pues es esto un proceso del intelecto que llena de significado y pone en si un aporte para la comprensión de las ideas y de las realidades que entre si se cruzan y se mezclan. Más adelante con Hegel se ve que esto es más bien una acción donde tienen cabida una tesis y su antítesis, dándole forma a lo que sería un resultado o una síntesis, he ahí el problema de los contrarios, de los opuestos. En la ciencia se dirige más a las verdades observadas, a los hechos que se pueden repetir y por lo tanto asegurar de tal forma que se constituyen como verdades, en el enlazamiento de hechos, y lógicas una vez probadas y vueltas a probar. Pero la identidad se escapa a estas clasificaciones, pues en ellas siempre se da un elemento que aparece siempre nuevo, siempre con actitud de cambio, por eso hablar de identidad es hablar según Martí de cambio, de lo que se transforma y va tomando forma. La identidad no es algo que se alcance con la educación,

⁸⁴ Che. Ediciones políticas. La Habana: Editorial de ciencias sociales, Instituto de libro, 1969, pág. 389.

pues: *“La educación tradicional está diseñada para enseñar técnicas, oficios, profesiones, habilidades; la vida, lo más rico y profundo del hombre, se da por sabida. Por supuesto que así como no se puede enseñar a pensar no se puede enseñar a vivir. La vida por otra parte, no se puede tratar como una disciplina tradicional. La vida se aprende viviendo, pero con una autoconsciencia crítica. En las escuelas de vida que organiza el vitalismo cósmico, los jóvenes en particular, pero no se excluyen mujeres y hombres maduros y viejos, aprenden a degustar y a manejar el placer, a descubrir la sociabilidad y a perfilar la individualidad, a asumir la naturaleza como una forma de su propia existencia y a vivir la transnaturaleza en y a través del lenguaje y la cultura.”*⁸⁵

Así como la vida, sucede con la identidad que no es algo que se adquiere sino algo a lo que con el transcurso de la vida se llega, se entiende. Pues es el vivir con los otros, con el entorno, con la naturaleza y el momento histórico lo que nos acerca a la formación de la identidad al entender el significado de esta noción. Es en el tiempo y con el tiempo en que la identidad toma fuerza y se vuelve un elemento vital para la misma vida. Pero más que la pregunta al tiempo, viene a ser la pregunta al ser, a la persona en la cual el tiempo tiene su cuerpo, en la cual el tiempo queda marcado, en la cual el tiempo se formaliza como una vez lo dió a entender San Agustín. Entonces la identidad es un producto a la vez de la memoria, de un proceso que mira lo que pasó y se asegura en el tiempo. De esto se obtiene que la identidad es el producto de un permanente fluir, de un ir y venir de un continuo entre los diversos “yo” y los diferentes “tu”.

El resultado sería que la identidad posee algo o mucho de la historia de este fluir, de esa transformación continua, entre lo biológico, lo social, lo cultural y lo político. Que no es algo que está formado de una vez y para siempre, sino que precisamente se construye con este discurrir, pues este tema siempre permanece abierto y en permanente construcción. Con esto no se quiere decir que la identidad este perdida y andemos en su búsqueda permanente, pues debe existir claridad en que la identidad solo está en un permanente proceso de maduración, de formarse, de llegar a lo autentico, a lo original.

Es decir que la identidad no precisa una definición o un término fijo, pues como el tiempo que solo se siente en las modificaciones del ser, así se mueve y se trata el tema de la identidad. La cuestión radica en su percepción, en su hacerse presente en las distintas facetas

⁸⁵ Darío Botero Uribe. *Vitalismo Cósmico*, pág. 223.

del ser y en su poder de evolucionar libremente sin las trabas que en la historia se le puedan poner. Pues de otra forma estaríamos arrojados a asumir una identidad que no posee los rasgos de su libre formación, sino que sería una identidad prestada o vendida, en este caso sería una identidad al decir falsa. Una identidad que se da por pautas de poder que la dirigen y desde atrás la manipulan, haciendo creer a la vez que se trata de algo original y único. Esta es a la vez la crítica que Martí le hace, a los dirigentes de nuestros pueblos como también a los intelectuales que se aventuran en la imitación y no reconocen, ni quieren conocer quiénes somos en verdad y cuál es la misión que tenemos en esta galaxia o en este mundo. Es el logro de una identidad verdadera la herramienta para enfrentar el futuro y para presentarnos frente a los otros individuos y pueblos.

De la misma manera como nos identifican como latinos, colombianos, alemanes, suizos y demás, así debemos llegar a entender que muchas de estas definiciones no son más que máscaras para desviar y entretener, pues la forma que se acercaría a un límite para decir lo que se es, sería la actividad por la que un hombre o un pueblo se entrega, basta referir el ejemplo del zapatero que se identifica con lo que hace, además saber hablar de su oficio, igual el escritor, el chofer, y demás.

“Die lateinamerikanische Identität ist kein homogenes Paradigma, sondern existiert durch die Vielfalt der Kulturen. So unterscheiden sich die psychischen Verhaltensmuster, die Gewohnheiten, Sitten, Gebräuchen und sprachlichen Ausdrucksweisen, einschließlich der zwei großen Sprachgruppen (Quechua und Aymeda) im andinen Bereich, von denen in Mexiko, Zentralamerika, in der Karibik des Cono Sur und in Brasilien. Trotz der regionalen kulturellen Unterschiede haben sich jedoch seit der Kampfes gegen soziale Ungerechtigkeit, Ausbeutung und Unterdrückung herausgebildet, die regional übergreifend sind und zum lateinamerikanischen Identitätsbewusstsein gehören.”⁸⁶

Por lo mismo dejó impreso Martí, que tales búsquedas deben venir de nuestra propia voluntad, no deben ser ni prestadas ni compradas. Pues *“Por el poder de erguirse se mide a los hombres. Las columnas son sustento más seguro de los pueblos que los lomos. Los lomos se han de enderezar. Las columnas se rompen, pero no se doblan. La obra de la columna no podría hacerse con los lomos.”⁸⁷*

⁸⁶ Heinz Krumpel, *Philosophie und Literatur in Lateinamerika -20. Jahrhundert*, pág. 104-105.

⁸⁷ José Martí. *Obras Escogidas*, T III, pág. 77.

La historia ha dado muestra de cómo el hombre se ha servido del mismo hombre, de como lo ha explotado y subyugado, es por eso mismo que Martí se ubica contra este tipo de utilización del hombre, proponiendo a la vez la identidad como un arma que nos proteja y nos separe de tales movimientos.

La identidad personal, construida como objeto, solidificada entorno a unos supuestos valores, a unos determinados fines, es un movimiento ciego que por supuesto no se ve nunca satisfecho, ni terminado del todo, que como ya se explicó, está en un afinarse continuamente.

No hay tal cosa como la realización personal, allí donde esta consiste en un cómo obtener determinados fines en los que supuestamente radica aquello que yo soy. Vale entender en esto que la misma educación puede ser un freno al desenvolvimiento natural que se da en la formación de la identidad, pues entender los cánones empleados quiere decir, estar a la vez condenado a seguir lo que ellos dictan. En la sociedad de consumo, por ejemplo, comprar un coche, una casa, tener una familia e hijos, trabajar en un buen puesto, todo esto, al margen de gustos, son formas que la sociedad tiene de autoreproducirse. Es su manera de mantenerse viva, como si se tratara de un organismo biológico. Sería bueno si la sociedad se acomodara a unos valores de honradez y fraternidad.

“Por ello hoy el contorno del hombre, el mundo que él mismo se ha creado, la técnica y la sociedad masificada, le aprietan al hombre: le aprietan en el corazón y en la inteligencia, lo acongojan, lo esclavizan, lo automatizan, le niegan el descanso y sobre todo, el “ocio” fecundo de la dedicación a los quehaceres del espíritu, tanpreciado para el pensador antiguo.”⁸⁸

Cada individuo dentro de un sistema es solo un punto de su gran tejido, quizá lo expresó muy bien Rimbaud:

“Si el hombre nace tan pronto, si la vida es tan breve, ¿de dónde viene? ¿Se hunde en el océano profundo de los Gérmenes, de los Fetos, de los Embriones, al fondo del inmenso crisol de donde la Madre-Naturaleza lo resucitará, criatura viva para amar en la rosa y crecer en el trigo?”

⁸⁸ Salvador Mañero Mañero. *El Humanismo, tema de nuestro tiempo*, pág. 91.

Así mismo con mucho fuego lo previó Martí en sus textos y sus haceres: *“Y no viven los cubanos como los peninsulares viven; no es la historia de los cubanos la historia de los peninsulares; lo que para España fue gloria inmarcesible, España misma ha querido que sea para ellos desgracia profundísima. De distinto comercio se alimentan, con distintos países se relacionan, con opuestas costumbres se regocijan. No hay entre ellos aspiraciones comunes, ni fines idénticos, ni recuerdos amados que los unan. El espíritu cubano piensa con amargura en las tristezas que le ha traído el espíritu español; lucha vigorosamente contra la dominación de España. – Y si faltan, pues todas las comunidades, todas las identidades que hacen la patria íntegra, se invoca un fantasma que no ha de responder, se invoca una mentira engañadora cuando se invoca la integridad de la patria. – Los pueblos no se unen sino con lazos de fraternidad y de amor.”*⁸⁹

En un mundo globalizado, por monopolios, en el que la estructura económica es la misma, cualquiera que sea la punta del planeta en el que nos encontremos, es preciso apostar por una identidad nacional como modo de afirmación, personal e individual. Ya que la identidad es un proceso histórico, biográfico, un suceso en la memoria y en el autoreconocimiento de uno mismo, para uno mismo y desde uno mismo.

Los tratos políticos de Martí se dirigen hacia la identidad personal, hacia los recuerdos, experiencias individuales, no buscando su originalidad como hechos históricos, sino como un aporte al resto de la sociedad. Es un tipo de intersubjetividad compartida por toda la sociedad cuya base es el manejo de la memoria, y por extensión, de la identidad. Así tocamos el centro del tema de la identidad, un centro cuya estructura requiere del trabajo de más de una persona o de un pueblo, que se origina al comienzo sin una memoria específica, pero que con el tiempo se vuelve sólida y fuerte, que avanza y coopera.

Este es precisamente el punto central con el tema de la identidad. Si por un lado se intentan discursos que aventuran enfrentamientos como manera de acercarse a uno mismo, las otras veces se propone una interculturalidad que aprovecha de esa libertad para su evolución, se vale de la intersubjetividad disolviendo la identidad propia, su capacidad de generarse y mudarse, su capacidad de proyectar sus metas, su decisión para ponerse en el mundo con determinados proyectos, haciendo uso de la libertad.

⁸⁹ José Martí. *Obras Escogidas*, T I, pág. 57.

Este puede ser el entendimiento de la interculturalidad, que se nos presenta hoy día como otra fuente de la cual, si hay que ver sus logros para mantener la dignidad en la vida de las personas, cabe advertir que forma parte de la educación de masas, de la política de masas, y que esa misma satisfacción resulta ser una diferencia para con las mismas personas, cuya finalidad es mantener escondida las bases sobre las que se mantiene el sistema social que vivimos y asegurar que no se toquen ni se cuestionen. Por lo mismo, la “*permissividad de lo intercultural*” gira a la vez como máquina que produce recuerdos falsos y experiencias impersonales. Todos sentimos lo mismo y recordamos lo mismo. Siendo que lo que se siente y recuerda no es lo que se ha vivido ni experimentado. Es una identidad para todos donde las particularidades se pierden, perfectamente definible en su generación y reproducción, a la orden de una voluntad que la maneja a su antojo, ciega e impulsiva.

*“Cuba quiere ser libre. – Y como los pueblos de la América del sur la lograron de los gobiernos reaccionarios, y España la logró de los franceses, e Italia de Austria, y México de la ambición napoleónica y los Estados Unidos de Inglaterra, y todos los pueblos la han logrado de sus opresores, Cuba, por ley de su voluntad irrevocable, por la ley de necesidad histórica, ha de lograr su independencia.”*⁹⁰

Es tal vez por esto que Martí ve la necesidad de crear una identidad propia, única en Latinoamérica. Traduciendo sus palabras, se diría que mientras haya injusticias andamos lejos de la sociedad ideal. Que sería lo cercano a un paraíso terrenal, el sueño de una comunidad hermanada llena de valores sinceros, en cuanto valores de la vida misma del hombre, de su espíritu.

Para este momento sería lograr una sociedad sincera, por tener una identidad, por saber cuál es, donde se pueden desarrollar a plenitud nuestros talentos, que sea por lo menos la que nosotros deseamos tener y vivir. Este es el punto vital de Martí, la creación de tal sociedad, de tal hombre, de tal identidad. Se trata de crear una identidad propia Latinoamericana aunque solo se presente como defensa, o como el mismo lo expresó, como una cadena que nos une como pueblo. En primera instancia como lugar ante lo que ya está ahí, el dominio español, pero seguido ante la amenaza en el porvenir, el avance de los Estados Unidos. Podría decirse que estas reflexiones son el producto de una atmósfera que cubre todo, Martí tuvo más visión, para penetrar en esto, talvez por su propio recorrido, pero es bien saber que esa nube nos

⁹⁰ José Martí. *Obras Escogidas*, T I, pág. 60.

cubre a todos. Así como el refrán popular: *“para que le hablo de tormentas, si tú también eres marinero.”* Por esto es que va resurgiendo con lentitud, pero seguro una conciencia latinoamericana, o al menos las condiciones para su formación, que motiva a nuestros pueblos y a su cultura para que ocupen el lugar que les corresponde, como realidad y como necesidad. Esta mezcla entre África, Europa, y América, aceptar y promover lo propio, lo que nos pertenece, para el reconocimiento del pueblo latinoamericano, ser lo que somos, y el reconocimiento y aceptación de lo extraño.

El espectro de la identidad se abre en la búsqueda de definir esas ambas cosas, que al cabo resulta una. Este no es un aforismo pretencioso; no señala la preponderancia de uno de los términos sobre el otro, sino más bien la extraña convivencia de ambos al mismo tiempo.

“Si fuese necesario decir qué es lo Latinoamericano, hoy día, casi se podría responder: “es José Martí”: “Es previo admitir que Martí trajo a Cuba y a América un mensaje político desarrollado armoniosamente en sus diversos aspectos y, lo que es básico, que la intención y obligatoriedad de ese mensaje en su doctrina y no en su letra, y su acatamiento en el cumplimiento de su preceptiva de conducta política y no en el homenaje a su autor.”⁹¹

Pero no ya como figura un tanto mítica, a la que haya que adorar, sino porque su empeño representa eso mismo que se busca: en última instancia la identidad latinoamericana es ese hacer continuo, desde lo otro hasta lo propio, y viceversa, conquistando y perdiendo, aceptando y rechazando; la acción misma con la que se presenta Martí, en sus múltiples facetas, es ya casi la identidad misma de Latinoamérica, porque lo que él dijo e hizo es lo que cada uno de nosotros tratamos de decir y hacer. La identidad Latinoamericana es la realidad concreta de cada hombre colocado radicalmente entre todos los otros hombres, en una sociedad, en un mundo, la vida radical del yo y mis circunstancias que dijera Ortega y Gasset, circunstancias a las que hay que dar respuesta, porque en esta acción nos va la vida.

⁹¹ Ramón Infiesta. *El pensamiento político de José Martí*, pág. 20-21.

La Pobreza, un mundo con muchas caras.

La superación de la pobreza como un reto para la filosofía, donde el pensar se utilice precisamente en aliviar el mundo de la pobreza; *“pensar es servir”*.

Abordando el tema de la pobreza, ¿cuales son las armas que se tienen y que se han utilizado en la búsqueda de soluciones para este mal que viven muchos humanos?, ¿qué quiere decir Martí cuando se refiere a la pobreza?:

*“Yo suelo olvidar mi mal cuando curo el mal de los demás. Yo suelo no acordarme de mi daño más que cuando los demás pueden sufrirlo por mí. Y cuando yo sufro y no mitiga mi dolor el placer de mitigar el sufrimiento ajeno, me parece que en mundos anteriores he cometido una gran falta que en mi peregrinación desconocida por el espacio me ha tocado venir a purgar aquí. Y sufro más, pensando que, así como es honda mi pena, será amargo y desgarrador el remordimiento de los que la causan a alguien.”*⁹²

Un pensamiento bastante solidario, que sensibiliza y pone la atención en el ser humano. Pero, ¿qué quiere decir pobreza, como se define, y muy importante, de quien se habla cuando se habla de pobreza? La clase de pregunta que se formula, se ubica en la comparación de la vida en los países que he visitado y los que en esta tesis propongo como ejemplo. En esto se observa que la atención se centra, por un lado en el trato de la pobreza en los países latinoamericanos y por otro lado, de una preocupación de orden mundial.

Varios son los autores que se interesan por el tema de la pobreza, que buscan no solo su definición sino su solución. Ya en el pensamiento antiguo se encuentran rastros de cierta definición de la pobreza, que no tienen mucho que ver con la definición que se le da hoy. En el Kriton, diálogo de Platón, Sócrates confiesa que él es pobre, y en su respuesta se ve que él ubica la pobreza como una situación de vida, que se puede compensar con otras cualidades, Sócrates no busca riqueza. Ya desde este entonces se daban definiciones de la pobreza como la carencia de cosas materiales, aun existe tal definición. Pues la definición que Sócrates da a entender de la pobreza se diferencia bastante de lo que hoy día se entiende por ella. Para Martí la pobreza es una invención del hombre, no es una cualidad, ni un don de la naturaleza. Es una invención que algunos han querido mostrar como una cosa innata que nace con el hombre.

⁹² José Martí. *Obras Escogidas*, T I, pág. 403.

Para entender este pensamiento Martí nos aconseja mirar la naturaleza, pues en ella no se da tal fenómeno. No hay animales ni plantas que dejen a otros animales o a otras plantas en la pobreza. Viendo así el fenómeno de la pobreza, lo encontramos solo en el ser humano; en breve, para entender este fenómeno nos podemos preguntar cuales son las prioridades de los ricos para gastar sus riquezas y responder a estas preguntas con estudios bastante serios:

“El PNUD 98 nos informa que la quinta parte más rica de la población mundial:

- *consume el 45% de toda la carne y el pescado, y la quinta parte más pobre, el 5%;*
- *consume el 58% del total de la energía, y la quinta parte más pobre, menos del 4%;*
- *tiene el 74% de todas las líneas telefónicas, y la quinta parte más pobre, solo el 1,5%;*
- *consume el 84% de todo el papel, y la quinta parte más pobre, solo el 1,1 %;*
- *posee el 87% de la flota mundial de vehiculos, y la quinta parte más pobre, menos del 1%...*”⁹³

En la misma página unas líneas más adelante nos podemos asombrar, el autor pregunta:

¿Cuáles son las prioridades mundiales?

<i>Gasto anual</i>	<i>en dólares</i>
<i>Enseñanza básica para todos</i>	<i>6.000 millones</i>
<i>Cosméticos en Estados Unidos</i>	<i>8.000 millones</i>
<i>Agua y saneamiento para todos</i>	<i>9.000 millones</i>
<i>Helados en Europa</i>	<i>11.000 millones</i>
<i>Salud reproductiva para todas las mujeres</i>	<i>12.000 millones</i>
<i>Perfumes en Europa y Estados Unidos</i>	<i>12.000 millones</i>
<i>Salud y nutrición básicas</i>	<i>13.000 millones</i>
<i>Alimentos para animales domésticos en Europa y los Estados Unidos</i>	<i>17.000 millones</i>
<i>Recreación de empresas en el Japón</i>	<i>35.000 millones</i>
<i>Cigarrillos en Europa</i>	<i>50.000 millones</i>
<i>Bebidas alcohólicas en Europa</i>	<i>105.000 millones</i>
<i>Drogas estupefacientes en el mundo</i>	<i>400.000 millones</i>
<i>Gasto militar en el mundo</i>	<i>780.000 millones.</i> ” ⁹⁴

⁹³ ANTHROPOS REVISTA Nr. 194, *La pobreza. Hacia una nueva visión desde la experiencia histórica y personal*. Barcelona: Editorial Anthropos 2002, pág. 32.

De esta manera nos podemos hacer una imagen de lo difícil que es abordar el tema de la pobreza, si se vive en un país donde estos gastos son el cotidiano normal. A decir verdad, como se expresa en el mismo texto, es fuerte pensar que en Eupopa y en los Estados Unidos:

“No resulta nada agradable saber que en los países ricos, en las sociedades ricas, los animales comen mejor que los seres humanos (no se tiene nada en contra de los animales, sólo es un aspecto de comparación), el consumo y la vanidad es tan fuerte que el olor de la pobreza no puede disfrazarse ni con todos los litros de perfumes consumidos.”⁹⁵

A través del tiempo la imagen sobre la pobreza ha cambiado y su imagen ha presentado otros rumbos: antes se tenía a la población pobre, como una población que tenía asegurado el reino de los cielos, ya que en la tierra el destino les había dado simplemente la pobreza. Que seguramente en otra vida esa suerte de pobreza no los acompañara.

Se decía entonces que los pobres andaban más cerca de Dios. Que la riqueza daña el corazón y que por eso se debe tener cautela con el deseo de tener demasiado. Ahora se habla de pobreza y se entiende como vagancia, pereza y falta de hacer algo por la vida. Se ve entonces que la imagen cambia, y en este lugar aparece precisamente lo contrario: que la pobreza daña el corazón, que incita a la delincuencia y a los caminos que se salen de la legalidad y de la vida normal.

“Es por ello que determinadas ideologías totalitarias simplemente rechazan la existencia de la pobreza, asimilando a las personas que padecen tal situación a la categoría de enfermos mentales, delincuentes o desviados sociales.”⁹⁶

Criminalizando este tema, se siente que los pobres son culpables solamente por ser pobres. No solo en su potencializar cualquier posible ataque a la población rica del mundo; también se les culpa del mal aspecto que los pobres le dan al mundo, con sus casas destartaladas y sus trajes desgastados.

⁹⁴ Ibidem.

⁹⁵ Ibidem.

⁹⁶ Antonio Morell. *La legitimación social de la pobreza*. Barcelona: Anthropos Editorial, 2002, pág. 1.

Mirando pues, qué es lo que hace a un hombre o a un país pobre, se llega a la conclusión de que a los pueblos como a los hombres se les debe dar capacidades para poder liberarse de la pobreza. En la actualidad se ve la pobreza como lo indica Amartya Sen, como la falta de capacidades, en otras palabras la falta de educación y de formación.

“Desde esta perspectiva, la pobreza debe concebirse como la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos, que es el criterio habitual con el que se identifica la pobreza.”⁹⁷

Resumiendo, veo que la pobreza se viene superando a medida que se da la educación y la consciencia de nuestras capacidades. La relación entre pobreza y libertad, si se pregunta, si un pobre con su pobreza puede ser libre, ¿de qué tipo de libertad se está hablando en este caso? Recordando a Martí, que nos habla de los distintos capitales que posee el hombre para resolver sus necesidades, y trayendo este pensamiento a la actualidad podríamos decir que:

“El pensamiento alternativo debe apostar a articular diversidades en torno a valores fuertes: el valor de la dignidad, de la justicia social, de la igualdad social, del reconocimiento; valores que se integran en una ética de la liberación, expresada a nivel de la sociedad, de cada uno de nosotros y a nivel de la expansión de la diversidad de la naturaleza.”⁹⁸

Se dice capitales y se mencionan no solo los humanos, sino también los sociales y los naturales. Son capacidades que se desarrollan si se les da empuje, pero que se pueden quedar dormidas sino se les ubica un rumbo. A decir verdad, son bastantes las pruebas que dejan entender que la pobreza deja huellas imborrables, en lo psicológico como en lo físico. A los pobres el contacto no se les presenta bien, hasta el hablar se les vuelve complejo, sienten que ninguna autoridad los acompaña.

⁹⁷ Amartya Sen. *Desarrollo y libertad*. Bogotá: Editorial Planeta, 2000, pág. 114.

⁹⁸ ANTHROPOS REVISTA Nr. 194, *La pobreza. Hacia una nueva visión desde la experiencia histórica y personal*, pág. 131.

“La pobreza se aposenta en la mente y hace que sean pobres el pensamiento, la manera de comprender al mundo y también la autoestima, por eso dentro de este proceso la pobreza tiende a generar solamente pobreza.”⁹⁹

Entender esto, sería decir que para salir del círculo que nos arroja a la pobreza, no basta un empuje de autogobierno, de autogestión, si no es una voluntad global, un movimiento en el sistema y la vida social como la llevamos.

“Aunque es importante distinguir conceptualmente el término pobreza como la falta de capacidades, del término pobreza como la falta de renta, las dos perspectivas están de manera inevitable relacionadas, ya que la renta es un importante medio para tener capacidades.”¹⁰⁰

Por eso no es tiempo de dormir y soñar con un mundo mejor, es momento de actuar con lo que tenemos. Ante la pobreza y para los pobres se entregó Martí, la entrega fue limpia; de esta manera habló de Marx, que aún sin saberse si Martí conoció a fondo sus obras, afirmó que Marx sería un buen hombre al ponerse del lado de los más necesitados: *“Como se puso del lado de los débiles merece honor. Pero no hace bien el que señala el daño, y arde en ansias generosas de ponerle remedio, sino el que enseña remedio blando al daño.”¹⁰¹*

Asegurando al mismo tiempo que no basta con detectar el mal y describirlo, en esto se caería en la llamada institucionalización de un problema, que es lograr fuentes de trabajo con la pobreza, sin buscar su solución. O que decir de la cantidad de profesionales que con el tema de la pobreza encuentran una fuente para suplir las necesidades de su propia existencia.

Entendiendo pues que la idea y la percepción de la pobreza cambió, y que ahora se trata no de pobreza, sino de una situación bastante inhumana. Es decir que hasta el momento se logró convivir con la pobreza, con los pobres. Pero ahora se ven casos de bastante degradación por la pobreza, alcanzando niveles muy altos de desigualdad, arrojando a muchos pobres a vivir en la miseria, casi se puede afirmar se paso de la pobreza a la miseria. De lo humano a lo inhumano. Habla Martí: *“Nuestro rico a purgado en el sacrificio y el trabajo la*

⁹⁹ José Joaquín Salcedo, Hernando Bernal Alarcón y Nohora Inés Iglesias. *América Latina. La revolución de la Esperanza*, 1990, pág. 42.

¹⁰⁰ Amartya Sen. *Desarrollo y libertad*, pág. 117.

¹⁰¹ José Martí. *Obras Escogidas*, T I, pág. 403.

fuelle tal vez criminal de su fortuna. Los nietos han de hacerse perdonar el pecado de sus abuelos.”¹⁰² En esta frase se percibe lo que en Europa funciona de una forma bastante bien, el contrato entre las generaciones. Esto indica que para que un trabajo sea efectivo en un sentido de querer liberar al mundo y a los hombres de la pobreza, se requiere de una participación de los diferentes tejidos que conforman una sociedad. *“El tránsito de las necesidades a los derechos sociales, de éstos a su efectiva realización, equivale a la construcción de la ciudadanía misma, implícita en la concepción de un Estado social de derecho. Por esta razón, la lucha contra la pobreza no es asunto de ajustes, de remedios aislados, ni del ejercicio público del sentimiento privado de piedad y filantropía. La búsqueda de una sociedad equitativa y sin pobreza corresponde a un proyecto político de consolidación y profundización de la democracia. La superación de la pobreza es un desafío ético, económico y político que no puede abordarse desde la perspectiva economicista, sino desde un enfoque multicausal y multidimensional.*”¹⁰³

Un hacer entre los vecinos, las diferentes comunidades, las legalidades, los sistemas políticos en una voluntad global, una voluntad global no quiere decir en el sentido de la globalización, sino respetando y reconociendo al pobre siempre como humano. Así pues una actividad entre la educación, la ética, la política y lo jurídico.

A medida que ha pasado el tiempo hemos visto recrudecer las formas de dominación y demás que permanecen en nuestros países, *“La desigualdad en la distribución del ingreso se profundizó a lo largo del siglo XX. La distancia entre el país más rico y el más pobre era de 1 a 11 en 1913, de 1 a 35 en 1950, de 1 a 44 en 1973, y de 1 a 72 en 1992. Los mayores índices de desigualdad se registran en América Latina y el Caribe, donde durante la última década el 52,9 % de los ingresos se concentraron en el quintil más alto de la población.*”¹⁰⁴

Pensamientos como el de determinar en qué pasaje de la historia se formaron dichos tipos de dominación, nos permiten tener la opción de mirarlos en sentido histórico. Por ejemplo el tema de “la pobreza”, y leo que en los escritos de Martí es claro que la pobreza fue una invención del hombre, aunque a veces nos la quieran dar como una situación que no tiene un comienzo, sino que anduvo antes que el hombre sobre la tierra: *“Lo que nos preocupa de*

¹⁰² José Martí. *Obras Escogidas*, T III, pág. 179.

¹⁰³ ANTHROPOS REVISTA Nr. 194, *La pobreza. Hacia una nueva visión desde la experiencia histórica y personal*, pág. 3.

¹⁰⁴ ANTHROPOS REVISTA Nr. 194, *La pobreza. Hacia una nueva visión desde la experiencia histórica y personal*, pág. 3.

*la pobreza actual, que existe junto a una riqueza tan ostentosa, es que ambas se conocen como nunca antes se habían conocido. Nosotros vemos en la pantalla de la televisión, a la hora de la comida y de la cena, los rostros de los muertos de hambre en Etiopía, Bolivia, Bangladesh, y no podemos alegar, para defendernos de la falta de solidaridad, la ignorancia inculpable.”*¹⁰⁵ Basta con ver en la naturaleza para saber que la pobreza es una invención humana.

Entendiendo pues que la pobreza tiene ciertas formas que no siempre son fáciles de definir, sabiendo además que la pobreza en el hombre es un obstáculo que impide su desarrollo y que lo condena en vez de darle la libertad necesaria para superarla. En esta concepción de que el desarrollo humano, su evolución y la búsqueda del bienestar dependen de aspectos a los cuales se enfrenta el hombre desde su nacimiento, como son los temas de seguridad, salud, educación, vivienda, alimentación, políticos y demás, entendemos que se busque satisfacerlos para acercar al hombre a un mundo más humano, donde el desarrollo tenga un curso bastante libre y donde los hombres no gasten todo su tiempo en eliminar la pobreza y el acoso que les produce, sino de darle el entendimiento necesario y la posibilidad de salir de este, para acercarnos de alguna forma a los ideales una vez propuestos por Martí, pues:

*“Solange sich die soziale Lage für die Armen, die untere Bourgeoisie und für die Mittelklasse im Globalisierungsprozess verschlechtert und die Probleme nicht gelöst werden, ist die Reaktivierung derartiger Bewegungen in Lateinamerika immer wieder gegeben.”*¹⁰⁶

Es decir que con la presencia de la pobreza en el mundo, no nos podemos imaginar un mundo donde no hayan guerras, al contrario, este fenómeno agudiza una paz que aunque la hubiésemos soñado aún no la hemos logrado, y que de nuestro horizonte se aleja.

¹⁰⁵ Luis de Sebastián, *Mundo rico, mundo pobre*, pág. 27.

¹⁰⁶ Heinz Krumpel, *Philosophie und Literatur in Lateinamerika. -20. Jahrhundert*, pág. 103.

La interculturalidad, su recepción en las humanidades.

La idea de escribir acerca de la interculturalidad, es tal vez la de problematizar un tema que está muy de moda en estos tiempos. En esto no me voy a detener en darle una definición específica, sino más bien en dejar ver, como se mueve el tema de la interculturalidad dentro del ámbito educativo y filosófico. Las ideas fueron un aporte de varias conversaciones que he tenido durante mi estadía en Austria, así como de la lectura de varios libros que tratan este tema.

En las calles de Austria la interculturalidad es bastante notoria; muchas personas que se acercaron al país por diversas razones, hacen su vida abierta a las demás culturas, hasta los mismos austriacos, siendo un pueblo con una población no muy grande, en comparación con otros países de Europa como Alemania o Francia, tratan de interculturalizarse.

Basta con leer alguno de los periódicos, para hacerse una imagen de esta situación que tiene diversos campos para trabajar. De ahí que surjan preguntas sobre la forma de convivencia entre culturas diversas.

En las calles de Viena se encuentra uno entre diversas culturas e idiomas, se escucha el alemán, el turco, el ruso y muchos otros más. En los jardines infantiles existen casos muy especiales, pues hay demasiados idiomas y comportamientos diversos, que aún son nuevos para la administración de tales entidades. En esto se ve el gran tema del trato entre los hombres de diferente procedencia, de diversos orígenes. La convivencia entre culturas se volvió entonces una forma de discurso que atraviesa muchísimos campos como la política, la pedagogía, la filosofía y otros más.

Cuando se tocan estos temas se habla de interculturalidad, el tema no es fácil de limitar, pues en la propia cultura se encuentran puntos que lo problematizan; por ejemplo, en las diferentes regiones de Austria o de Colombia, en las cuales, si no se pertenece a una en particular, se es forastero, quiere decir, se le trata como si viniese de otra cultura. En la vida universitaria de Viena se siente la misma dinámica, muchos estudiantes pueden realizar la mayoría de sus estudios en un idioma diferente al alemán, lo que tiene ventajas y desventajas, incluso pueden terminar sus estudios en el idioma materno, como en mi caso. Es decir que este tema cubre todas las instancias sociales, como la educación (jardines infantiles, escuelas,

universidades), así como también la vida laboral, es decir que en el momento no es de imaginar y tampoco es la idea, una sola cultura, por ejemplo la austriaca; por el contrario, una sociedad hecha de muchas culturas y costumbres diferentes.

De esta forma se establece esta reflexión, como un enlace con el tema del humanismo martiano tratado anteriormente. La intención es conectar estos dos temas, saber que el humanismo y la interculturalidad son procesos que implican de la participación de todos los hombres, en los diferentes lugares del planeta. Por eso la meta de este capítulo es procurar la conexión entre estos dos temas.

En relación con Martí es de notar que su labor se centra en estas discusiones, pues basta mirar sus escritos para percibir que él de una forma tenía muy actual la participación de las culturas que le eran familiares como de las que no lo eran. De esta forma se ubica el aporte del profesor Raúl Fornet-Betancourt.

“Aus dieser Sicht bedeutet für mich die Aufgabe, einen Autor interkulturell zu lesen, den Versuch zu zeigen, ob und wie in seinem Denken die Vielfalt zur Sprache kommt. Am Beispiel ausgewählter Aspekte aus dem Werk des kubanischen Denkers, Dichters und Revolutionäers José Martí will dieses Buch also einen Beitrag zur interkulturellen Interpretation seines Denkens und somit auch zur Verdeutlichung des Prozesses der Realisierung der Vielfalt der Welt im Denken und Handeln der Menschen beitragen.”¹⁰⁷

La interculturalidad es un tema bastante amplio, por lo menos en Europa. En la política, en la educación, en la economía estamos confrontados permanentemente con este tema, y ya no es un tema de si se quiere o no, sino que es una situación de vida. De allí surge el interés en el campo académico de las humanidades. *“Es gibt Versuche, insbesondere in der Forschung über internationalen Jugendaustausch, internationale Kontakte in der Entwicklungsarbeit und generell – in der internationalen wirtschaftlichen Zusammenarbeit, interkulturelles Lernen bzw. interkulturelles Lernprozesse zu beschreiben.”¹⁰⁸*

Así mismo, encontrar una definición adecuada es una tarea que exige bastante trabajo, pues como palabra la interculturalidad no es muy vieja, lo que no quiere decir que antes no se

¹⁰⁷ Raul Fornet-Betancourt. *José Martí Interkulturell gelesen*. Nordhausen, Thür: Bautz, Traugott, 2007, pág. 9.

¹⁰⁸ Marianne Krüger-Potratz, *Interkulturelle Bildung – Eine Einführung*. Münster: Waxmann, 2005, Band 10, pág. 156.

dieran encuentros entre diferentes culturas, o de que no hubo relaciones interculturales. La historia de los pueblos y países nos muestra que siempre se han dado intercambios con otros hombres, con los extraños, los que no pertenecen a la misma cultura, o grupos propios. Lo importante es ver el cambio que se viene presentando con la relación entre las culturas. Pues se determina con grandes aspectos lo que quiere decir en la actualidad el tema de la interculturalidad. *“Wenn es darum geht zu begründen, weshalb interkulturelle Bildung und Erziehung heute notwendig, ja unumgänglich ist, so werden in der Regel drei eng miteinander zusammenhängende politische und gesellschaftliche Entwicklungen genannt: die internationale Migration, die europäische Einigung und der Prozess der Globalisierung.”*¹⁰⁹.

De esta manera entramos en el análisis del tema como algo que ocurre automáticamente y a lo cual se le brinda la atención. La cita anterior nos dice que pertenece al desarrollo de la idea de la unión europea, igualmente a la globalización. En ambos sentidos es acertado pues para la unión europea no es fácil demarcar ciertas pautas, si no tienen la participación precisamente de toda Europa.

La interculturalidad en las humanidades es una respuesta a una situación que se presenta en el cotidiano y en los diferentes tejidos de la sociedad. A la vez es también un desarrollo que trae en si la rapidez con la cual el mundo está en este momento conectado. Basta mirar el cotidiano de muchas escuelas o universidades de Europa o de América, para darse cuenta de este proceso. No está demás mirar las diferencias que se dan en las pautas escolares, donde las costumbres de los niños muestran claramente cuál es el tema de la interculturalidad. Así se ha vuelto de gran discusión, qué se puede ofrecer a los diferentes niños, pues si son de Turquía no deben comer cerdo, o si son de la India no deben comer carne de res. Esto solo con la comida, igualmente con el vestuario, con las relaciones entre los mismos estudiantes y con las familias. Es por esto que el tema de la interculturalidad cobra vigencia cada vez más en nuestro tiempo.

Así mismo en el análisis sobre la interculturalidad en el ambiente social de los hombres, dado a través del idioma, los rituales, las religiones, el deporte y otros aspectos que encierran la vida cultural de cualquier sociedad.

¹⁰⁹ Marianne Krüger-Potratz, *Interkulturelle Bildung – Eine Einführung*, pág. 15.

De esta manera se observa que el tema de la interculturalidad no es un tema nuevo, lo nuevo es el trato que se le da. Entonces se puede preguntar si estamos preparados para la interculturalidad, o más bien, si hemos sido formados en y por la interculturalidad. Siendo así, no falta la pregunta, si esta clase de formación se diferencia de la hasta ahora propuesta o llevada a cabo, o más bien cuales serian los aspectos para que la interculturalidad tenga un espacio que en verdad sea acogido y aceptado.

Este tema encierra bastante de lo que se ha propuesto últimamente en la Unión Europea, que es en verdad una unión mucho más sentida que en Latinoamérica, donde a pesar de hablar el mismo idioma y de tener una religión común, no existe ni una consciencia, ni una voluntad política de los gobiernos, de propender por la interculturalidad.

Europa sigue siendo la meta de muchos humanos, que piensan que su situación sería mucho más cómoda y productiva en esta región, aunque esto no siempre fue así; existen bastantes testimonios de muchos europeos que a comienzos y mitad del siglo pasado, salieron de sus tierras europeas en busca de un mejor porvenir, ya que la Europa se encontraba en guerras bastante cruentas.

1. Focalización del tema

Este tipo de preguntas dejan ver que por diversos motivos, muchas personas buscan Europa, y de esta manera se influye en los factores que construyen esta sociedad, como son el empleo, la educación, la vivienda, la salud, la política y muchos más. De esta forma se le ha “movido el piso” a estas sociedades, que ahora, para muchas personas se ha vuelto el horizonte, donde se logran los sueños anhelados o donde tienen lugar de forma clara lo que un día fueron las ilusiones perdidas. Por la misma razón, se buscan formulas para hacer de esta situación, una realidad con ciertos aportes para una convivencia mucho más efectiva entre las diferentes culturas. Tema que ya en los tiempos de Martí tenía cierta actualidad, aunque con otros términos, pues la palabra intercultural no era de moda en los tiempos de Martí. Él también busco los elementos para un mejor vivir entre las diferentes culturas del planeta, en un mundo más humano.

“Die so genannte europäische Integration ist als Teil Prozess dieser Entwicklung aufzufassen; Teilprozess freilich, der einen besonderen Akzent besitzt, weil er in gewissem Sinne politisch erwünscht ist und planmäßig verlaufen soll.”¹¹⁰

Si uno hace un recorrido en el metro en la ciudad de Viena, por ejemplo, se puede observar que tantos idiomas y tan diferentes se escuchan mientras se llega donde se quiere. Es por esto que la comunidad europea intenta hacer de esta gran diversidad, una unión en la cual se haga la cosa llevadera. Llegar al entendimiento o por lo menos a un convivir más armónico, es la meta que se persigue.

2. Reflexiones sobre la interculturalidad

La interculturalidad como palabra es relativamente joven, pero como asunto a tratar tiene un desarrollo bastante amplio, se ha formulado a través del tiempo con diferentes términos y palabras, como unión de razas, de grupos, de etnias, de pueblos; ahora es una forma más amable de decir cultura.

3. Forastero

“Fremde sind Leute, die später gekommen sind als wir, in unser Haus, in unseren Betrieb, in unsere Strasse, in unser Land. Die Fremden sind fremd. Die einen wollen so leben wie wir. Die anderen wollen nicht so leben wie wir. Beide sind widerlich.”¹¹¹

La precisión de lo que significa extranjero, forastero, extraño, ha recorrido bastantes discusiones desde la política, la religión y las demás ramas de las ciencias sociales y humanas. Tanto así que incluso en la propia cultura o familia, este elemento de lo extraño, ha tenido un lugar. De esta forma se ha dado, lo hoy conocido como la interculturalidad. Con esto se hace claro que esta expresión tiene un desarrollo, de lo que significó anteriormente. Al mismo tiempo son otras formas de recorrer por este tema. En especial cuando se habla de la interculturalidad se toca automáticamente el tema del extranjero, de lo extraño. El contacto que se construye con el extranjero, con otra cultura. Naturalmente la noción de lo extraño no

¹¹⁰ Ingrid Gogolin. „Europäische Kultur und Bildung“ - Die "europäische Integration" als Herausforderung an die Pädagogik. Beobachtungen und Thesen. In: Sigrid Luchtenberg und Wolfgang Nieke (Hg.). *Interkulturelle Pädagogik und Europäische Dimension*. Münster/New York: Waxmann, 1994, pág. 99.

¹¹¹ Dietmar Larcher. *Fremde in der Nähe. Interkulturelle Bildung und Erziehung*. [Hrsg. vom Slowenischen Institut zur Alpen-Adria-Forschung], Klagenfurt: Drava, 1991, pág. 24.

significa hoy para los europeos, lo que significó en las diferentes guerras que azotaron a Europa. En este sentido la noción cambió de significado.

El contacto diario con el extranjero en Europa, que ya es impensable por lo menos de creer, buscar un pueblo o una ciudad donde no se de este fenómeno, pues la misma unión promueve efectivamente esto, de que se logre una mayor conexión entre los diferentes pueblos, más bien culturas de los distintos continentes. Sin embargo este contacto no presenta siempre solo situaciones agradables, sino al contrario, para muchos sigue siendo un tema que produce sentimientos de temor, envidia, celos y muchas veces de disgusto.

*“Fremdenangst ist uraltes Phänomen.”*¹¹² También el extranjero es un personaje en el cual se ve a un rival, o en quien se puede dar: *“das Böse, Gemeine, Hässliche. Es wird den anderen zugeschrieben.”*¹¹³ Es por esto que la noción de extranjero posee un aspecto de bastante interés en el debate que se da en el tema de la interculturalidad. Es de saber que hablar del extranjero es hablar implícitamente de lo propio, de lo único, de lo “nuestro”.

De esta forma nos ocupamos del tema con elementos como son, el acoplarse a otra cultura si se quiere vivir en ella; esta forma de buscar un punto, para poder compartir con una nueva cultura o entender a las otras dentro de la propia, pues como ya lo describió Freud: *“Die Angst des einsamen kleinen Kindes wird auch nicht durch den Anblick eines beliebigen anderen „aus der Herde“ beschwichtigt, sondern im Gegenteil durch das Hinzukommen eines solchen „Fremden“ erst hervorgerufen.”*¹¹⁴

En el momento en que se abren las fronteras y que se espera que la propia cultura se vuelva permeable, y así mismo querer que la propia cultura tenga acogida por parte de otras. *“Zur Legitimation von Ausgrenzungsentscheidungen wurde zwar vielfach nur ein Merkmal betont, aber die anderen spielten stets mit hinein: `Fremde` Staatsangehörigkeit implizierte in der Regel, aber nicht zwingend, `fremde` Sprache, unterstellt wurde jedoch auch fremde Kultur, letztere meist gleichgesetzt mit `fremde` Ethnizität (`fremdes Volkstum`).”*¹¹⁵

Zygmunt Bauman da una observación en su libro: *“Nutzen der Soziologie”*, que vale la pena rescatar para el desarrollo de este argumento. No hay pues dificultad en saber, o en

¹¹² Dietmar Larcher, *Fremde in der Nähe. Interkulturelle Bildung und Erziehung*, pág. 27.

¹¹³ Dietmar Larcher, *Fremde in der Nähe. Interkulturelle Bildung und Erziehung*, pág. 27.

¹¹⁴ Sigmund Freud. *Gesammelte Werke, XIII: Jenseits des Lustprinzips; Massenpsychologie und Ich-Analyse. Das Ich und das Es*. Frankfurt am Main: Fischer, 1999, pág. 132.

¹¹⁵ Marianne Krüger-Potratz, *Interkulturelle Bildung – Eine Einführung*, pág. 67.

buscar la definición de quiénes somos “*nosotros*”, y “*ellos, de allá*”; con la noción del forastero, este tiene otra forma de entenderlo, él no es pues ese “*nosotros*”, ni tampoco “*ellos los de allá*”, sino que retiene en sí unas cualidades que lo limitan y que nos hacen saber que él precisamente es un forastero. De esta forma podemos decir que el extraño tiene ciertos rasgos que lo diferencian de “*nosotros*” y de los de “*allá*”, y esas marcas están en nosotros, pues lo extraño no viene siempre de afuera, sino que puede tener su origen en nosotros mismos. De esta forma se traza una diferencia precisamente con el extranjero, de quien sabemos que viene de un otro lado, de un país que no es el nuestro, pero lo extraño no tiene su origen en un otro país. Al contrario, de lo extraño sabemos una gran cantidad de cosas, que nos indican que eso es lo extraño, de esta forma, para que alguien aparezca como extraño, tiene que cumplir ciertos requisitos que nosotros mismos le atribuimos: *“Um Mißverständnisse zu vermeiden, sei zunächst eines festgestellt: Der Fremde ist nicht einfach eine unbekannte Person –irgend jemand, den wir nicht gut oder gar nicht kennen oder von dessen Existenz wir nicht wissen. Im Gegenteil: Die bemerkenswerte Eigenschaft der Fremden ist gerade, dass sie im hohen Maße bekannt sind; um jemanden als Fremde zu begreifen, muss ich zunächst einmal eine ganze Menge über sie oder über ihn wissen.”*¹¹⁶ En esta cita podemos ver que a lo extraño no se le trata como algo desconocido.

Si se está bastante metido en una cultura, y con la vivencia de otra se siente la situación de lo extraño, así al hacer referencia en el sentido de entender, que los idiomas, las costumbres, la comunicación y las situaciones, confirman que el extranjero no es ningún desconocido.

4. Interculturalidad en la Filosofía

La interculturalidad es una parte de la filosofía, sin el aporte que este tema le ofrece a la filosofía no es fácil una comprensión de la misma. Pues es una respuesta que se presenta en el orden del día, en la Europa actual se siente que por nuevos caminos se va construyendo la identidad que posee la generalización de las diferentes culturas e idiomas, para continuar en la búsqueda de nuevas formas de discurrir en los temas filosóficos.

¹¹⁶ Zygmunt Bauman. *Vom Nutzen der Soziologie*. Frankfurt am Main: Edition Suhrkamp [Band 984], 2000, pág. 79.

De esta forma se encuentran nuevos elementos, como nuevos términos para abordar de una manera adecuada, con nuevas metas y objetivos los horizontes de la filosofía. Filosofía que se amplía cada vez que las culturas se hacen permeables, claras y accesibles hacia las otras, como lo indicó en su tiempo Alexander von Humboldt en los informes sobre sus viajes.

Naturalmente el logro de entrar en un mejor contacto con otras culturas, es a la vez una labor que requiere del trabajo conjunto de varios de los campos de las ciencias sociales; la movilidad que se da entre estos campos es clave para el desarrollo de la noción de la interculturalidad. De esta manera se ven los intentos de los diferentes gobiernos y entidades educativas, por ejemplo, en ampliar más y más la movilidad entre los estudiantes, para agrandar más la interculturalidad y disminuir de alguna forma, los conflictos que se conocen en la historia, como lo son las guerras y los atropellos de varias culturas y que en la historia están muy presentes. *“Im Süden Österreichs, dort, wo die schroffe Bergkette der Karawanen die Grenze zu Jugoslawien bildet, lebt seit mehr als tausend Jahren die Volksgruppe der Kärntner Slowenen. Einst waren die Slowenen die einzige Bewohner des Landes.”*¹¹⁷

Aquí se tiene un ejemplo de la presencia de los muchos idiomas y costumbres bajo un mismo movimiento, bajo una misma intención que es la unión en la diversidad, donde cada uno y cada cultura tienen la posibilidad de desarrollarse en sus diferentes facetas, precisamente las culturales y las sociales.

5. Interculturalidad latinoamérica y el futuro

Un futuro sin la participación de las diferentes culturas, no tiene en este momento una acogida, pues el mundo va con un sentido global que marca las pautas del porvenir. Ciudades como Bogotá, La Habana, Viena, París o Río de Janeiro, son ciudades que viven esta situación, ciudades de las cuales no se puede pensar de otra forma. Este movimiento naturalmente tiene un desarrollo, que sigue un proceso en una línea que la historia propone.

Este afán por ganar en una forma más amigable, de tratar con los extraños y extranjeros, se puede ubicar en la tarea que hoy día se ha propuesto Europa, de crear una unidad en sus fronteras. Así, sin olvidar qué pasó en los tiempos de Napoleón o de Hitler, en los cuales se quiso hacer de Europa una unidad, pero con una gran diferencia a la unión que

¹¹⁷ Dietmar Larcher. *Fremde in der Nähe*, pág. 108.

ahora se persigue, pues hoy no se emplean métodos violentos para llevar esta idea a su realidad, sino precisamente todo lo contrario, se dan logros evitando la violencia. De esta forma se habla de una paz que es posible de alcanzar en los países europeos, como un día lo pudo ver Alexander von Humboldt.

Para estas ideas se han puesto en marcha, en los temas de la interculturalidad, una gran cantidad de elementos, que son importantes para el desarrollo de estas ideas y acciones, como lo es el aprendizaje y la enseñanza de los idiomas. De esta manera se amplía la posibilidad de que los jóvenes aprendan los diversos idiomas, como manera de acercarse a otras culturas y a otros pensamientos, o de recrear la vida.

De esta forma se siente que el apoyo para el desarrollo y la promoción de los diversos idiomas, toma fuerza en la idea de ganar en la comprensión de las diferentes culturas. Así, por medio del idioma se hacen viables las uniones entre personas de diversas culturas. Si se conoce y se domina el idioma, es a la vez una forma de conocer, reconocer y vivir una nueva cultura.

“Zum ersten Mal seit ihrer Gründung haben sich die Europäischen Gemeinschaften jetzt auch eine klare Rechtsgrundlage für ihr Handeln im Feld der Bildung geschaffen: „Bildung“ als Handlungsbereich der Gemeinschaft ist in den Tätigkeitskatalog des Artikels des EWG-Vertrags aufgenommen worden.“¹¹⁸

De tal manera se abren espacios que ganan en atención para la filosofía y a la vez se buscan maneras de crear otro trato con las diferentes culturas. *“Jedenfalls hat sich in den letzten Jahren eine fast unüberschaubar gewordene Vielfalt bildungsbezogener Aktivitäten im Zeichen „Europas“ entwickelt.“¹¹⁹*

¹¹⁸ Ingrid Gogolin. „Europäische Kultur und Bildung“ - Die "europäische Integration" als Herausforderung an die Pädagogik. Beobachtungen und Thesen. In: Sigrid Luchtenberg und Wolfgang Nieke (Hg.). *Interkulturelle Pädagogik und Europäische Dimension*, pág. 104.

¹¹⁹ Ingrid Gogolin. „Europäische Kultur und Bildung“ - Die "europäische Integration" als Herausforderung an die Pädagogik. Beobachtungen und Thesen. In: Sigrid Luchtenberg und Wolfgang Nieke (Hg.). *Interkulturelle Pädagogik und Europäische Dimension*, pág. 105.

6. Idioma y movilidad

Un gran intento de la actual comunidad europea entonces, es la promoción de los idiomas como una fórmula que asegura de una forma muy estable, la unión de las diversas culturas y pueblos. Este intento no solo se da en la comunidad europea, sino también es un trabajo que se adelanta en los países de Latinoamérica, como lo hace el gobierno de Evo Morales en Bolivia que ha incluido en el pensum de las escuelas, el aprendizaje de los idiomas indígenas vivos de este país. Este trabajo da la posibilidad de crear alrededor del idioma, un nuevo trato que se siente en la movilidad de las personas, entre los países como entre los idiomas, es decir que no solo se aprenden en la escuela, que está muy bien equipada para esta tarea, sino precisamente en los viajes, caminando los distintos países y culturas, es decir cuando el aprendizaje del idioma se vuelve una necesidad: *“Der `deutschsprachige Pole` im `Warthegau` sollte stets an seiner fehlerhaften Ausdrucksweise und Aussprache erkennbar bleiben, vor allem sollte er aus der Zweisprachigkeit keinen (beruflichen) Nutzen ziehen können.”*¹²⁰ Pero sin embargo el logro no ha tenido un éxito total como lo indica la cita anterior. En esta cita se trata de polacos que por la falta de un dominio del idioma alemán, se les ubica en un puesto diferente al de los alemanes.

Las fronteras entre los países europeos se pierden, los países entre si se han vuelto más accesibles, los precios de los vuelos son bastante cómodos, y la seguridad entre los países de la unión tiene una garantía que es aceptada por todos, es decir, la idea de unión va tomando fuerza en los distintos campos que conforman esta sociedad, pues en lo político, en lo judicial, en los servicios sociales y de salud, funciona con una gran calidad. En la educación se dan muchas becas y posibilidades para hacer efectiva dicha movilidad: *“Das gegenseitigen Kennenlernen, das sowohl durch unmittelbare Begegnung als auch durch die Aneignung fremder Gedanken und Ideenwelten ermöglicht werde, führe zum “Ernstnehmen der Andersartigen“, zu “Weltkundigkeit“ und Bereitschaft zur Völkerverständigung.”*¹²¹ De esta forma se presenta una manera nueva de entender al otro y al sí mismo.

¹²⁰Marianne Krüger-Potratz. *Interkulturelle Bildung – eine Einführung*, pág. 80.

¹²¹Ingrid Gogolin. „*Europäische Kultur und Bildung*“ - Die "europäische Integration" als Herausforderung an die Pädagogik. Beobachtungen und Thesen. In: Sigrid Luchtenberg und Wolfgang Nieke (Hg.). *Interkulturelle Pädagogik und Europäische Dimension*, pág. 108.

Entonces, por medio de la movilidad y de los idiomas, se da también el reconocimiento de nuevos horizontes en las ciencias humanas y en la filosofía; que en relación con la interculturalidad, son herramientas para lograr una integración bastante satisfactoria.

Con base en estos datos, salen a flote naturalmente otros, como lo son la herencia cultural, que se ve como legado para dejar, pues aquí no se habla de querer perder diferencias de una vez y para siempre, sino precisamente de defender lo que se tiene de único, sin cerrarse a las nuevas corrientes que se dan, al contacto con nuevas culturas.

7. Entre lo global y la globalización

Con la intención de encontrar o de investigar una filosofía intercultural, se encuentran más puntos para amenizar este aspecto, que nacen de la relación inmediata con lo cotidiano, como lo es la aceptación de las maneras y fines de las nuevas culturas.

Global y globalisierung no es lo mismo, esa es la pauta para destacar en estas líneas. La globalización aunque tiene un origen etimológico parecido, no significa lo mismo que lo global. Para estos puntos basta recordar los escritos de Alexander von Humboldt que nos brindan puntos para diferenciar entre lo que es global y lo que es globalización. En sus escritos el dejó impreso, que lo que buscó fue entender en un sentido global lo que somos cada uno de los diferentes grupos, pero no que se quiera lo mismo en todo lugar para todos los pueblos. Pues es en esto que se centra la atención por rescatar y destacar los aportes de las diferentes culturas para las demás, sin poner unas encima de las otras, ni tampoco estimar que hay grupos y culturas que son de mejor calidad que las otras. En este aspecto es bien recordar que Martí piensa de manera similar, pues en sus escritos sobre la evolución y la teoría de Darwin, da respuesta a un pensamiento que defiende la posición de que en ciertos lugares hay seres que son de una inteligencia o de una evolución de menor grado.

Martí escribió: *“por la confusión de los términos, se confunden los hombres. No hay que estar a las palabras, sino a lo que está debajo de ellas.”*¹²²

¹²² José Martí. *Obras Escogidas*, T III, pág. 77.

En un libro titulado “*Anthropologie der Erziehung*”, uno de los capítulos trata la educación en el sentido de la globalización, por ejemplo el de eliminar los instintos violentos de las diversas culturas de una manera similar para todos, ahí es donde aparecen los problemas, al querer intentar de una sola forma, aspectos que den respuesta a situaciones diferentes:

Que es lo bueno de la violencia se pregunta el autor, ¿será el poder en sus diferentes maneras y formas?; de esta manera el espectro se abre y se perciben varias formas de violencias: culturales, raciales, simbólicas, estructurales, políticas y otras.

8. Prohibición y Ritual, ¿que se logra?

”Verbot und Ritual”, se prohíbe algo para proteger a la sociedad, y con el ritual se presenta un intento que sostiene la integración de esta sociedad, para que la llamada sociedad o cultura gane fuerza y no esté en peligro de eliminación. Por otro lado, por parte de los no nacionales, de los no pertenecientes a dicha cultura, se percibe una clase de violencia.

Si se piensa en un sentido global, poniendo el pensar o la filosofía en lo general y en lo global, se entienden diferencias que defienden lo propio, la cultura, lo nacional. De esta forma sin perder lo nacional, aceptar otras formas de pensar y otras culturas, haciendo de esta aceptación algo que a todos nos proteja y nos defienda. En el caso de la filosofía o de la educación, no se percibe como algo nacional, sino, precisamente emergen preguntas sobre el trato con lo propio y con lo extraño; de una parte se encuentran visiones de lo propio compartidas con lo ajeno, donde lo propio deja paso libre a lo otro, precisamente a lo intercultural. Sin perder de vista lo único, ni lo propio, se abren caminos para recrear una vida en conjunto.

La idea de lo global, no es la idea de la globalización; la definición de global no tiene nada que ver con la idea de una globalización. Con lo global se acentúa lo propio y lo ajeno, se hace énfasis en lo local, en lo particular, en la riqueza de la diversidad. Con la globalización se da el afán de querer llegar a un solo ejemplo, de homogenizar a todo el mundo, perdiendo lo que nos define como únicos y diferentes.

Existe un número bastante grande de autores que apuestan por la interculturalidad como un camino prometedor en la actualidad y como una necesidad a las exigencias del mundo contemporáneo.

Sin embargo entender que la propuesta para hacer de este un mundo más llevadero, es de tal forma que viene dada en los trabajos de bastantes pensadores o filósofos, como en el caso de la recepción, que se ha dado en el tiempo donde nos hemos entretenido, queriendo saber las diferencias que se dan entre el mito y la filosofía.

Hoy como en tiempos pasados sabemos que el hombre necesita de las fantasías y de los sueños, que sin estos elementos vitales, la vida quedaría sin los colores que precisamente le dan el tono para continuar y buscar la realización de estas mismas fantasías y sueños. Pues son elementos muy importantes en la vida de los seres humanos. Los sentimientos como los pensamientos hacen del hombre una unidad que nos dice que el hombre precisamente no puede llevar una sola parte de estos dos elementos, somos al fin tanto pensamiento como sentimiento. En esto existen discrepancias, por ejemplo entre la concepción que nos legó la filosofía de Hegel más exactamente su moral, donde se deja muy poco espacio para la romántica que en los pueblos latinoamericanos es de gran importancia, esa fue la crítica de Alexander von Humboldt.

Entender que algo o un acto que en la sociedad funciona como una regla que se debe llevar a cabo, es caminar por senderos que ya están ritualizados. Pues se sabe que cada persona debe de transpasar los umbrales que no le permiten ser lo que se quiere y se puede. Esto va dejando en el ser marcas que le dan la autonomía o lo condenan. Como ejemplo basta tomar cualquier mito en el cual se cumple con este requisito, en el se ve que las figuras míticas siguen ciertos cánones de los cuales no se pueden separar, en la biblia empieza con el trato del conocimiento como algo que se prohíbe, pero que por lo mismo empuja a saber y a orientarse a tales situaciones. En texto claro, sería decir que si Adán no prueba la manzana tendrá la oportunidad de vivir en el paraíso, pero con la prueba de la manzana pierde tal derecho. Así como en la biblia, hay en América ciertos mitos que mueven tales elementos; pues tales figuras mitológicas reciben como es conocido, cierta ayuda que les llega de una otra parte mientras que se mantenga en las reglas que se le ordenan. De esta forma el mito y la aventura o el viaje descrito puede proseguir, ya que con el atrevimiento de seguir otra huella en la figura mitológica se acaba y por tanto el mito pierde algo de mito, para acercarse a la realidad, a la vida cotidiana. Esto se ve por supuesto marcado por los actos de iniciación que

la sociedad imparte. Por ejemplo en mi caso el acto de iniciación para obtener la licenciatura, ser clasificado socialmente, es terminar la tesis, claro después de haber llevado o realizado en buenos términos las diferentes peticiones de la academia. De otra forma al viaje o a la aventura le falta para su concreción precisamente el acto de iniciación que eso pide.

Quizá son estos actos de autonomía y de pasar de lo prohibido a lo permitido, que nos indicó un día Martí, para darnos un lugar en esta tierra, como viaje, aventura, pueblo, pensamiento, mito.

Conclusiones.

Han sido cinco las nociones con las cuales he desarrollado esta tesis, a partir de la pregunta inicial de que tan vigente es el pensamiento de José Martí en nuestros días. Estas nociones: Hombre natural, Humanismo, Identidad, Pobreza e Interculturalidad, no tendrían un alma, ni se podrían sostener por si solas; a decir verdad no vendrían a ser más que palabras carentes de contenido, sino estuvieran bajo la lupa del pensamiento de Martí; así estas nociones toman aliento y se abren paso en la discusión. Es decir que la formula que cobija estas nociones las entrelaza entre sí. ¿Qué tanto la visión y búsqueda del hombre natural aún no se ha perdido en el horizonte?; desplegándose con más fuerza que nunca, encontrando a la vez puntos con los cuales poder dialogar con el pensamiento contemporáneo.

Ese “*hombre natural*” que en la actualidad se presenta de una forma nueva, dándole origen a ese otro “Hombre Nuevo” con sus visiones e intenciones renovadas para alumbrar el orden del día. No quiero decir que en el tiempo se añoren los tiempos que ya pasaron y que la situación ha quedado sin resolver una vez para siempre. Es más bien determinar que estos trabajos, que este “*hombre natural*” aún no se ha realizado por completo y que ésta es una tarea que se debe llevar a cabo en varios de los rincones del planeta. Quizá no es casualidad hablar del “*hombre natural*” en tiempos donde la naturaleza pide a gritos un otro trato, más de acuerdo con ella, escuchándola y respetándola. Así como un día vivieron y viven actualmente los indios, por ejemplo en la Sierra Nevada de Santa Marta (Colombia), los Arhuacos y los Koguis, quienes buscan a diario vivir en armonía con su entorno, con los hombres y la naturaleza.

Lo mismo pasa con la noción del humanismo en Martí que no sería más que palabras que se pronuncian, sin embargo al revisar los trabajos de algunos contemporáneos podemos atestiguar que el Humanismo no es una palabra que solo tiene la función de abrir debates en los círculos académicos, sino que es una acción que compromete bastante a los seres humanos que buscan un mejor futuro. Futuro que se va perfilando en las actitudes del presente que vivimos. Basta observar las posibilidades que se ofrecen para el desarrollo de la educación y de la equidad, con sus respectivos tropiezos pero con las intenciones firmes de lograrlo para los seres humanos. Aunque a veces viendo las noticias, podríamos llegar a pensar que el humanismo sería solo una utopía, es preciso a lo vez comentar que las opciones no se han

agotado y que a lo mejor valdría la pena hablar de lo bueno que encierra en sí, pensar y trabajar en pro del humanismo.

Con el término Identidad no se promueven distancias que nos hagan más únicos o diferentes que otros, lo que se hace es buscar puntos en los cuales se dé un entendimiento de los múltiples campos que posee el ser humano, sin querer con estas diferencias crear estímulos que nos lleven a enfrentarnos unos contra otros; al contrario fomentar el respeto a la diferencia, el reconocimiento y la aceptación de la diversidad como una manera de buscar un porvenir cada día más humano y mucho más rico. Saber y sentir que el respeto a la diversidad nos hace más grandes y amplios.

La pobreza es un tema que no se desvincula de las otras nociones, toma solo un otro carácter al poseer algo abstracto en lo cual solo se buscan estadísticas, definiciones y palabras que la limiten o la clasifiquen; pero al problematizar la noción de la pobreza, se problematiza igualmente no una discusión sino una situación real de muchos seres humanos, para quienes la pobreza es la vida o su condición, en esto no me detuve en demostrar si es necesario o no que los más ricos dejen sus riquezas en pro de un mundo menos pobre, sino en abrir la discusión, pues en la tierra aún existen muchos seres humanos que se encuentra arrojados en la pobreza; los intentos de eliminar diversas formas de la pobreza, un alivio para la cantidad de sociólogos, filósofos, antropólogos, religiosos, economistas y otros, que hacen de la pobreza una fuente de riqueza, es decir que con los pobres se crean instituciones para el sostenimiento de muchos desempleados, que más les conviene el mantenimiento de la pobreza que su superación. Sin embargo entender que mientras haya pobres en la tierra el mundo no ha alcanzado los niveles de humanidad que aún soñamos. Que mientras haya pobreza el horizonte del hombre se acortara, se harán guerras y se repetirán sucesos históricos que no han sido nada agradables para el ser humano.

La interculturalidad es un tema que a todos nos conviene entender y promover, pues es un entender que nos lleva a aceptar un mundo más variado y por lo mismo más rico ya que se presenta en el orden del día. Vivir la interculturalidad es una tarea que no se resuelve desde un ángulo único. Es decir que la interculturalidad aparece como respuesta a una situación bastante vieja, pero con otros tintes y que no sería bien de repetir, pero que por su novedad roba la atención. Por ejemplo la forma de acoplarse a una nueva cultura, que es mi propia historia, de aprender a vivir e integrarse con otro pueblo, otra cultura, en otro país; entender al

otro como a uno, igualmente percibirse uno, como otro, en un mundo donde lo único, se pierde en un sentido positivo para dar paso al otro y a uno mismo.

En resumen no es que me haya desviado de la propuesta inicial de querer ver que tan vigente es el pensamiento de Martí en Latinoamérica; es un recorrer por algunos puntos su actualidad, con la seguridad de que con su estudio y profundización se lograría un mundo algo mejor. En este orden Martí es un promotor y ejemplo para estas fases del quehacer humano y nuestra tarea es volver a esta fuente para apoyarnos e iluminarnos el presente. Sin pretender cambiar el mundo, más bien con el ánimo de lograr entender que pasa en nuestro alrededor y saber que mi trabajo es un apoyo para que en Europa y Latinoamérica o por lo menos en Austria se dé la posibilidad de saber que tenemos salidas bastante humanas para un mundo donde ciertas preguntas siguen ganando en validez.

Sobre el Autor.

Mi nombre es Carlos Mario Cortés, nací en Colombia en la ciudad de Bogotá, tengo 37 años. Mis estudios de la primaria y el bachillerato los cursé todos en Bogotá. Los estudios superiores los he realizado en Colombia como también en la ciudad de Viena, donde he pasado una tercera parte de mi vida; ciudad que me brindó una acogida muy especial; en donde conocí a mi esposa y a Yaruma, mi hijastra, con quienes llevo compartiendo los últimos 10 años, tiempo en el cual hemos venido aprendiendo mutuamente acerca de las culturas que nos son propias, como lo es la austriaca por parte de ellas, y la latinoamericana, en particular la colombiana, en el caso mio.

De Colombia, un país tan único como ninguno, con su población de negros, indios, blancos y mestizos de todos los colores y creencias, con una historia que muchas veces ha sido bastante manchada por sucesos que no siempre vinieron de parte de los colombianos; sin embargo con unas características que en el mundo entero nos dan la mejor carta de presentación, como son la jovialidad, la alegría y el buen trato al forastero.

Me dedique en mi tiempo en Colombia no solo a los estudios, también trabaje en un instituto para la protección de la niñez, en especial con los niños de la calle. Ahí trabaje por varios años y sentí mi inclinación por los temas sociales.

En Europa, en Austria me encuentro en la actualidad trabajando como “Selbstständig” y desde ya casi dos años dirijo un café-bar cuya opción es más que todo la música y el ambiente latinoamericano, como experiencia ha sido un gran éxito. Pues en Viena hemos tenido una acogida bastante buena, esto por parte de los austriacos como también de los latinos. FANIA (Café-bar) se ha vuelto de esta manera un sitio para recrear nuestro cotidiano y para compartir nuestras experiencias, como los idiomas, el baile, la literatura.

En lo académico trabajé hace algunos años en la elaboración de una película que se presento en el canal de televisión ARTE, y cuyo tema era en aquel entonces la conocida coalición entre los partidos políticos de Austria, el negro y azul.

Por varios meses trabajé con la organización Südwind, que en su mayoría trata los temas sobre la globalización, y mi labor era de ir por varias escuelas en Austria como

referente en los temas que tienen que ver sobre la pobreza y la riqueza del mundo. Mi trabajo consistió en sensibilizar a los niños de los diferentes cursos para que problematizaran el tema de la pobreza y la riqueza.

Otros trabajos los hice mientras estudiaba, trabajos como la construcción, en los cuales tuve como colegas de trabajo a serbios, rusos, turcos; y otro tiempo en la gastronomía como camarero y cocinero.

Bibliografía.

- AÍNSA Fernando. *‘América Latina en José Martí: antología de ensayos’*, España: Cooperativa Editorial, 2007.
- ANTHROPOS REVISTA Nr. 194, *La pobreza. Hacia una nueva visión desde la experiencia histórica y personal*. Barcelona: Editorial Anthropos, 2002.
- Antología Simón Bolívar. *Colección Palabras esenciales*. Ediciones de la presidencia de la República. Caracas, Venezuela: Palacio de Miraflores, 2009.
- BARBOSA Domínguez Jhosman G. *‘Debate Sobre el Modo de Producción en América Latina 1960 – 1970 (Reflexiones de Intelectuales Latinoamericanos)’*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2007.
- BAUMAN Zygmunt. *Vom Nutzen der Soziologie*. Frankfurt am Main: Edition Suhrkamp [Band 984], 2000.
- BÖHM Winfried. *Wörterbuch der Pädagogik*, Stuttgart: Kröner, 2000.
- BÖHM Winfried (Hg). *Pädagogik –wozu und für wen?* Stuttgart: Klett-Cotta, 2002.
- BOTERO URIBE Darío. *Vitalismo Cósmico*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias políticas y sociales; Siglo del Hombre Editores, 2002.
- CHE. Ediciones políticas. Editorial de ciencias sociales. La Habana: Instituto del libro, 1969.
- Discurso de José Martí en el que hace referencia a Simón Boívar. Pronunciado en la velada de la Sociedad Literaria Hispanoamericana el 28 de octubre de 1893, y publicado en *“Patria”*, Nueva York, el 4 de noviembre de 1893.
- DE SOTO Hernando. *El misterio del Capital*. Bogotá: Editorial Planeta, 2004.

- ESCOBAR Froilán. *‘Martí a flor de labios’*. La Habana: Editorial política, 1991.
- ESTRADA Paul. *‘José Martí: Los fundamentos de la democracia en Latinoamérica’*. Madrid: Editorial Doce calles, 2000.
- Ética del poder y moralidad de la protesta. La moral latinoamericana de la emergencia, autorizada por Arturo Andrés Roig para el Proyecto Ensayo Hispánico. El libro está fechado en Mendoza (Argentina) en 1998. Edición preparada por José Luís Gómez-Martínez.
- ETTE Ottmar y Heydenreich Titus. JOSÉ MARTÍ 1895/1995, Literatur, Política, filosofía estética. Frankfurt am Main: Vervuert, 1994.
- ETTE Ottmar. José Martí, Teil I Apostel- Dichter- Revolutionär. Eine Geschichte seiner Rezeption. Tübingen: Niemeyer, 1991.
- FORNET-BETANCOURT Raul. *José Martí Interkulturell gelesen*. Nordhausen, Thür: Bautz, Traugott, 2007.
- FREUD Sigmund. *Gesammelte Werke, XIII: Jenseits des Lustprinzips; Massenpsychologie und Ich-Analyse. Das Ich und das Es*. Frankfurt am Main: Fischer, 1999.
- GUADARRAMA González Pablo. *Humanismo y autenticidad en el pensamiento Latinoamericano* Capítulo *‘Humanismo Práctico y desalineación en José Martí’*. La Habana: Publicación de la Universidad Martha Abreu, 1997.
- GUADARRAMA González Pablo. *José Martí y el humanismo en América Latina*. Bogotá: Convenio Andrés Bello, 2003.
- INFIESTA Ramón. *El pensamiento político de José Martí*, Universidad de La Habana: Cátedra martiana III curso 1952, año del centenario de Martí 1953.

- JOSÈ Joaquin Salcedo G., BERNAL Alarcón Hernando, IGLESIAS Nohora Ines. *América latina. La revolución de la esperanza*. Bogotá: Editorial Andes, 1990.
- KRÜGER POTRAZT Marianne. *Interkulturelle Bildung*. Eine Einführung. Band 10, Münster: Waxmann, 2005.
- KRUMPEL Heinz. *Mythos und Philosophie im alten Amerika*. Frankfurt am Main: Internationaler Verlag der Wissenschaften, 2010.
- KRUMPEL Heinz. *Zur Moralphilosophie Hegels*. Berlin: Deutscher Verlag der Wissenschaften, 1972.
- KRUMPEL Heinz. *Philosophie und Literatur in Lateinamerika -20. Jahrhundert*. Frankfurt am Main: Lang, 2006.
- LARCHER Dietmar. *Fremde in der Nähe*. Interkulturelle Bildung und Erziehung. [Hrsg. vom Slowenischen Institut zur Alpen-Adria-Forschung], Klagenfurt: Drava, 1991.
- LUCHTENBERG Sigrid und Wolfgang Nieke (Hg.). *Interkulturelle Pädagogik und Europäische Dimension*. Waxmann Münster/New York: Waxmann, 1994
- MAÑERO MAÑERO, Salvador. *El humanismo, tema de nuestro tiempo*. Madrid: Ed. Consejo superior de investigaciones científicas, 1963.
- MARTÍ José. *Obras Completas*. La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 1953.
- MARTÍ José. *Obras Escogidas*. La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 2006.
- MARTÍNEZ Ricardo A. *De Bolívar a Dulles. El Panamericanismo, doctrina y práctica imperialista*. Caracas: Ministerio de la Cultura-Editorial El Perro y la Rana, 2008.

- MITTERECKER Ingrid und Christian (Hg). *Fremde unter Fremde*. Wien: Czernin, 2000.
- MORALES Salvador. *Síntesis Biográfica de José Martí*. La Habana: Colección del Centenario de su Natalicio, 1953.
- MORELL Antonio. *La legitimación social de la pobreza*. Barcelona: Anthropos Editorial, 2002.
- NIECKE Wolfgang. *Interkulturelle Erziehung und Bildung*. Opladen: Leske + Budrich, 2000.
- PEÑA Orlando. *Estado y territorios en América Latina y el Caribe*. México: Ediciones Era, 1989.
- RAMONETT Ignacio. *Fidel Castro, biografía a dos voces*. Barcelona: Random House, Mondadori, 2006.
- RETAMAR Roberto Fernández. *Kaliban – Kannibale*. München: Piper, 1988.
- SALADINO García Alberto. *El latinoamericanismo de José Martí*. En: Revista Latinoamérica N° 041 UNAM, México D.F., 2005, Págs. 149-147.
- SALCEDO José Joaquín, Hernando Bernal Alarcón y Nohora Inés Iglesias. *América Latina. La revolución de la Esperanza*. Bogotá: Publicaciones Violeta, 1990.
- SEBASTIÁN Luis de. *Mundo rico, mundo pobre*. Pobreza y solidaridad en el mundo de hoy. Maliaño: Sal Terrae?, 1992?.
- SEN Amartya. *Desarrollo y libertad*. Bogotá: Editorial Planeta, 2000.
- TAYLOR Charles. *Multikulturalismus und die Politik der Anerkennung*. Frankfurt an Main: Fischer, 1993.

- VÉLEZ Jaramillo Rubén. *Colombia: La modernidad postergada*. Bogotá: Editorial Argumentos, 1998.